

Kabái 23



PODER Y TERRITORIO EN AMÉRICA LATINA

Facultad de Ciencias Humanas y Económicas
Sede Medellín



UNIVERSIDAD
NACIONAL
DE COLOMBIA

www.kabai.unn.edu.co

www.kabai.unn.edu.co

REVISTA DE LOS ESTUDIANTES DE LA FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS Y ECONÓMICAS UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA SEDE MEDELLÍN

COMITÉ EDITORIAL

Sara C. Sandoval Yara
Iván D. Álvarez Tamayo
Carlos A. Garzón Ospina
Ándres Agudelo Pelaez
Johan A. López Loaiza

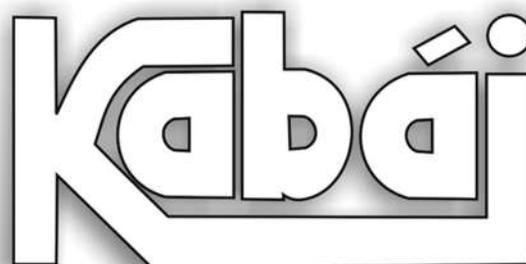
Kabái es una palabra extraída del lenguaje Katío, que significa: aprender, saber, estudiar, conocer. En Kabái se manifiesta la riqueza significativa de la lengua nativa. No es un simple verbo, es todo un proceso que vincula cada etapa en un solo estado: el acto de aprender como camino a la sabiduría o estudiar para acceder al conocimiento. Este proceso refleja las aspiraciones de esta publicación.

GRUPO DE APOYO ACADÉMICO

Victor S. Calle León
Lisandro Navia Peñaranda

DISEÑO Y DIAGRAMACIÓN

Johan A. López Loaiza
Iván D. Álvarez Tamayo



Diagramado en:

PORTADA Y CONTRAPORTADA

Bruma Anilatak
Título: *El Plan Cóndor*
Técnica: Lápices de Colores

Chucho Peña
Título: *Desaparecidos*
Poema

Número 23/ Noviembre 2019



GNU/Linux

Universidad Nacional de Colombia
Sede Medellín.
Cra. 65 # 59a-110, Medellín, Antioquia.
Bloque 46, Of 109
kabai_med@unal.edu.co

Contenido

Presentación	3
Editorial	6
Espirales <i>Lisandro Navia Peñaranda</i>	15
1984 - 2019... <i>Johan López</i>	35
Con la hierba <i>Inty Maleywa</i>	48
Dictaduras, movimientos sociales y transiciones democráticas <i>María Isabel Toro Bedoya</i>	49
Dolor integrado, década de los años 50 <i>Inty Maleywa</i>	64
Incidencias de renovación urbana en asentamientos informales: caso La Paralela, Medellín <i>Yeison A. Montoya V.</i>	65
Biopolítica y Bioeconomía <i>Andrés Ramírez</i>	71
Despojo <i>Erika Molina Gallego</i>	81
Unidad campesina <i>Inty Maleywa</i>	84
Senderos de Dignidad y Esperanza <i>Revista Kabái</i>	85
Campamentos Estudiantiles: ¡Hacia la vida comunitaria! <i>Colectivo de Trabajo Pachakuti y Revista Kabái</i>	91
Jornadas por la memoria de la Universidad Nacional de Colombia Sede Medellín <i>Revista Kabái</i>	99
Proyecto Marulo: Una entrevista a Víctor Guzmán Botero <i>Revista Kabái</i>	103
Magdalena medio <i>Carlos Garzón</i>	108
Radio Guerrilla: Una entrevista a Mc Inkógnito <i>Revista Kabái</i>	109

Presentación

Desde su conformación, la Revista Kabái surge de la reflexión crítica sobre el programa de Economía en la Sede Medellín y alrededor del quehacer intelectual en general, desde entonces este ejercicio dialéctico ha sido el núcleo de nuestras ediciones. No exentos de recibir cuestionamientos, cada número publicado fue y será considerado en relación a su contenido como capaz de expresar, analizar y subvertir nuestro contexto con el propósito de transformarlo. Además, durante el curso de cada edición, una de nuestras prioridades es la participación en el movimiento social, porque nos distanciamos de la producción de conocimiento que se hace de espaldas a su comunidad y contexto, y porque es allí donde reside el mayor potencial emancipatorio.

Considerando absurdo pensar una temática ajena a nuestro entorno, vemos cómo en números anteriores se ha escrito acerca del agro, de la ciudad y el desarrollo o de la guerra, contenidos de los que es indudable su determinante cercanía, en especial aquella última, la que hemos recibido como herencia al igual que millones de colombianos, en nuestro caso a través del inolvidable asesinato hace más de 11 años del entonces integrante del Grupo Editorial de la Revista, nuestro compañero Martín Hernández. Un Martín que siempre desechó la distancia frente al «objeto de estudio» que promueve la academia, combinando reflexión intelectual con participación social, un Martín del que nunca dejaremos de reivindicar la labor pedagógica y organizativa en los

territorios excluidos de la ciudad por la cual vivió y fue asesinado, y de la que algo se expone en su artículo *Sin tierras y sin techos* (presente en nuestra edición 17 La Guerra, 2008, p.53-70).

De su legado incorporamos la constante autocrítica de la posición privilegiada que se asume desde la academia (que asumimos las y los universitarios al integrar la universidad, ya que nos permite teorizar o investigar, sin necesidad de «comprometernos»), e integramos, a la cercanía contextual de los contenidos, la puesta en práctica de actividades y procesos en el marco de la investigación, pero también de la participación y por qué no, de la transformación social. En ese sentido, la presente edición resulta especial dado que el aprendizaje sobre el territorio y las prácticas de poder en él, ha suscitado una mirada más amplia en cada uno de nuestros integrantes, y más aún, reformulado nuestra forma de habitarlo, encaminándonos a un trabajo colectivo que se nutre por nuestras diferentes perspectivas y que se visibilizó en mayor medida en el barrio *Nueva Villa La Iguaná*, marcando el reinicio de una relación ya «empolvada»; una relación que, desde la administración de la Universidad e incluso en muchos de sus habitantes, ha fluctuado entre indiferencia y exclusión. El trabajo que se ha llevado a cabo de reconstrucción de memorias colectivas en dicho barrio se encuentra más ampliamente desarrollado en el texto *Senderos de dignidad y esperanza*, incluido en la presente edición.

En sintonía con el trabajo urbano y de articulación con colectivos y procesos barriales, así como por coherencia con el enfoque y sector al que nos dirigimos, revitalizamos nuestra participación en la *Alianza de Medios Alternativos* (AMA), una plataforma de articulación en la que diferentes colectivos apostamos por una comunicación regional distanciada de los medios hegemónicos, poniendo en evidencia el tejemaneje de los poderes y emporios en el territorio a los cuales suele proteger el negocio informativo, intentando construir una red para la divulgación de contenido popular y de los conflictos en los que diariamente se ve inmiscuida la clase trabajadora por el desarrollo material e ideológico del capital. Así, el periódico *¡A la Calle!* ha servido como un producto de divulgación de diferentes expresiones. Sobre la discusión política de los medios de comunicación y de las nuevas tecnologías de la información encontrarán en esta edición el texto *1984 - 2019...* escrito por un integrante del Comité Editorial de la Revista.

Así mismo, como miembros de la comunidad universitaria y en relación con el movimiento estudiantil, pensamos que la dicotomía «lucha estructural» o «lucha coyuntural» se ha presentado como una de las grandes paradojas del Movimiento. En el 2018 con la *Unión Nacional de Estudiantes de la Educación Superior* (UNEES) y la *Asociación Colombiana de Representantes Estudiantiles de la Educación Superior* (ACREES), ambas unidas por el lema de la financiación de la educación superior, lo coyuntural ha primado y ha desdibujado de nuevo el impulso hacia transformaciones profundas. Entre las causas encontramos un desconocimiento generalizado del funcionamiento de la sociedad en lo concerniente a educación, ciencia y relaciones de poder, la incapacidad de llevar

a la práctica razonamientos críticos, el seguir los libretos ya conocidos (paro, pliego, mesa, acuerdos) y caer en los mismos errores del pasado, la desarticulación promovida por las prácticas «vanguardistas» de las organizaciones estudiantiles con sus intereses egoístas y dinámicas de cooptación, las carencias pedagógicas de los liderazgos que asumen las tareas de la colectividad, el romanticismo hacia las «bases» por sí mismas que termina aboliendo su autocrítica. Aún, así como Revista estamos convencidos del rol estratégico que cumple el sector estudiantil en las luchas sociales y su papel activo y protagónico en la confrontación con los poderes establecidos. Es por esto que alentamos la discusión tanto teórica como práctica para la consolidación de un Movimiento articulado internamente y con el resto de la sociedad. Acerca de la participación y posición de la Revista en la coyuntura del paro se podrán encontrar en la presente edición los textos *Campamentos Estudiantiles ¡Hacia la vida comunitaria!* y *Jornadas por la memoria de la Universidad Nacional de Colombia Sede Medellín*.

Pasando a otro punto, no podríamos dejar a un lado un tema reiterativo y preocupante. Enfrentarnos a la desfinanciación ha sido una constante en cada edición, pero conforme avanza el tiempo se acentúa tal problemática: resulta inevitable tender a las dificultades dentro de una lógica instrumental y academicista, orientada a la atracción de recursos, contratos y prestigio investigativo, enmarcada en un contexto de precarización de lo público e inmovilidad burocrática; bajo tales condiciones la crítica, la iniciativa estudiantil más allá del aula, y toda actividad ajena a las demandas de la agenda del mercado, están obligadas a desenvolverse a contracorriente y por ende, a anticiparse a las riadas, que no cesan. De ahí nuestro

empeñamiento en defender el aporte particular y complementario a la vida universitaria del proceso detrás de esta publicación y el por qué de una versión impresa con justificantes de peso; y nuestra irrenunciable voluntad por articular esfuerzos con las demás iniciativas estudiantiles, con el foco puesto, ahora más que nunca, en resistir, perdurar y crecer en colectivo.

Retomando, la dichosa desfinanciación se presenta cada tanto con un rostro amable: el tránsito a la versión digital. Convencidos de la necesidad de comprender Internet en un contexto político-económico, no despreciamos utilizar herramientas informáticas que posibiliten el acceso público a la formación e información, ni nos negamos a la posibilidad de las ediciones digitales de nuestra Revista. En consecuencia, empleamos herramientas basadas en Software Libre, siendo Scribus hasta ahora la más importante para nuestro proceso editorial, un programa especializado para la diagramación de contenido literario creado y soportado por una comunidad que enarbola la libertad del conocimiento, bajo la cual se ha realizado el presente número; y continuamos trabajando en adaptar e incluir un formato digital que aproveche el potencial de dicho medio y que no suponga una pérdida del acumulado histórico detrás de la producción en análogo.

Es que si bien la masificación de la Internet ha traído consigo el predominio del formato digital bajo el velo de la democratización de la información, la accesibilidad y la riqueza de sus posibilidades, sin embargo, la realidad difumina el velo. Por un lado, con adentrarse a un territorio como La Iguaná basta para desmentir la tal accesibilidad, por otro, el caso Wikileaks o el de Alexandra Elbakyan nos recuerdan el riesgo político que implica poner a disposición pública la información

sensible en Internet, y por último, las plataformas utilizadas por la Universidad no solo dependen de una burocracia absurda sino que desconcierta lo mucho que son desaprovechadas. Por ende, nuestra crítica la dirigimos tanto a la falta de discusión y decisión unilateral sobre la digitalización como un proceso de homogenización de las publicaciones estudiantiles de la Facultad, como al desprecio institucional que se evidencia en la reducción del espectro de lo digital a la producción de pappers, mientras se idealizan estos y se les incrusta en un discurso supuestamente global e incluyente, y se responde con un profundo anacronismo al desafío que supone la producción de contenidos en entornos digitales.

A pesar de estas condiciones, celebramos nuestros vigésimo aniversario con *Poder y Territorio en América Latina*, la cual queremos dedicar a todas las generaciones y grupos de trabajo que han consolidado la existencia de Kabái. Además, queremos agradecerle a cada una de las personas que enviaron sus artículos, puesto que sin tales aportes nos sería imposible continuar entregando números a nuestra comunidad lectora, y porque el proceso formativo que supone la producción de cada número se ve enriquecido en la medida en que contamos con mayores posibilidades de contrastarlo. Dentro de los aportes para este número, dadas sus particularidades, queremos destacar el aporte de la artista plástica Inty Maleywa, la cual nos permitió tomar parte de su obra *Desenterrando Memorias* y plasmarla en nuestra Revista, articulando así, la investigación académica y el arte popular, acentuando mucho más la temática de la publicación a través de un tipo de expresión que rompe de manera positiva con la linealidad textual que nos caracteriza como publicación académica.

Editorial



Ahora que El Capital ha desplegado la dominación de *Espectro Completo*, ¿qué superficie le resta explorar?, ¿cuál prioridad asigna al espacio no terrestre?, ¿cuál a las profundidades de la tierra?, ¿cuál relación ha tejido entre aquél y éstas? ¿Quiénes serán declarados sus enemigos una vez que no parecen existir o ser posibles proyectos alternativos?, ¿qué pueden esperar los proyectos de unidad latinoamericana ante una espectral Pangea de negocios? Nosotros tenemos las preguntas.

Inmune, interconectado, interactivo, multi-variable, un holístico sistema de sistemas, un mundo de negocios. Instalado el delirio del devenir absoluto, el nivel de acumulación de capital en donde predomina la información, el algoritmo, las redes y el mundo digital, las telecomunicaciones, el conocimiento especializado, la vida y la inteligencia artificiales, exige control y vigilancia sobre todos los niveles de relacionamiento humano posibles. También el control terrestre, marítimo, aéreo, electromagnético, y sus rutas de paso (incluidos satélites y cables interoceánicos), el salto del explorar al explotar que impulsa la privatizada carrera espacial por el dominio de los astros, o mejor, de las tierras raras, así como del subsuelo y del lecho marítimo. Examinar entonces, con detenimiento, la actual realidad material latinoamericana implica pasar, al menos, por la transformación de su territorio a la luz del Espectro Completo, y por la competencia global en busca de la hegemonía del mercado entre hemisféricas fracciones/potencias adversarias, que despliegan sus estrategias respectivas para obtener o conservar la primacía. De ellas observamos, a veces, algunas tácticas.

Si hasta hace unas décadas el imperialismo basado en la fuerza impositiva de las armas proveía, para la estrategia de la extensión del capital en nuevos dominios, la táctica del afianzar al Estado y sus fronteras en territorios independientes, y en consecuencia creaba la crisis del obstaculizar el movimiento de capitales; en un mundo sin aparentes rincones desconocidos pero provisto de tierras raras, la regente transnacionalización del monopolio, basada en la fuerza de atracción del dinero, conlleva crear condiciones superiores para la intensificación de la reproducción de mercancías y de momentos de la vida subsumibles a su forma. Tal intensificación requiere dislocar la solidez de la soberanía del Estado para hacer de ella una pieza móvil del Capital Global, extrayendo buena parte de la selectividad estratégica del entramado institucional, dejándole tan sólo la potestad sobre los dominados habitantes de su geografía en asuntos menos relevantes a escala internacional, configurando así un estado de excepción planetario, dotado (como pináculo) del uso discrecional de la modalidad del arruinar/enriquecer fuerzas y medios productivos en territorios (geográficos y humanos) del no dominio, del neo-

dominio, verbigracia, la destrucción y posterior reconstrucción de Irak en manos del complejo militar norteamericano y sus contratistas; abierto a la competencia por su privilegio entre las fracciones/potencias y las multinacionales o proyectos asociados a ellas: en nuestro continente, la intersección entre la Carretera Panamericana, auspiciada por EE.UU, y el Tren Bioceánico, financiado por capitales Chinos, refleja tanto la disputa por desarrollar la infraestructura para el flujo de mercancías, como las diferencias en los intereses que persiguen evidentes en la dirección de cada uno: mientras la Carretera apunta al Norte, el Tren atraviesa el continente con dirección a Oriente; incrementando no solo la circulación hartamente repetida en las lecturas de la llamada globalización sino las tasas de beneficio de particulares, estimulando la capacidad adaptativa y de resiliencia del Capital en general frente a cualquier perturbación, y en resumidas asegurando su progreso.

En consonancia, si durante las guerras mundiales el llamado progreso ardió como nunca en los talleres industriales de la devastadora destrucción creativa, mientras que en la posterior época de la bipolar contradicción entre «mundos/modos de existencia posibles», o llamada Guerra Fría, la eventual aplicación de instrumentos científicos y tecnológicos de destrucción en masa de países enteros o amenaza nuclear disfrazó, bajo la forma del eventual exterminio radioactivo, la rentable y progresiva política del permanecer al borde de la guerra y su correlativo seguridad nacional o trasladar el conflicto internacional a escenarios localizados y controlables, asumiendo el carácter de guerra interna; ¿Cómo crea entonces el llamado progreso las condiciones para su reproducción en la actualidad? A través de la *Guerra Permanente*: una narrativa en espiral

en la que, una vez garantizado el monopolio de lo nuclear mediante el desarme o renuncia voluntaria de las soberanías nacionales a su desarrollo, la guerra aparece como un medio para la pacificación y la paz se realiza como dominio premonitorio para la guerra, gracias a una serie de enemigos cuyos fines permanecen en constante redefinición pero casi siempre caracterizados como transgresores de fronteras y, por tanto, combatibles solo a escala supranacional, siendo dictadores y terroristas los más comunes. La guerra domesticada y alejada de la irracional aplicación bruta de la fuerza, aunque no de la fuerza bruta. Una guerra suavizada o de baja intensidad, una guerra espectacular o de operaciones especiales, una guerra aséptica y miniaturizada o de intervenciones quirúrgicas, y que sin embargo garantiza intactos el objetivo de la dominación y el secreto de ser, en su realidad espectral, el mayor mercado de la muerte en la planetaria economía de guerra. ¿Sigue siendo este el fin de la historia?

Ante el difuminar contornos nacional estatales y cerrada la contienda por un «Way of life», *El Capital*, pomposo desde la caída del Telón de Acero, ha devenido en dos fracciones con capacidad de disputa: *Organización del Tratado del Atlántico Norte* (OTAN) vs *Organización de Cooperación de Shanghái* (OCS). Siria, lugar de enfrentamiento soterrado entre dichas fracciones, ¿ha sido el chivo expiatorio de un conflicto a escala mundial?, ¿dónde tendrá lugar el siguiente pulso de fuerzas bélicas?, ¿acaso Venezuela desatará un choque de placas tectónicas? De un lado, el capital chino-ruso predominante en la OCS, y del otro, el estadounidense-inglés de la OTAN, propietarios de las industrias cúspide: la espacial satelital, termonuclear, químico-fármacos, la militar/vigilante, agu-

dizan la competencia por las demás ramas de la alta tecnología, por la transición energética, por la balística hipersónica, por las ciencias de la información cuántica, por la explotación del espacio cercano, todas ellas áreas relacionadas con la geografía natural venezolana y colombiana. La Cuenca del Orinoco, ¿en manos de quién habrá de quedar?, ¿cómo y a quiénes afecta este pulso en sus diferentes niveles?, ¿es relevante el proyecto social bolivariano y la coalición de las demás alternativas de gobierno en esta disputa? Lejos de respuestas contundentes nos queda seguir abriendo el cuestionario.

¿Cómo analizar entonces las condiciones sociales actuales en un contexto interpretativo altamente monopolizado? Enrarecido el panorama global, aterricemos en el escenario regional con la obligación de comprender las realidades locales en clave cosmopolita: en Colombia, el intento por cerrar el conflicto armado bien sea a través de acuerdos o de su simple negación discursiva y militar, ¿busca realmente la paz?, ¿al menos hay un proceso de entrega del monopolio de las armas al Estado? El envejecido conflicto armado entre colombianos, ¿respondió más a una lógica de guerra fría que a los desafíos de la actualidad?, ¿qué lugar ocupa el desarme en la dialéctica de la guerra permanente?, ¿se ha puesto en marcha un tránsito de una economía de guerra a una economía de paz? La realidad parece estar diciendo, a propósito de la actualización de la doctrina militar, que la pretensión era hacer obsoleta una modalidad de confrontación para desplegar otra(s), manteniendo, eso sí, instrumentos de poder que conservan su vigencia. Quizás enumerar segmentos de la realidad ayude a percibir estelas del despliegue.

Primero, la sucedánea y aparente despolitización de los armados, ¿qué pretende desaparecer?, ¿las armas de los territorios o los trasfondos socio-políticos del antagonismo? ¿Qué pasa con la doctrina del enemigo interno? ¿Cómo entender la continuidad del principio de contrainsurgencia? Su prolongación en la reactualización de la doctrina militar remite a una contradicción que afronta el Estado Colombiano: al promover Verdad y Reparación, el esclarecimiento de los hechos de la guerra «anterior», mientras «despliega otra forma de confrontación» o producción de otra Verdad, la correspondiente a la confrontación anterior no aparecerá. El andamiaje propagandístico del Estado, en versión «periodismo investigativo» o transmisión directa de «exitosas investigaciones de los cuerpos armados» cuya pretensión, contener la sociedad en cercos de miedo o en un armonizado y cómplice coro de silencio, después de todo dispara en su contra, porque los monopolios mediáticos al competir por la audiencia lo dejan en evidencia ante esta al desatar la dialéctica de las «investigaciones», poniendo en el núcleo la disputa por el relato, por las referencias al pasado que se instalen en la memoria histórica: si «los aliados» en Normandía son ahora más heroicos que «los rojos» en Berlín, entonces en el difuso espectro del poder suave o «soft power» lo trascendente para el registro no es resultar vencedor sino narrador.

Empero, el discurso institucional, aparentemente crítico con el accionar represivo que lo hizo viable, sigue teniendo asuntos vedados incluso en tales condiciones de contradicción o, ¿cuál prioridad asignó a desmantelar, por ejemplo, la retórica de inevitabilidad o inocencia con la cual la mayoría de enriquecidos financiadores se han excusado en el contexto de inseguridad en el que

han tenido que operar, poniendo a poderosas empresas en el mismo nivel de indefensión de campesinos y trabajadores? Apesta a necrófago en muchas de las acciones de los a sí mismos llamados «tenedores de buena fe», tan activos en este segmento.

Segundo, ¿cuánto contribuye a un «buen clima de negocios» la concentración desarmada de los otrora causantes del pánico financiero? La intromisión de capitales anglosajones (como predominio), principalmente en el sector de la minería, los monocultivos e hidrocarburos, agrupados en «commodities», tiene que agradecer tanto al conflicto armado entre colombianos como a su terminación, o ¿cuántas bombas cayeron donde hoy hay grandes terrenos de excavación?, ¿cómo no incrustar aquí el despliegue de los batallones mineroenergéticos?

Las grandes ferias mineras y de tierras, ¿maquillan la usurpación de territorios al presentarla como «transacción» entre iguales? ¿Qué parte del territorio queda por transar con el capital transnacional? Al intensificar su actividad, el «fracking» aparece en la escena, y la eliminación de las Consultas Populares y las Licencias Mineras Express del nuevo Plan Nacional de Desarrollo (PND) armonizan el silencioso coro. Al profundizar la contradicción en momentos decisivos, lo participativo de la legislación constitucional debe hincarse a lo (represivo) representativo de las garantías jurídicas para la inversión o someterse a cuantiosas demandas ante las Agencias de Arbitraje Privado ¿Inversión de Capitales o de primacías?

Tercero. Desde el cierre por decreto del conflicto entre colombianos o firma del Acuerdo Final, las Fuerzas Armadas (FFMM) al servicio del Capital pretenden regirse por

la denominada doctrina Damasco (2016). Ella reactualiza, mediante la jerarquización, las «nuevas amenazas»:

Las nuevas amenazas son: a) delincuencia organizada transnacional; b) pobreza extrema; c) desastres naturales y riesgos biológicos de alto impacto (VIH); d) seguridad cibernética; e) armas de destrucción masiva. A grandes rasgos, estas amenazas se consideran hemisféricas, es decir, pueden afectar a toda la región si se salen de control en un solo Estado. En el mismo sentido, hay una tercera categorización de «amenazas medias», que son las versiones de las nuevas amenazas relacionadas directamente con el Estado y la sociedad: a) narcotráfico; b) Crimen Organizado Transnacional; c) migración masiva y fronteras desorganizadas. (Rodríguez, p.3, 2019).

Para entender por qué reactualiza, nos parece decisivo tener en cuenta el contexto de resultados electorales durante el período cuando la pulieron (a la doctrina). Para el Departamento de Estado de los EEUU (DoS) resultados electorales no absolutamente dóciles, no amigos de sus despóticas órdenes en Venezuela, Argentina, Ecuador, Bolivia, Uruguay, Brasil y Nicaragua, transformaban a los nóveles demócratas en enemigos del «Way of life», de la democracia y la vida misma a la norteamericana, pues «pueden afectar a toda la región si se salen de control en un solo Estado». Lo cual tiene incluso antecedentes previos: el ejército «chileno» (del cual se toman bases para Damasco de su Manual de derecho operacional [2009]) probado durante 1973 en la guerra contra los demócratas no «Way of life», y en pro de la consecución del aterrador Milagro formulado en El Ladrillo de los «Chicago boys» chilenos; igual que el ejército colombiano, que estuvo dispuesto a combinar las diferentes formas de lucha, entre los llamados tres

poderes del Estado incinerar uno, mimetizar su estructura nacional en paramilitar, de manera sistemática aniquilar a todo tipo de expresiones políticas, vanagloriarse de bombardear la sociedad pobre, y un largo etcétera, para conservar los intereses del amo. Con la doctrina ambos ejércitos se comprometen, una vez más, a las «tareas conjuntas» con el Comando Sur de EEUU y este les asigna diferentes operaciones terrestres, por ejemplo contra los nóveles demócratas. Después de todo, el DoS, que se ha atribuido la misión de imponer la democracia a la norteamericana en el mundo, desde esa primacía con certeza jerarquiza la docilidad entre sus leales servidores, cómplices en el esférico juego de las influencias. Damasco desarrolla entonces, el por qué estas amenazas determinan el «nuevo» ejército como «multimisiones»:

[...] la renovada doctrina deberá estar encaminada también hacia potenciales fricciones con otros Estados, que impliquen una postura estratégica creíble frente a amenazas externas [...] Además, dicha construcción doctrinal deberá tener en cuenta los regímenes políticos en América, o en otro continente, que puedan influir o que estén influyendo directa o indirectamente en la institución castrense. (Rojas, pág. 99, 2017).

Por ello, el DoS sabe, mejor que la Farc (reactualizados de desalmados a desarmados) que América Latina ha estado fluctuando entre la danza de los reales y de los dólares, y que domina a plenitud sobre la levedad del poder de lo electoral sometido en la fuerza de atracción del dinero. Invirtiendo reales y dólares en las campañas electorales ha logrado el retorno del poder, que no escapó en ningún momento de las garras de El Capital, a las manos de sus fieles servidores en Brasil, Argentina y Ecuador. Mientras la Farc, sedu-

cida por el espejismo del «triunfo» de los nóveles demócratas, firmó el *Acuerdo de Paz* que los ingresaría al «club de los exitosos».

Cuarto. Rendido el antiguo enemigo interno y dada la extensión de las «nuevas amenazas» ¿quién justificará el engrosamiento de las filas militares? Repitamos la pregunta del número anterior de la Revista, ¿a quién apuntarán ahora los fusiles y las cámaras? El espejismo de la paz, ¿acaso no refleja la nueva tendencia a declarar, en el silencioso concierto del enemigo difuso, objetivo (para) militar a las voces más resonantes, a los líderes y lideresas sociales de las comunidades territoriales?, ¿quiénes sino a los y las que defienden una relación con el territorio, por completo ajena a estas nuevas condiciones, aparecen allí donde hoy el negocio-mundo pone su frenética sed de ganancia? Quiénes, sino a los desheredados hijos de los cientos de miles que ardieron como nunca en los infames hornos de la «destrucción creativa» Colombiana; quiénes, sino a las comunidades «apartadas» que develan la fragilidad de la democracia del más fuerte; quiénes, sino las ocho millones de personas «apartadas» de sus comunidades y despojadas de sus tierras, y sumergidas a la fuerza en una democracia de y para propietarios.

¿Qué sigue?, ¿por qué ahora el enemigo declarado en voz alta, el convencional, parece ser externo?, ¿actualización e internacionalización del anterior? Y antes de hablar de este, la función política de trasladar el conflicto a un escenario exterior, ¿implica la agudización de los dispositivos policiales al interior? La disciplina como una rama autónoma de la producción social del individuo, más estimulante para El Capital que la misma jornada de trabajo, ¿revela al terror como contenido de la vigente unidad

de autoridad de gobierno? El *Código de Policía*, ¿no acribilla a la sociedad al situarla como enemiga de sí misma? En nombre de la seguridad y el bienestar, ¿estamos obligados a temer a quienes «nos defienden»? Ese mismo temor, ¿no desplaza el enfrentar la represión hacia el inofensivo desfogue humorístico y quejumbroso del mundo «online»? Mientras, el vedado antagonismo entre las clases (que destella en la *Ley 1801*) parece gritar, de lado y lado, ¿no se aceptan posturas intermedias!

Ahora bien, frente a dicha exteriorización, ¿cuál es el factor más determinante en el intento por intervenir el proceso venezolano? ¿A qué se debe la insistencia de la protección venezolana a las insurgencias colombianas? Teniendo presente la geografía compartida, ¿por qué la Cuenca del Orinoco parece ser tan importante a un lado de la frontera y carece de mención alguna en el otro?, ¿será descabellado sospechar de la actual «exportación» del paramilitarismo costeño-andino a aquellas áreas? El cerco diplomático, ¿a qué estrategia obedece?, ¿quiénes lo han reconocido? ¿Qué persigue?, ¿petróleo?, ¿coltán?, ¿parte del botín?, ¿ganar el favor norteamericano? ¿Quién atenderá los mercados venezolanos una vez se normalice el intercambio? Sin dudar, el Duque sin ducado dirá «Reconstruir Venezuela es una oportunidad tremenda». ¿Añora el Capital colombiano volver a tener a Venezuela como segundo país de exportación? ¿No es digna de sospecha esta narrativa?

La disputa alrededor del relato, con su reciente cerco diplomático parece, en este aspecto, un capítulo más de una película que viene respaldada por el ya conocido «cerco mediático», supresor del «cerco económico» del amo, ante la opinión e indignación pública latinoamericana. En Guerra Perma-

nente, la información, ¿debe ser asumida como categoría militar? La expresión continuada de combinaciones comunicativo-militares como golpe mediático, cerco mediático, ¿revelan que se trata de acciones económicas y (para) militares? La sofistería mediática de lo bélico más reciente, la «ayuda humanitaria», ¿es otra cosa que un asedio moderno travestido de bondad? Si aceptamos esta idea, hasta qué punto acciones como la quema de camiones no tiene un profundo mensaje performativo: «¡estamos dispuestos a seguir quemando comida, medicina, petróleo y tecnología hasta que nos devuelvan la conducción de la sociedad!» Aquello de «el hecho comunicacional es un hecho político» cobra más sentido cada vez. Desde Vietnam los medios son la continuación de la guerra por otros medios, son el nuevo teatro de operaciones. Desde entonces toda confrontación se libra primero en el espacio mediático que en el militar (antes de salir a escena se pule la apariencia para conservar su esencia) ¿De qué otro modo se entiende la legitimidad de la ocupación y de la intervención?, ¿por qué se guarda silencio de un hecho mientras se magnifica otro?, ¿es nueva esta selectividad al mirar la realidad?

Algo que hace particular al mascarón neoliberal como momento histórico de El Capital es la preponderancia que gana la batalla de las ideas, crucial en una fase que no es tan exitosa (en comparación con otras en las que destacaba un nivel productivo mayor, que se ha querido leer como «más sanas», pero que comparten con la actual el hecho de garantizar la ganancia), ni incluyente (su permanente estado de excepción ha dado lugar a una sistemática masacre de clases vedada por una identidad ciudadana que parte de negar cualquier indicio de confrontación clasista) pero que se sostiene sobre un sólido entra-

mado de mecanismos ideológico/culturales, un fetichismo exacerbado, sostenido por masivas y rutinarias justificaciones mediáticas así como de la promoción de organizaciones y elementos culturales alrededor de las distintas iniciativas proto y neo fascistas, que estriban entre mafias, servicios religiosos, comunidades virtuales, movimientos supremacistas, etc.

Bolsonaro en Brasil, Macri en Argentina, «Lenin» en Ecuador, Piñera en Chile, Abdó en Paraguay. A la espera de *El Dorado* venezolano, la disputa alrededor del relato de gobierno sobre el territorio asume, cada vez más, correlaciones asimétricas, ¿celebran el triunfo las oligarquías en su refundación del mito nacional impuesto a la base social a partir del discurso de la anticorrupción? ¿En qué derivará el esfuerzo de su refuncionalización tras el intento mancomunado de incrustarle «base social» al mito latinoamericano? ¿Qué nos dicen el *Grupo de Lima* y la OEA de la autonomía relativa de las empresas estatales latinoamericanas frente a Washington? ¿Qué mensaje envía Colombia al resto del continente al ingresar a la OTAN? ¿Por qué el regreso de mitos nacionales que se basan en lo formulado por élites blanqueadas, antimestizas e imitadoras de los modos de ser del norte? ¿Qué persigue este alineamiento contra los procesos latinoamericanos de la hoy convaleciente UNASUR?, ¿realmente su cuestionamiento busca atacar los errores o más bien se está tras el derrumbamiento de sus aciertos? Para poder hilar más fino hay que considerar el devenir de los procesos latinoamericanos tras el cierre de la llamada «década ganada». Los proyectos «alternativos», diversos pero que parecían confluir, ¿suponen opciones ante un proletariado incapaz de cumplir con las metas de redimir la sociedad? Preten-

damos haber vislumbrado algunas respuestas. Aunque alguno, el Bolivariano, hasta cierto punto lo ha generado y por tanto lo conserva como soporte, lo comunitario de este, jerarquizado y arraigado en principios heterónomos «patrióticos», tambalea cada vez más; otro, el Sandinista, cuya génesis desde guerrillas militarmente victoriosas pero afectadas por lo heterónimo partidario, parece fenecer; a otros, el Justicialista, originado desde la pretensión heterónoma de lo partidario, y el adjetivado más difuso, Revolución Ciudadana, los ha arrastrado el torbellino del enriquecimiento súbito. En general, ellos sucumben porque se sometieron (sujetaron) a/en la otra modalidad del Espectro Completo: la levedad del poder que suscita lo electoral sometido en la fuerza de atracción y repulsión del dinero.

El dispositivo Odebrecht lo confirma: un conglomerado de negocios especializado en los campos del hacer aparecer dólares como reales o lavado de activos y la manufacturación de resultados electorales o financiación de campañas, acaparador de audiencias y envuelto en investigaciones por la simulación de actividades ingenieriles y de construcción para la consecución de su razón social: realizar la corrupción como un fenómeno acuñado en un patrón distinto al dólar norteamericano aunque la financie con (para) este, facilitando la movilidad selectiva de las instituciones, encuadrando lo elegible y sacando de foco cualquier otra fuente de troquelado bajo la doctrina de la Estrella Polar. A menudo se afirma sobre el proletariado que no existe como clase, pero esto sólo es tal si lo rige lo heterónimo, valga decir, el poder burgués. Pero este poder sólo es si no es, valga decir, sólo determina lo heterónimo si lo determina lo heterónimo y si se determina por lo heterónimo. Para ello,

su poder lo asigna a un poder extraño y espectral, a una abstracción real: El Pueblo y/o La Nación. El primero, propio de la matriz anglosajona («the commons», «we the people»), silencia el territorio en favor de la extensión; el segundo, propio de la matriz europea continental («deutsche Nation», «Assemblée nationale»), clama territorio en favor de la intensificación de contornos. Pero la crítica determinante de estos no es, como se puede creer erróneamente, que la vida política escenificada en ellos haya sido más simbólica que efectiva, sino que ambos comparten que a no ser éstos lo burgués, no ser lo proletario, ni lo pequeño burgués, etcétera, se ha «llegado» (porque el cuanto «bruto» lo reproduce el cuanto «selecto») en la solución al trascendente gobernar: en el dominio, legitimado como voluntad de gobierno, la abstracción real es representada en, o delegada a, quienes se escenifican como su ideal concreción, como los «más aptos» entre los «ineptos». Bajo tales condiciones, incluso el lacónico «todo el poder a los soviets» devino en «la dictadura del proletariado», incluso el vigoroso «Comuna o nada» lentamente deviene en epitafio del «Comandante eterno».

Ahora bien, es sabido que los líderes de tales proyectos no pertenecen al círculo cerrado de los capitalistas, pero sí al cuasi infinito espectro de la ideología inherente a/en la antinomia de/que genera la pretensión omnímoda del prometer, de la que no resultan siendo más que «un rostro doble, un encantador Jano», de rostro humano a la izquierda y de salvaje expresión del lado derecho. Prometer (por una parte) redimir la sociedad mediante el consumo para todos y (por otra) el devenir del ascenso social. Pero porque en no cumplir está el sobrevivir del prometer, éste constituye el redimir la

sociedad en una estepa indeterminada y el ascenso social de individuos en los oasis de aquel desierto. Los proyectos alternativos parecen sucumbir al momento en que deben resolver dicha antinomia, mientras que la sociedad burguesa lo contiene pues impone el matrimonio monógamo entre ascenso social y el supervigilado enriquecimiento súbito para unos cuantos.

Empero, el momento de la acumulación de capital y/o el círculo cerrado de capitalistas difiere de tal ideología. Tal momento, cámara de vigilancia de todo movimiento financiero y por tanto espada de Damocles amenazando el cuello de los líderes enajenados por la ideología del ascenso social mediante el espejismo del enriquecimiento súbito, si cuestiona a fondo las llamadas alternativas tampoco deja de interrogar al Capital: lo absoluto de su dominio, la fuerza, ¿en su aparecer absoluto sugiere el origen del desaparecer de ella? El que los pocos teóricos que no se ponen a su servicio coincidan acerca de la profundización de la contradicción central y estructuradora de la totalidad en el salto que supone pasar de ser la relación capital/trabajo a la de capital/vida, parece advertir que por lo menos una de las dos tiende a desaparecer.

Absoluto o no, lo cierto es que mientras más eleva niveles de complejidad, más porosa tiende a hacerse su presencia en los momentos más simples, dejando espacios abiertos a la apertura, ya no de alternativas sino de otredades, de modos de producir y realizar la vida en direcciones ajenas a sus objetivos. De este modo, al continente lo habitan y le dan sentido territorial organismos colectivos y comunitarios que se han centrado más en la creación de procesos de base que en la sintetización de minorías

bien intencionadas dispuestas para la disputa y ocupación de espacios e instrumentos del orden vigente: los procesos comunales y de defensa popular en Venezuela, el EZLN en México, *Movimento dos Trabalhadores Rurais Sem Terra en Brasil*, *el Proceso de Liberación de la Madre Tierra* en Colombia, movimientos feministas y de mujeres en todo el continente, las *Madres de Mayo* en Argentina, la *Mesa Interbarrial de Desconectados* en Medellín, *Consejos Regionales Indígenas del sur de Colombia*. De estos cabe destacar que: no se suscriben en la ideología de El Prometer, no se rigen por lo heterónimo, se construyen alrededor de principios ajenos a la propiedad privada, se configuran alrededor de la defensa y promoción de la vida, pero tampoco construyen condensaciones de fuerza suficientes para contener de manera prolongada la ofensiva del capital y menos arremeter contra este en escalas considerables. Dejando así al menos una certeza: las formas de poder anticapitalistas requieren de una reconstrucción de los territorios bajo formas ajenas a Él; pero también grandes desafíos: el debilitamiento de la democracia representativa y la promoción de la democracia participativa como táctica, la construcción de un entramado de fuerzas capaz de elevar los niveles de disputa como estrategia.

A modo de declaración editorial, ante la pregunta por el *Poder y el Territorio* reafirmamos un modo de pensar dialéctico y crítico, que al esgrimir nos posiciona entre dos tendencias en la relación: por un lado los procesos heterónomos desde arriba (sin términos medios) que actúan como formas predominantes de ejercicio de Poder en el Territorio, y por otro, los procesos autónomos desde abajo que reclaman la multiplicidad de la vida y sus formas, la

libertad como esencia de lo humano, la justicia no empapelada del constitucionalismo formal sino la de sociedades en relación con el uso de la tierra, con la naturaleza, con el otro, con la sociedad misma. Ante el exterminio de las condiciones de vida a causa de los usos del poder en el territorio contraponen la clase trabajadora para sí el Territorio como forma de Poder en ejercicio... en ejercicio contra la indiferencia, la barbarie, la irracionalidad y la guerra permanente, por la organización y la lucha frontal contra el Capital, no en las espectrales fugas individuales y pseudo rebeldes sino en los modos de existencia colectiva, de apropiación territorial y en la construcción de Poder desde las bases.

Referencias:

- Rojas, P. J. (2017, enero-junio). Doctrina Damasco: eje articulador de la segunda gran reforma del Ejército Nacional de Colombia. *Rev. Cient. Gen. José María Córdova* 15(19), 95-119. DOI: <http://dx.doi.org/10.21830/-19006586.78>
- Rodríguez, A. V. (2019, febrero). ¿Qué son las nuevas amenazas?. *Boletín Estrategia y Poder* 14. Centro de Estudios Históricos del Ejército. Bogotá.

Espirales¹

Lisandro Navia²

La «sociedad opulenta» sobrevive a condición de silenciar la necesidad. Empero, para gritarla, apela al «escándalo», incluso la personaliza. Sociedad cúspide de/y/en la razón instrumental³ radicaliza el principio de Identidad que la sustenta. Difumina la frontera donde el medio y el fin se delimitan. Péndulo, del movimiento reflexión del movimiento, 8 años para el Republicano guerrear; 8 años para el Demócrata «pacificar». Pacto tácito del alternar que alguno denuncia para no alterar. Fiel al designio trazado por Shakespeare, «Harry mío, tu política ha de consistir en ocupar a los espíritus inquietos en contiendas extranjeras; la actividad derrochada en el exterior disipará el recuerdo de los antiguos días». El Partido Demócrata continúa lo labrado por El Partido Republicano y este por aquel *ad nauseam*.

Pero demonios, «internos», los del «Patriot Act»⁴ y «externos», los Actos «patrióticos» del Departamento de Defensa⁵ –liberados

con el autoatentado del 9 de septiembre 2001– soterrado lenguaje sinalagmático de la estrategia para El Capital redefinir, en el dominio, la relación entre sus fracciones Pretendemos excavar algo de tal lenguaje. Demonios, «¿externos?».

Algunos cruzan por las olas encrespadas del Mediterráneo y otros por tierra hacia la península Europa. Los llaman inmigrantes y otros «refugiados» y según los massmedia –seleccionadores de la información autorizada por El Capital– no huyen de los horrores de la guerra promovida y dirigida por USA y orquestada por la OTAN sino de la «bestialidad» de quienes resisten, «los terroristas»⁶, ante la invasión. Y algunos desembarcan y otros perecen durante el intento; ante los miles que han logrado llegar y los millones que emigrarían si la cacareada por el neoliberalismo, libre circulación de capitales, y de la mercancía fuerza humana de trabajo abriere las puertas. Pero los estrategas de El Capital parecen preguntarse: al momento neoliberal

¹ **Comentario Editorial:** el texto fue presentado en una normatividad distinta a la solicitada por la revista, sin embargo, por respeto a las posiciones políticas del autor hemos decidido no cambiarla.

² Sociólogo de la Universidad Nacional de Colombia; magister en Estudios Políticos de la misma Universidad.

³ Para la reputada Ciencia domina el axioma siguiente: cada fin es otro medio para otro fin. Cfr. Horkheimer Max. Fines y medios en Crítica de la razón instrumental. Trotta. Madrid 2010.

⁴ El Ejecutivo «solicitante», El Legislativo «aprobador», El Judicial «indiferente», bloque consenso, impuso, entre otras, la modalidad monstruosa del Interceptar y del no Registrar: The «Patriot Act-2001». Del mismo revisar secciones 105 y 214.

⁵ Aludimos a la destrucción por la OTAN comandada por Estados Unidos, de los Estados nación de Afganistán, Irak, Yemen, durante el gobierno del Republicano George W. Bush y a la «promoción de la democracia», denominada Primavera Árabe, destructora de los Estados de Egipto, Túnez, Libia e impulsora de la cruel guerra en Siria durante el gobierno del Demócrata Barack Obama, nobel de paz.

⁶ El **Terrorista Estado Islámico**, mercancía producida por los capitalistas en los talleres industriales de la guerra y administrada por los estrategas de la OTAN y comercializada por los massmedia, los proletarios la engullimos; quizás haya llegado el momento de preguntarnos, ¿cuál función asigna a ella la estrategia más general del Capital? The patriot Act del régimen político burgués, la democracia, explicita la autonegación. Él prometió crear la sociedad del individuo autónomo soldado por intercambios mercantiles; pero la ha negado, pues exaltar El Estado encarnador de lo Antiterrorista, ha creado la

de El Capital, ¿no lo atraviesa la amarga incertidumbre que le genera la ecuación empleo/desempleo? Demonios «¿internos?» El momento de la duda ¿deviene de cuál paradoja?⁷ La voracidad por él existir o el Acumular Tiempo del Trabajo Social por particulares le ha impuesto el riesgo de Destruir Tiempo de Trabajo Social acumulado⁸. Entre otros riesgos, la llamada segunda gran guerra (1936-1945)⁹ impuso la lógica decisiva para y en las tasas actuales de acumulación: vencedores y vencidos apelaron, con fortuna diversa, a la asalariada fuerza humana para el trabajo intelectual. El Capital ha atribuido a tal fuerza la iniciativa de producir la fisión del átomo y/o bomba atómica y la subsiguiente carrera armamentista nuclear para destruir el Tiempo, ya mencionado, entre fracciones adversarias y, del secreto nuevo para incrementarla y la amenaza para destruirla.

Lo útil

En El Capital la fracción, que conquistó la dominación y la hegemonía sobre la otra fracción¹⁰, no duda sobre lo útil de tal fuerza. Primero, porque en la fracción hegemónica el predominio de tal fuerza la potencia para decidir dado que está en la cúspide de la «potestad paradójal» referida –El Capital como relación social–. Segundo, porque los «extremos opuestos y/o polos opuestos» ella los ha redimensionado en lo contradictorio del dominio: al fisionar el átomo determinó en un «extremo», supremacía y sumisión entre las fracciones en El Capital y, en el «otro», renovó entre ellas el consenso en torno a la pretensión del dominio de la naturaleza¹¹.

Tercero. La pretensión general al dominio de la naturaleza, que ha determinado vasos

Sociedad de los terroristas. El Estado Antiterrorista impone la «existencia» del Estado Terrorista; por consiguiente, El Estado Islámico, lo dimensiona a conditio sine qua non consolidará la sociedad de los terroristas y/o la de los carentes de derecho.

⁷ Paráfrasis de, ¿la atribuida a P.E.B. Jourdain? No lo escrito en cada dorso de la tarjeta, aunque para que se cumpla haya que escribirlo respectivamente. Ella se cumple en El Acumular y/o la tarjeta misma y/o determinante del contrato bilateral. Cfr. José Ferrater Mora. Diccionario de Filosofía de Bolsillo 2. Pág 662.

⁸ Paradoja cuyas modalidades históricas El Capital hita en nosotros con histrionismo renovado: Hitler y el partido Nazi no representan la fuerza de la segunda gran revolución en las fuerzas productivas materiales por los capitalistas alemanes, ni a los capitalistas subyugados por los burgueses angloestadounidenses. Estos habían y han controlado los puntos de torsión entre mares, entre mares y océanos y entre océanos, y por consiguiente la circulación de capitales y mercancías; pero según la ideología, encarnarían el antisemitismo, hoy, ¿odioso?, ¿reelaborado? Sobre tal control, Cfr. Navia P. Lisandro. 1793-1810: Crisis del Contrato de Protección. Universidad Nacional de Colombia. 1990. Págs 78ss; anexo «Batallas navales» pág 185. El histrionismo media para disipar de la conciencia social la paradoja de El Capital. La ley según la cual el grado de expansión está en relación directa con el grado de destrucción de la cantidad de Tiempo de Trabajo Social Acumulado por particulares, confirmada por la atroz devastación entre 1936-1945 y la ampliación del período de la «recuperación–expansión posterior», y cuantitativamente diferente, en términos de destrucción, entre 1914-1918 y su período de expansión 1918-1936; la tal ley sólo atestigua la pertinencia de la **industria para la guerra** entre las ramas industriales en la sociedad capitalista. ¿Cuál similitud o cuál diferencia hay entre las siguientes dos modalidades de la sujeción? Adorno T. construyó el concepto *Industria Cultural* y explicitó el efecto de ella en la sujeción: produce el Sujeto a esquematismos. Parafraseándolo, dada la paradoja, producir para destruir y destruir para producir, inmanente a la acumulación del Capital, la industria para la guerra, ¿construiría la sujeción en lo paradójal? Cfr Adorno T. y Horkheimer M. Dialéctica de la Ilustración. Fragmentos filosóficos. Trotta, Madrid, 2001, pág 169. El Capital condena al proletariado del socialismo no condicionado por El Estado nación a la pena mínima de la des-sujeción en lo paradójal.

⁹ El espíritu guerrero, ¿ha perdonado la felonía imperdonable? El departamento de guerra, ahora de Defensa, de los Estados Unidos doblegó al ejército japonés masacrando, por radiación, dos poblados civiles, Hiroshima y Nagasaki. Por «ganar la guerra» rompió la fragilísima serosa entre ejércitos enfrentados para la seguridad de civiles respectivos. La Sociedad de los Terroristas, recién proclamada por The Patriot Act, nace bautizada en la pila del horror referido, y su cuello ¿amenazado por las armas almacenadas en las plataformas satelitales?

¹⁰ El concepto de dominación, cuantificado por Weber M. difiere de nuestra pretensión, que describirá los momentos en ella. Cf. Weber Max. Economía y Sociedad. F.C.E. México, 1974. T.I pág 43.

¹¹ Adorno T. y Horkheimer M. estudiaron el devenir de la razón y precisaron la génesis de la referida pretensión: la Ilustración. Op. cit. Cf. Horkheimer Max. «La Rebelión de la Naturaleza» en Crítica de la Razón Instrumental. Editorial Trotta. Madrid 2010. Si un algo no ha distanciado las tendencias ideológicas dirigentes del proletariado –las predominantes e incluso las subordinadas, victoriosas y derrotadas, gloriosas y traicionadas– de las fracciones de la burguesía, lo encontraremos por doquier en la referida pretensión. Entre explotadores y explotados tal pretensión los «comunica».

comunicantes entre explotadores y explotados, si sedujo al proletariado material, ¿en cuál grado incrementa la sumisión ante los burgueses de la asalariada fuerza humana para el trabajo intelectual dado el compromiso directo de ella con tal pretensión? Sin duda en tal grado interviene la indeterminación inherente al momento de la razón: la de cada fin como medio para otro fin y... En efecto, durante el momento del predominio del asalariado material, la relación y/o unidad de opuestos, propietarios y no propietarios de los medios de producción, aparecía en una modalidad con límites fijados estrictamente; el nuevo momento, la tendencia hacia el predominio del trabajador asalariado intelectual en tal relación –condensador de la indeterminación referida– sincroniza con la pretensión hacia la indeterminación en el proceso del acumular por burgueses. La nueva modalidad al tiempo relaciona y/o unidad de opuestos y también parece yuxtaponerlos¹². En no percibir la relación y por deambular en horizontes de armonías inherentes al yuxtaponer, identificamos el grado referido. Con el nuevo momento adviene la indeterminación en la satisfacción de las necesidades y por tanto lograr la libertad se transforma en mito¹³. Y está materializado por la tendencia hacia otra modalidad del «arsenal de mercancías neomercancías»: las del consumidor cautivo por «las innova-

ciones». Cuarto, porque la asalariada fuerza humana para el trabajo intelectual, entre otras peculiaridades, tiene algo así como *el estar tan inmersa en espejismos del dominio y/o en burbujas del dominio cuanto esos espejismos le disipan la condición de productora de plusvalía para El Capital*.

Momento neoliberal en El Capital

Entre la burguesía, la fracción que ha marcado la diferencia y la supremacía al detentar el poder de lo nuclear ha instado a la dominada hacia la dimensión fantasmal¹⁴ de la Identidad y/o de la Igualdad entre ellas; la dominada ha consentido, activa, para crear la ONU, pero ayuna de conciencia sobre la dimensión de la diferencia y de la unidad –posible sólo en la red tejida por la fracción hegemónica– ¿Cuál? Si El Representar se ha disparado en Espiral y se ha materializado en la ONU, la *Declaración Universal de los DDHH* de la ONU la materializa como El Representar disparado en Espiral¹⁵. De la unidad posible se consolidará otra dimensión de la categoría social¹⁶ dedicada al negocio de la política y la fracción dominante evaluará el grado de utilidad de cada dimensión en la persistencia del dominio.

En El Capital las fracciones consensan en la razón instrumental y por tanto en la tendencia del positivismo¹⁷ hacia el estudio

¹² Según Hegel: «El cuánto infinito, como **unidad** de los dos momentos de la determinación cuantitativa y cualitativa, es ante todo relación (o razón)». Cf. G.W.F. Hegel. *Ciencia de la lógica*. T.I. Editorial Hachette. Buenos Aires. Pág 404.

¹³ El Capital generó la industria cultural expropiando la fuerza asalariada intelectual. Con ésta los burgueses traslaparon el referente de oposición sobre el Tiempo –tiempo de trabajo y tiempo libre– entre los asalariados pues ella lo ha esfuminado.

¹⁴ La dimensión fantasmal especifica el contenido de no verdad de algo real; verbigracia, los medios masivos no informan sobre las pruebas de armas nucleares y «ensayos» de misiles nuevos que pertenecen a la fracción hegemónica; pero sí «informan» sobre ensayos esporádicos de alguna sub-fracción entre la fracción dominada. La guerra mediática media para que la fracción hegemónica inste a la ONU a sancionar la perturbadora del monopolio.

¹⁵ En la «Declaración...» los Artículos, 1° «Todos los seres humanos»; 2°, «Toda persona»; 3° «Todo individuo», magnifican la desfachatez y la violencia de La Identidad para ocultar Lo Diferente, Lo Distinto.

¹⁶ Poulantzas N. ha vislumbrado una «teoría en hueco» sobre El Estado Nación en la teoría de Marx C. sobre la sociedad capitalista y pretendió «llenarlo». Entre otras críticas denunció los riesgos al acoger categorías verbigracia Burocracia o Cuadro Administrativo Estatal sugeridas por el neo kantiano Weber Max y propuso la de Categoría Social «...cuyo rasgo distintivo reposa sobre su relación específica y sobredeterminante con estructuras distintas de las económicas...» Cf Poulantzas Nicos. *Poder Político y clases sociales en El Estado Capitalista*. Siglo veintiuno editores. Méjico 1970. Pág 98, cursivas en el texto. Pretendemos rastrear el devenir de tal categoría.

¹⁷ Sobre Razón Instrumental y los vínculos de ella con el positivismo, entre otros, «La rebelión de la naturaleza» cfr. Horhei-

de las partículas mínimas como propulsoras en el ya contenido contradictorio del acumular; pero tal contenido tiene el matiz de la paradoja: la serosa entre acumular y destruir tiende hacia el esfumar¹⁸. Los asalariados intelectuales, subfracción entre la clase no propietaria de los medios de producción, y sometidos en tal modalidad de la razón¹⁹; aquella carencia y ésta sumisión los determina no sólo como soportes apoyo del matiz referido; también en el comportamiento de clase difuso.

El Capital o **Cantidad de Tiempo de Trabajo Social Acumulado** lo determina, en la relación, el devenir en la fuerza humana de trabajo viva, de la cual extrae la plusvalía. Ésta fuerza, por «razones analíticas» y empíricas, que detectaron e impusieron con rapidez la llamada división social del trabajo, entre trabajo intelectual y trabajo material e indujeron hacia escindirla entre trabajo vivo y trabajo muerto o acumulado –y por mera conveniencia conservaremos–; por razones históricas, que empíricamente

corresponden al momento actual o de la apetencia generalizada del Capital por el Tiempo de Trabajo Social intelectual por sobre el material, no sólo cuestiona la aludida y ya tradicional «división social del trabajo»²⁰; además, amerita diversas preguntas²¹ sobre el misterio que encierra la fuerza²² humana de trabajo viva. Esa fuerza y la escisión aludida, ¿qué las han determinado? Tanto la magnitud del Tiempo de Trabajo Social como la distribución entre fuerza para trabajo material y fuerza para trabajo intelectual, las ha regido el devenir en la acumulación de El Capital y/o devenir en la apropiación de la plusvalía por los capitalistas.

Como se sabe, El Capital, artífice de las grandes revoluciones en las fuerzas productivas materiales, durante la segunda entre ellas o inclusión en la energía de lo contenida por el petróleo y por el agua –electricidad– y lo derivada de la conjunción entre las dos, no obstante la intervención en ella de la fuerza de trabajo intelectual, conservaba relaciones

mer Max. Op, cit.; «El Hombre unidimensional» Marcuse Herbert. Seix Barral, S.A- Barcelona 1970.

¹⁸ La sociedad ha fijado la atención en ellas: la razón instrumental, al «descubrir» las células madres, el ADN, cumpliría con lo prometido, la promesa de eternidad; pero, por otro lado, hacia la sociedad se ha filtrado lo siguiente: las dos sub-fracciones burguesas, que disputan por la hegemonía, poseen bombas nucleares potenciadas para aniquilar los humanos y conservar los bienes intactos.

¹⁹ La burguesa virtud de traslapar reaparece intacta: impuso el culto de los «genios» Einstein A., Openheimer O., Syslav, etc, propagando sus teorías y ha tapado su responsabilidad en las hecatombes en Hiroshima y Nagasaki y la estela de horror subsiguiente.

²⁰ Entre los fundadores del materialismo histórico, Marx Carlos (1968: T. I. pág 123) sugería distinguir entre el concepto «división social del trabajo» y «división del trabajo dentro de la sociedad». A éste aludió así: «La transformación del producto en mercancía lleva consigo una división del trabajo dentro de la sociedad tan desarrollada, que en ella se consume el divorcio entre el valor de uso y el valor de cambio, que en la fase de trueque directo no hace más que iniciarse». Porque él y sobre todo Engels Friedrich con el concepto división social del trabajo aluden con frecuencia a separar entre labores políticas, ideológicas y labores dedicadas a la producción material, ¿conviene retener tal separar?; ¿por qué no precisar la tendencia de El Capital hacia esfumarlo? Cfr Engels F. El Origen de la familia, la propiedad privada y El Estado, pág 273, 275-276, 279, 282-283, 289, 297, 300. Sarpe, Madrid, 1983. Algunos de sus «seguidores» la traslaparon con el de «estructura» y «superestructura». Tal traslapar ¿Cuánto contribuye en ocultar el esfumar?

²¹ Preguntas que devienen de dos verdades insoslayables: «La riqueza de las sociedades en que impera el régimen capitalista de producción se nos aparece como un «inmenso arsenal de mercancías» y la mercancía como su forma elemental». Empero, no eludimos preguntarnos: tal arsenal ¿ha devenido? Y «...lo que determina la magnitud de valor de un objeto no es más que la cantidad de trabajo socialmente necesario, o sea el tiempo de trabajo socialmente necesario para su producción». Empero, tal cantidad, también ¿ha devenido? Marx Karl (2968:T.I. páginas 3 y 7, cursivas en el texto).

²² «De donde se desprende que el concepto de fuerza deviene real al desdoblarse en dos fuerzas y también cómo llega a ésta. Estas dos fuerzas existen como esencias que son para sí; pero su existencia es ese movimiento de la una con respecto a la otra en cuanto su ser es más bien un puro ser puesto por un otro, es decir en cuanto su ser tiene más bien la pura significación del desaparecer. No son en cuanto extremos que hayan retenido algo fijo para sí, limitándose a transmitir una cualidad externa el uno respecto al otro en el término medio y en su contacto, sino que lo que son lo son solamente en este término medio y contacto». Hegel W.F. Fenomenología del Espíritu. FCE. 1993. Pág 87. Cursivas en el texto.

ambiguas ante ella.²³ La reconfiguración del dominio y de la hegemonía entre sus fracciones durante el álgido momento del destruir para acumular y acumular para destruir (1936-1945), obtenida mediante la tercera revolución o inclusión del fisiónar el átomo en la energía, rompió lo ambiguo.

El devenir cualitativo de El Capital hay que referirlo al salto cuantitativo en él: cuando varía la distribución de la magnitud entre fuerza humana asalariada para trabajo material y fuerza humana asalariada para trabajo intelectual; empero, esa variación también debe asociarse con la de El Capital como magnitud. Tales variaciones introducen otra modalidad de El Capital, en tanto Relación Social entre burgueses propietarios de los medios de producción y dos sub-fracciones de la fuerza humana asalariada –ambas carentes de medios de producción–. En tal Relación, la persistencia de la tendencia hacia hiperconcentrar la propiedad privada sobre los medios de producción, nutrida por la tendencia hacia la presencia decisiva de la fuerza humana asalariada para el trabajo intelectual, sugiere preguntas sobre si la plusvalía apropiada por los capitalistas ha adquirido o no, otra peculiaridad. La persistencia referida lo confirma; por consiguiente, ¿cuál característica? ¿Cómo medir la proporción que aporta el trabajador intelectual asalariado y la correspondiente al del trabajador «material»? Parafraseando a Marx C. sobre la plusvalía cuando cambia la «cantidad de Tiempo de Trabajo Socialmen-

te Necesario para producir mercancías», al crecer o decrecer tal cantidad, ocurre un cambio cualitativo en «la cantidad Tiempo de Trabajo Social...» destinado para producir la mercancía especial, la fuerza humana de trabajo. En efecto, estas dos fuerzas, ¿qué condensan? Durante la jornada de trabajo a la cual los capitalistas las someten, transfieren al producto la modalidad de Tiempo que condensan: la intelectual el Tiempo indeterminable de la complejidad de El Saber, la material, el tiempo cuasi determinable por el agotamiento de las capacidades corporales.

Ahora, en primer lugar, examinaremos las dos fuerzas desde la magnitud del Tiempo de Trabajo Social necesario para producirlas²⁴. El Capital, ¿cómo distribuye tal magnitud? Los capitalistas pretenden reducir la magnitud hacia lo mínimo. Las transformaciones en tecnologías y en técnicas «...disminuyen la cantidad de Tiempo de Trabajo Social Necesario para la producción (...) de una determinada suma de medios de vida...» (Marx); pero producir la fuerza humana de trabajo asalariada intelectual, productora de las transformaciones referidas, aumentaría la magnitud de la «...determinada suma de medios de vida...». Esta antinomia mantuvo en vilo durante décadas a los burgueses; pero poco a poco se percataron de lo siguiente: las innovaciones tecnológicas y técnicas producidas por la incipiente fuerza de trabajo intelectual disminuían la cantidad de Tiempo de Trabajo Social destinada para la «determinada suma

²³ La burguesía no sólo desligó El Saber de las ataduras dinástico-nobiliarias y según las cuales lo Intelectual aparecía como «don» transferido por la divinidad; ¡encontró en El Saber en lo Intelectual! Otro Eureka del acumular.

²⁴ De la lógica del lector apelamos a su condescendencia. Según Marx, «El valor de la fuerza de trabajo se reduce al valor de una determinada suma de medios de vida. Cambia, por tanto, al cambiar el valor de éstos, es decir, al aumentar o disminuir el tiempo de trabajo necesario para su producción.» Marx C. (1968: T.I, pág 125). El Capital, al devenir, ha escindido tal fuerza en dos sub-fracciones. Desde éstas nos preguntamos: en la magnitud del valor y/o «...determinada suma... que las diferencia» ¿cómo se comportan?, ¿cuál esencia las diferenciaría? Se sugiere que la magnitud de Tiempo del Saber «acumulado» por cada una de ellas y que, por tanto, lo transferirían o no al Capital durante «la jornada de trabajo». Empero, la complejidad del Tiempo del Saber alerta sobre lo conceptualizado hasta ahora como jornada de trabajo. Los capitalistas, ¿por qué continúan comprando la mercancía fuerza humana de trabajo midiéndola con las simples ocho horas laborales?; Tal medición oculta la complejidad del Tiempo del Saber. De ésta complejidad, ¿cuánto no pagan?

de medios de vida» o dicho de otra manera, del total de la cantidad de Tiempo de Trabajo Social la proporción mayor iba hacia sus arcas porque disminuía la destinada a la «...suma medios de vida...» y/o salarios. La plusvalía entraba por la puerta giratoria donde a sus anchas rota la acumulación de El Capital. Por consiguiente, para la magnitud tender al mínimo, exigía disminuir el Tiempo de Trabajo Social necesario en la producción de la fuerza humana de trabajo intelectual asalariada²⁵. Ello lo percibimos cuando yuxtapone tres «elementos»: 1. transfiere al individuo-estudiante el costo por estudiar; 2. instrumentaliza la Razón y a los no propietarios de los medios de producción, por sometidos, los introduce al túnel del máximo biológico para la «transmisión del saber-instrumental»²⁶; 3. A los instrumentos, los ordenadores, se les atribuye la potestad falaz del Saber –nueva modalidad de la reificación del saber–. Dos objetivos claros hay en tal asignar: pretender socavar la relación de autoridad, relativa, entre profesor –quien sabía– y estudiante –quien no sabía– y «ahorrar» salarios²⁷; segundo, desde la razón instrumental la fracción hegemónica en El Capital, para fijar el derrotero hacia la legitimidad de la apropiación del Saber, primero seduce atribuyendo al saber registrado la potestad de bien común; empero, con sutileza, la mercancía de los ordenadores media para

mutar el saber hacia cosa. Al yuxtaponer los dos objetivos procura esfumar cualquier vestigio en el carácter socializado del aparato escolar y similar al de cualquier proceso de producción en la industria. La paradoja para El Capital se revela: el trabajo intelectual, propenso hacia esfumar el carácter socializado del proceso de producción, la condición del acumular lo impele a resometerlo a tal carácter. Y éste carácter se rebela: el aparato escolar, vestigio del carácter socializado, no obstante los ordenadores, tiende hacia permanecer como medida relativa para determinar los precios correspondientes a la fuerza humana de trabajo intelectual. Porque la sociedad burguesa tiende hacia el monopolio de la reificación también en la razón instrumental sólo delgadísima serosa separa entre Saber y reificación y ello autoriza la fracción dominante para promover la enseñanza mediante ordenadores y con ella lograr dos objetivos: a. entre la fuerza humana para trabajo intelectual debilitar la ya moribunda egolatría que suscita el Saber, y por tanto imponerle desfavorables contratos salariales y en prestaciones; b. entre la fracción dominada y/o de las sociedades capitalista en fuga (SCF) renovar la obediencia; ésta determinada por la dependencia tecnológica.

La asalariada fuerza humana para el trabajo intelectual condensa lo contradictorio: en el

²⁵ El período histórico de los Estados naciones, benefactores e interventores, ¿estrategia burguesa para mediar en la magnitud? Tales Estados transfirieron democráticamente el costo de la formación de la fuerza para trabajo intelectual a la sociedad. El período neoliberal lo transfiere al individuo.

²⁶ El máximo biológico, las escuelas para gestantes, minimiza la **edad apta** para someter la fuerza asalariada intelectual a la explotación. Férrica ley democrática ésa en el momento actual del Capital, deducida después de desestimar el flaco servicio de «sociólogos logogrifómetras», auspiciadores de discursos de jerarquías: «descubrieron» la cualidad piramidal en el aparato educativo para que reflejara la cualidad de instrumento del ascenso social. Cfr Navia P. Lisandro. «El Estudiantado: nueva categoría social». En Revista Universidad de Medellín. Nro 65. Medellín 1997. Navia no lo explicita pero sí lo sugiere: ¿por qué la sociedad burguesa exalta la edad de párvulos cuando «selecciona clásicos»?

²⁷ La tendencia hacia el monopolio de la propiedad privada sobre los medios de producción corre paralela con la de concentrar la autoridad: la de la tradición la transformó en mito, ha destruido la paterna o la matriarcal, la de sectas e iglesias e incluso la militar en vilo, esfumó los liderazgos que emergieron con los partidos políticos, etc. El terror aparece, ahora, como autoridad anónima para reemplazar paulatinamente aquellas autoridades difusas. Sobre la pertinencia de «destruir las autoridades difusas entre los alemanes», consultar el proyecto del departamento de guerra de los EEUU a través de los textos del sociólogo Parsons Talcott.

mínimo de la edad debe contener el máximo de la razón-instrumental y en el mínimo de la jornada laboral transferir al producto el máximo del tiempo contenido por el saber-instrumental. De la magnitud de Tiempo de Trabajo Social, las porciones diferentes invertidas y contenidas por cada subfracción asalariada, y la transferencia al producto de lo máximo de El Tiempo contenido por el saber instrumental, ¿cuál efecto tiene en la fuerza humana asalariada para el trabajo material? El de que ésta asume y condensa la insignificancia de su valor, no obstante lo imprescindible de ella en la valoración del Capital. La puerta giratoria del acumular, mediante tal transferencia, rota hacia otra sala de plusvalía donde medra el miedo y la inseguridad entre los asalariados materiales.

En segundo lugar, la modalidad nueva de El Capital, ahora relación entre propietarios de los medios de producción y las dos subfracciones asalariadas nos exige algunos interrogantes sobre el devenir cualitativo, ¿por qué la dispersión, en las cadenas de producción de las neo-mercancías, ha afectado la propensión hacia el socialismo entre los asalariados? Inclinación no para escarbar entre las directrices de los partidos comunistas y socialdemócratas, quizás traidores, sino entre la modalidad adquirida por aquella contradicción que hiciera posible la presencia, prominente, de ellos: el carácter socializado de la producción y la apropiación

privada del producto social. Presencia prominente no desligada del efecto del «hacinamiento fabril» en la conciencia del proletariado material. Pero tal hacinamiento, que regía la comunicación cara a cara entre los obreros, casi ha desaparecido; ahora el capital dinero «hacina» los eslabones dispersos en el espacio donde se producen fragmentos de las nuevas mercancías que sumergen la comunicación en las aguas turbias de la preclara «comunicación» mediática: ¿entre *individuus-individuum*?

Por ello, la pregunta decisiva: El Capital, ¿por qué induce la fuerza asalariada para trabajo intelectual hacia auto-representarse como yuxtapuesta y no como opuesta a Él?, ¿por la «historia escolar»? Durante tal «historia», ¿qué ha sucedido con la conciencia que corresponde al carácter socializado del proceso de producción y la apropiación privada del producto por los burgueses?

El Capital se rige por la apariencia²⁸: los dos opuestos estarían yuxtapuestos pues mediarían dos generalidades abstractas: «los humanos nacerían iguales» y El Saber, como Bien, estaría disponible para apropiarlo en igualdad de condiciones. Pero tal yuxtaposición la explicaría el devenir de la mercancía y el cambio del efecto enajenante de la apariencia hacia la «apariencia en Espiral». El arsenal de las neo-mercancías²⁹, con las cuales el productor sujeta al comprador «a las innova-

²⁸ El concepto «apariencia» quizás induzca hacia equívocos. Con mayor frecuencia se ha opuesto esencia a apariencia y de lo Real se soslaya lo Real de la apariencia tanto como lo Real de la esencia. Empero, Marx en «La sociedad capitalista se nos aparece como un inmenso arsenal de mercancías...», (loc cit), en esa apariencia, encontró la mercancía que confirma, y a la vez niega, el intercambio de valores iguales, la mercancía fuerza humana de trabajo. Pero la diferencia no rige, más bien ella está sometida al yugo de la Identidad.

²⁹ La historia de la mercancía tiende hacia incluir las que condensan Cantidad significativa del Tiempo de Trabajo complejo del saber social; verbigracia, las del destruir, bombas atómicas, de neutrones, de hidrógeno, misiles, cohetes; las de la industria espacial-satelital, etc. Único bien que debe poseer la sociedad, las del destruir. Pero los burgueses neoliberales tienden hacia legitimar la producción de neo-mercancías: las de la industria cultural, biotecnológicas, electrónicas y/o nano-tecnológicas, las de abolir el azar –los «juegos» electrónicos– las del «comunicar» teléfonos celulares, computadores, internet, televisores, de robots e inteligencia artificial, de fármaco dependencias, y otras, tienen similar peculiaridad: el burgués productor-vendedor no se desliga de ellas aunque el comprador la haya adquirido para el consumo; están ligadas, «inocentes», al mercado del cautiverio en las «innovaciones para su equipo». El intercambio de equivalentes, ¿ante cuál tránsito se encuentra?

ciones del equipo», niegan el intercambio entre valores iguales. Por consiguiente, el neo-intercambio oculta el contenido contradictorio de la mercancía fuerza humana de trabajo, y por ello mercancía especial: tener algún valor, como cualquier otra mercancía, y al tiempo, poseer la cualidad de fuente creadora de valor, según Marx. El principio, intercambio de valores iguales medió para descifrar la mercancía especial, diferente. En el neo-intercambio referido, **sobredeterminado por lo diferente**, la neo-mercancía, intelectual asalariado, se ha incubado e incuba la producción de las neo-mercancías. **La apariencia primera (Marx) ha devenido hacia apariencia en espiral**³⁰.

Ese devenir, ¿soporta la ideología que hoy predomina? Esta, ¿acaso no transita desde la falacia, el aparato escolar instrumento del ascenso social, hacia el fraude donde y por la cual los no propietarios se auto-consideran depositarios de «capital» humano? La ideología «capital humano» –al tiempo soportadora y derivada de «los tres elementos yuxtapuestos»– introduce, con furor, el Principio de Identidad y/o Igualdad en la escena donde lo Diferente predomina³¹.

Excursus

La subfracción dominante y hegemónica ha «descubierto» dos misterios interrelaciona-

dos: el período del *Welfare State* «fracasó» al transferir hacia la sociedad el costo para producir la fuerza de trabajo intelectual; segundo, el «fracaso» de la transferencia al individuo-estudiante de tal costo³². Empero, tal «descubrimiento», ¿lo propició el traspies de la fracción bancaria-financiera de El Capital? Esta, tumor maligno vitalísimo incrustado en la sociedad y quizás parásito más beneficiada con las innovaciones tecnológicas, ensayó el devenir del capital dinero hacia la modalidad de la neo-mercancía, valga decir, hacia encadenar por siempre los deudores al yugo de la deuda. La asalariada fuerza humana para trabajo intelectual ingenió los precios inflados en los bienes inmuebles y en los «servicios educativos» que soportaban la espiral de los seguros. Pero, al extender a favor del burgués banquero y terrateniente la magia de la nueva cualidad de la mercancía, no calculó que afectaría las otras fracciones en El Capital (la avaricia no suponía el mínimo de la estabilidad en el empleo ni el máximo la elasticidad salarial). El Capital no asegura ni aquel ni mucho menos a ésta. Pero, el nexo individuos-estudiantes sometidos a endeudarse y «neo profesionales endeudados sin empleo» potenciaría de nuevo lo superado en apariencia: por el carácter socializado del aparato escolar renacería la solidaridad. Los banqueros tenderían a perder la ya hinchada bolsa de deuda contraída por los «neo

³⁰ Más abajo analizaremos el devenir y/o *¿aufgehoben* hegeliano? y/o Espiral de la «apariencia peculiar» de El Representar. Del modo de producción capitalista las instancias económica, político-jurídica, ideológica, cuya autonomía relativa nos libera de la teoría del reflejo pero nos somete al yugo de detectar la(s) contradicción(es) y los momentos correspondientes a cada instancia. Este yugo evidencia la hegemonía absoluta de lo falaz que expira cada inspiración de esas instancias. En la instancia de la Ideología, la pregunta sobre lo contradictorio de lo falaz, ¿iluminaría el sendero de la verdad?

³¹ La neo-mercancía, fuerza humana para trabajo intelectual, reactualiza el debate en torno a la instancia de la Ideología. Según hemos examinado, Marx precisó la contradicción «soportes» de la instancia de la Economía y sugirió la correspondiente al nivel de la Política; empero, el postulado de que la Ideología «invierte lo real» ahoga, con atroz yugo de cuero crudo, la contradicción soporte que concerniría a éste nivel. Ejemplo, lo concluido por el estudioso de la Ideología, Althusser Louis: «... una ideología es un sistema (que posee su lógica y su rigor propios) de representaciones (imágenes, mitos, ideas o conceptos según los casos), dotados de una existencia y de un papel histórico en el seno de una sociedad dada». La Revolución Teórica de Marx. Siglo XXI. México 1968. Pág 191. La aversión a Hegel, ¿indujo hacia los brazos de la teoría de sistemas, enemiga empecinada de la dialéctica?

³² Menos que fracaso; más bien, «bomba de tiempo». Los «profesionales endeudados» y para colmo sin empleo denuncian y protestan contra los «abusos de los banqueros» en los EEUU.

profesionales» en proporción al incremento del desempleo o del llamado empleo precario. Los banqueros, por garantía de rescate de la deuda, ¿recibirían «el bien de las transferencias al intelecto», los profesionales endeudados como neo-esclavos? Los límites de la burbuja de seguros y los pingües ingresos provenientes³³, alertaron a la sub-fracción sobre los riesgos de transferir el costo al individuo-estudiante.

Tal alerta ha redefinido la estrategia de la sub-fracción hegemónica en El Capital hacia la modalidad **seleccionar** durante la recepción de las destrezas humanas. La conciencia histórica habría despertado y comprendido la historia elemental: desde mediados del siglo XVII los Estados Naciones han transferido las destrezas humanas que ellos forjaron hacia el ahora de los EEUU, y la ideología del «paraíso de oportunidades» ha consolidado el aspecto embrujador. Al recubrir nuestra atracción tapa nuestra idiotez.

Marx describió el valor con un contenido en apariencia abstracto: «Cantidad de Tiempo de Trabajo Social necesario para la producción de mercancías»; empero, los trazos de hegemonía y dominación al

interior de El Capital determinan de tal cantidad las porciones destinadas por las sociedades capitalistas para producir la neomercancía fuerza humana para trabajo intelectual. Las *Sociedades Capitalistas Dominantes y Hegemónicas*, la estadounidense y la Inglés, (SCDH), intervendrán las cuotas de las porciones que ellas destinen en relación con las que impongan en las *Sociedades Capitalistas en Fuga* (SCF). ¿Cómo? Si para El Capital la coyuntura está determinada por las cuotas referidas, las SCDH, que impulsaron los horrores de la guerra en el África del 2001 a lo actual, sobre todo la emigración forzada, transformarán para sus intereses estratégicos el pavor que provocaron. Para evadir la responsabilidad con «los inmigrantes-refugiados», los capitalistas ingleses procedieron «políticamente» al retiro de la unión europea a través del *BrExit*³⁴; los de USA cuentan con las tormentas del Atlántico y del muro copetudo³⁵. Pero la apariencia de que estaría irrumpiendo algún contramovimiento en la aplaudida e impulsada globalización, no percibe que la sub-fracción hegemónica levanta murallas para reconfigurar el proceso para seleccionar la fuerza humana para trabajo intelectual³⁶, ¿para reactualizar la competencia en el

³³ Los banqueros, ¿ordenaron a los mass-media que elevaran hasta la categoría de «crisis» la burbuja de los seguros a la deuda? Mientras funcionó obtuvieron utilidades directas. Y cuando estalló, los ilusos compradores, desempleados o con empleo precario entregaron los inmuebles, pero quedaron en suspenso «las transferencias al intelecto». Después, las «indirectas» del republicano gobierno del alcohólico Bush G.W. adquirieron «beneficios». Dada la dictadura de la alternación entre los dos partidos, repletaron la bolsa promoviendo la «elección» del primer presidente negro, Barack Obama, y de la mayoría parlamentaria demócrata. La dupla «rival», desde El Estado transfirió inmensas sumas de dinero de la sociedad a los banqueros para «salvar» la banca. Tras escena, la Reserva Federal, por ellos controlada, les cumplió. La corrupción, ¿no existía?

³⁴ La Unión Europea aparecía como la tendencia más preclara hacia esfumar la opción de compartimentar el globo terráqueo en múltiples Estados-Naciones adoptada por El Régimen político burgués, la democracia, desde el fin del siglo XVIII y el comienzo del siglo XIX. Cfr Navia P. Lisandro. Entre juegos y cenizas. El Papagayo de Cristal. Bogotá 1983. Quizás la sub-fracción de la categoría social de la Unión –promotora de la guerra destructora de los frágiles Estados-naciones del norte de África desde 2001 hasta ahora– suponía que extendía al África la «tendencia liberadora» de la «opresión» del Estado-Nación. Los movimientos políticos actuales, ¿descoyuntarán la Unión?

³⁵ El Departamento de Defensa de los EEUU, poderoso en Interceptar, ¿interviene para disipar al absoluto cualquier preten-sión de revivir las compañías –otro de los modos utilizados por los comerciantes europeos para transferir humanos con sus destrezas y despojar a los nativos americanos durante los siglos XVII y XVIII? Los capitalistas, enfocados en seleccionar entre la fuerza para el trabajo intelectual, demandan legitimar y legalizar la muralla. En la lógica del péndulo corresponde a la cara fea, al partido republicano, tal delimitación. El presidente Trump Donald propone levantar el muro entre México y EEUU para frenar el flujo migratorio. Sobre «los modos», Cfr Kirkland, E, Historia Económica de los EEUU. F.C.E. Méjico. 1947.

³⁶ El olfato del Capital Estadounidense orientó al demócrata Barak Obama para que abriere la ventanilla siniestra por donde extraer de Cuba los médicos. El digno gobierno en Cuba, ¿por qué accedió al despojo? Obama, ¿por qué no la abrió para los miles de refugiados-inmigrantes del norte de África?

margen de la acumulación entre monopolios-transnacionalizados? Reconfiguración donde median dos sentidos: en los «Estados-Naciones» de SCF, los aparatos educativos, pagados por la sociedad, producirán trabajadores intelectuales (los profesionales) pero la fracción dominante en El Capital, la anglo-estadounidense, los seleccionará para extraer de ellos la plusvalía; y el segundo, el aparato educativo anglo-estadounidense continuará produciendo, neoliberalmente, profesionales endeudados. Disponen, así, de dos fuerzas humanas para trabajo intelectual y por consiguiente de un mercado laboral singular. Para ellos, la magnitud de valor de esas fuerzas tiende hacia el costo social mínimo. Además, la competencia entre la «seleccionada» –proveniente de las SCF– y la «interna» y/o endeudada –aporte por los banqueros a la endeblez– concurren para que entre el asalariado intelectual predomine la fragilidad, no resistir al despotismo de los Capitalistas y/o la tendencia hacia el máximo de la docilidad. Ésa fragilidad, ¿exhibe el grado de complicidad entre burgueses e intelectuales asalariados? Dos imaginarios, nuevos, traslapan los dos imaginarios-incertidumbre: **la jornada ilimitada** corroe la resistencia ante la extensión de la jornada laboral y la pretensión al dominio de la naturaleza mina el **miedo** al desempleo.

El primero. Los aparatos escolares transfieren la propensión hacia la **jornada ilimitada** a la fuerza humana para el trabajo intelectual, pues invocan y exaltan el ¡Investigar y/o trabajar, trabajar y/o investigar! Esta propensión traslapa el imaginario de la resistencia ante la extensión de la jornada laboral en dos sentidos: a. Durante el siglo decimonónico el proletariado material, predomi-

nante, se rebeló contra tal extensión e impuso el imaginario social en la antinomia tiempo para trabajar y tiempo para descansar. Tras intensos y sangrientos combates entre las dos clases, los capitalistas estadounidenses «concedieron acortar la jornada laboral en las ocho horas» e iniciaron el ritual del *primero de mayo* –proceso para canonizarla–.

Empero, la derrota impuso innovaciones técnicas y tecnológicas para incrementar las tasas de acumulación y la «victoria» del proletariado estadounidense les abrió las autopistas para el dominio soterrado sobre fracciones capitalistas no estadounidenses porque renovó otro imaginario: el de «USA, país de las oportunidades». Por efecto de la adopción de la jornada laboral durante 8 horas, El Capital, con matriz en New York y Londres, empujó las otras fracciones en El Capital hacia el precipicio del principio en prácticas del despotismo laboral, bajos salarios. Y por efecto de estos, las matrices mencionadas conservan las tasas de acumulación en la cúspide, pues las SCF **les exportan sin costo alguno, para que la seleccionen**, la neomercancía para trabajo intelectual; b. El segundo sentido: la función que ha cumplido la rama de la Industria Cultural. En ésta los capitalistas han destacado la fuerza humana para el trabajo intelectual con alguna protuberancia y nosotros observamos la negación de la cualidad de lo intelectual en las neo-mercancías del entretener. Demostrese Adorno que las neo-mercancías del entretener, seleccionar información, etc, están orientadas hacia **abolir la distinción** entre jornada de trabajo y tiempo libre, dado que ellas extienden la monotonía, uniformidad y automatismo de la jornada de trabajo. La distinción, abolida, nos produce y reproduce como **sujetos a esquemas**³⁷.

³⁷ Cf. Adorno T.: *Dialéctica de la Ilustración*, op cit - pág 169.

El segundo imaginario, el derivado del **miedo** y/o cuasi pánico al desempleo. La sub-fracción intelectual asalariada, ¿persigue la sombra que otrora persiguiera a la otra sub-fracción? Entre las innovaciones técnicas, las tecnologías, los «secretos» arrancados a la naturaleza, subyace el trabajo del intelectual asalariado; pero los capitalistas tienen la propiedad material y legal sobre ellos. Esa sub-fracción, ¿cuánta conciencia posee sobre la sombra que persigue al inventar máquinas y procedimientos técnicos y dispositivos tecnológicos que reemplacen fuerza humana para trabajo material? Entre el miedo derivado del temor al reemplazo y la apetencia de los capitalistas por pingues ganancias derivadas del reemplazar, ¿ingresaron al mundo imaginario de los irremplazables porque los marca el destino del reemplazar? La práctica del aparato educativo, que en grados diversos induce sus agentes soportes hacia la enajenación en la jornada laboral ilimitada, cuando la sub-fracción para trabajo intelectual transfiere tal práctica hacia la relación de Capital, ¿cuál dimensión nueva adquiere la tal relación? Empero, tal enajenación está sometida por las garras de otra enajenación: la pretensión de dominar la naturaleza. Puesto que la indeterminación de la naturaleza nutre El Tiempo no determinado de tal pretensión, ello habría transfigurado El Capital en relación ilimitada. Por paradójal que parezca, los reiterados fracasos en la pretensión de dominar la naturaleza obsequian a la fracción proletaria intelectual el seguro de irremplazable y le difumina el miedo al desempleo.

Relación entre fracciones en El Capital³⁸

Pero las evidencias, la minimización del costo y la fragilidad aludida, tampoco se confunden ni con la magnitud de valor en sí de la fuerza humana para trabajo material e intelectual, ni con los grados, en fragilidad, de la fuerza humana para trabajo asalariado. Más bien, la cantidad de tiempo de trabajo social requerido para producirla nos induce hacia las preguntas siguientes: El Capital, escindido entre capitalistas dominadores-hegemónicos y capitalistas dominados, reproduce la sumisión mediante, ¿cuál grado de idiocia entre los dominados?, y, entre los dominadores, ¿cuál grado en inteligencia?; entre aquellos grados, las fuerzas humanas para el trabajo de las SCE, ¿cuán enajenadas están? ¿Por qué «descubren oasis» donde se almacena la mayor porción del inmenso arsenal de las neo-mercancías?

Del devenir en el dominio parece pertinente sugerir alguna precisión sobre «momentos» del dominio. Todo dominio en el interior de la misma clase, para lograrse, se eleva hacia la dimensión donde la fracción dominadora tiene la pretensión de no dominar y por la dominada la de ignorarlo. Dimensión del no dominio, pero potenciada para fortalecer el despotismo sobre la clase explotada. En El Capital, el momento denominado globalización, ha pretendido, ¿cuál no dominio? La cúpula del Partido Comunista de la URSS para esfumar el espectro de los Sóviets, de obreros y de soldados, y para apoderarse de lo producido por tal proletariado, contrató con la cúpula del pentágono –archienemigo

³⁸ El régimen político burgués, la democracia, ha producido «la fracción de la burguesía dedicada al negocio de la política». Esta fracción la hemos subdividido en fracción dominadora y fracción dominada (SCF). La pretensión hacia la hegemonía autoriza la subdivisión de la fracción dominadora. En El Capital, el momento neoliberal delata la subdivisión del proletariado. Síntesis, brusca por demás, que delataría mi propensión hacia la cuantificación; empero, no hay tal, pues está sugerida la pertinencia de la diferencia. En este ensayo, desde la pretensión del materialismo histórico y Dialéctico, sugiero el concepto Sociedades Capitalistas en Fuga; en otros, los conceptos sobre fracción. Cfr. Navia P. Lisandro. En Revista Kabai, 1971. N° 21. Medellín 2015; Gloria y desolación. N° 20, 2014; Terror y Terrorista. N° 17. Medellín 2008.

durante la guerra fría– y por intermediación de ésta, con la cúpula de la universidad –Harvard, Yale, entre otras– para que elaboraran la estrategia con la cual consumirían los horrendos despojos. Pero la Estrategia incluyó otros dos despojos: el de los bienes producidos por el proletariado en las sociedades-Estado del Bienestar³⁹ y el de los bienes producidos por el proletariado en las sociedades-Estado Interventores. Esa Estrategia legalizó y legitimó la lógica del ultraenriquecimiento súbito, ¿pantomimo del obtenido por tráfico de drogas, narcóticas y no narcóticas, y de órganos humanos?⁴⁰ El Despojo a las sociedades o desprivatizar al Estado de los bienes depositados por la sociedad en él y el ultraenriquecimiento súbito de algunos inauguraron el momento neoliberal. Los representantes de El Pueblo negaron la potencialidad de esa abstracta sociedad para poseer bienes. Ello, lejos de negar El Representar, cuyo fundamento en la Identidad lo perturbaba la insinuación Estatista de los intérpretes de Rousseau⁴¹, lo ha purificado: Él yuxtapone El Representar disparado en Espiral –ONU–. De tal Yuxtaponer ha emanado

otro momento en la prístina Identidad⁴²: ésta ha devenido hacia otra modalidad, ¿cuál?

Entre las fracciones burguesas se entiende por prístina Identidad la obstinación por no abandonar la capacidad, hasta ahora desplegada, para conservar entre ellas el componente estatal del **fuero o privilegio**⁴³, heredado de la sociedad dinástica. La prístina Identidad se evidencia contradictoria puesto el Fuero en el origen, dado el contenido pleno de éste: **la diferencia**. Contradicción pacto, pues el dominio entre ellas lo regula el no-dominio. Entre fines del siglo XVIII y hasta crear la ONU y proceder de ésta la Corte Penal Internacional, la prístina Identidad había emanado de/en/y para El Estado Nación, pero precedida por el acto autoritario de la **no verdad de la modalidad de entonces del régimen político burgués**: la sociedad sumatoria de individuos, «iguales» ante la ley⁴⁴, y constituyente del Estado Nación traslapa la Sociedad Burguesa, relación entre propietarios privados de los medios de producción y desposeídos⁴⁵.

³⁹ El antecedente del despojo a la sociedad había ocurrido, en USA durante el gobierno de Ronald Reagan y al de Margaret Thacher el odioso honor de despojar la sociedad inglesa de los atributos del Estado Benefactor.

⁴⁰ Silencio de los mass media sobre las mafias alrededor y entre las «batas blancas». El enriquecimiento mediante la «medi-cina» de reemplazos, de la estética androide, de fármaco-dependencias, ¿acaso no lo celebran con bombos y platillos? Cf. Román Gómez. Garavito no fue. Teneditorial. Medellín 2010. Andrea Camilleri. Viaje a Tindari. Salamandra. Barcelona 2010.

⁴¹ «Le premier qui ayant enclos un terrain s' avisa de dire: Cesi est á moi, et trouva des gens assez simples pour le croire, fut le vrai fondateur de la société civile» DE L' INEGALITÉ PARMÍ LES HOMMES. Jean Jacques Rousseau, Union générale d' éditions Paris 1963, pág. 292. Del «Estado de Naturaleza» y/o de la bondad natural del hombre, sin «enclos», descrito por Rousseau JJ, los exégetas imaginaron al Estado como encarnador del Bien, material y moral, de todos y por consiguiente de no-algunos. El Representar **custodiaría** tal Bien.

⁴² Sobre la negatividad de la Identidad, cfr Navia P. L. La Identidad, ¿se mueve? En Revista Kabai. N° 15. Medellín 2005.

⁴³ La dinastía por derecho divino otorgó los fueros eclesiástico, militar, y de toga, a las noblezas respectivas. El régimen político burgués, la democracia, ha conservado el fuero, para eclesiásticos, militares y ha pulido, el de «togados». Los congresos «nacionales» juzgaban los presidentes, las cortes a los congresos y estos, a su vez, a las cortes, ¿por qué la Identidad, que rige para los «individuos», excluye los togados? El Representar se auto-niega. Empero, la Identidad traslapa la diferencia con la «legalidad» de su universalidad; pero no con la legitimidad de su temporalidad. El aparato eclesiástico y el militar insinúan la legitimidad del fuero porque han cumplido la promesa de trascender en El Tiempo; la democracia, con aherrajar tal fuero al grillo de lo temporal del Representar, ¿nutre su pretensión de intemporalidad?, ¿de adelgazar la resistencia de los aparatos a la individualización? Aunque la diferencia convoca más que la Identidad, continuamos sometidos en la red de las filosofías de la Identidad. La Democracia convive con El Derecho y los fueros.

⁴⁴ Bien escribió Hegel F.W: «la igualdad es la identidad de aquellas cosas que no son las mismas». Capitalistas, obreros, estudiantes, campesinos... los diferentes sólo el despotismo los transforma en idénticos. **We, The People**, preámbulo en las constituciones burguesas, borra la diferencia e impone la falaz Identidad. El fantasma Pueblo y/o Identidad rige la instancia de la política; El Fuero –diferencia– y la identidad rigen en lo jurídico burgués.

⁴⁵ ¿Cuál modalidad del **régimen de la no verdad o de la verdad traslapada por el principio de Identidad ha instituido el régimen político burgués**? Los pensadores burgueses apelaron a la verdad denunciando la no verdad y/o el «oscurantismo dinástico-nobiliario». La verdad se habría traslapado con lo religioso. El principio de Identidad, fundamento de la nueva verdad, rige en la razón instrumental, ¿mímesis del régimen político? Su potestad imperial recién se cuestiona. Entre tumbos y traspies

Pero el momento neoliberal por modalidad de la libertad impone la circulación de capitales y de mercancías. La soberanía de mercado⁴⁶ insta a extinguir obstáculos odiosos, sobre todo la autodeterminación y la soberanía de los Estados naciones. Puesto que la soberanía popular o nacional había devenido del fantasma El Pueblo o de La Nación materializado numéricamente por su existente, «El Representar», la soberanía de mercado evidencia el devenir o negatividad del fantasma El Pueblo y/o de El Representar: **El Representar yuxtapone a él El Representar disparado en espiral –ONU–**. El Capital, cuya acumulación monopólica transnacional casi ha destruido al campesinado y a la pequeña burguesía, administra al proletariado escindido y conserva lo funcional del lumpenproletario⁴⁷. En síntesis, cuando esa relación social tiende a exhibir el extremo del antagonismo entre burgueses propietarios de los medios de producción y el de los no propietarios de ellos, exacerba al

mismo tiempo el imperio de la Identidad, pero en otra dimensión: para nutrirse coquea aún como El Pueblo en modalidad El Estado Nación, y se nutre de Él como Representar disparado en Espiral –ONU– para abolir al Estado Nación. Se trata de la paradoja inherente al movimiento del péndulo, que se observa entre El Pueblo y El Representar y/o entre fantasma-existente; empero, si en la yuxtaposición referida, El Representar pareciera tener autoridad sobre El Representar disparado en Espiral, ahora tiende hacia predominar y legitimar la autoridad de **El Representar disparado en Espiral sobre El Representar** –interviene controlando El Pueblo⁴⁸– y la hegemonía en la ONU determina las aristas de la neoprístina Identidad.

Sociólogos y filósofos con los términos «hombre unidimensional» (Marcuse H: 1970), «sociedad de autómatas» (Horkheimer M.: 2010), han descrito el

algunos pensadores tienden hacia la filosofía de la no Identidad. Entre los pioneros, Theodor Adorno, *Dialéctica Negativa*. Akal S.A. Madrid 2005; Max Horkheimer, *La rebelión de la naturaleza*. Op. cit.; Herbert Marcuse, *El hombre unidimensional*. Op. cit. y más recién, Guilles Deleuze, *Lógica del sentido*. Paidós Ibérica S.A. 1994, *Repetición y diferencia*. Amorrortu. Buenos Aires. 2002.

⁴⁶Alerté sobre el «Tránsito en la Soberanía». La gravedad me atrajo hacia el difícil y poco eludible economicismo. Pretendía explicar el tránsito de la «Popular» hacia la de «Mercado» pero discurri sobre algo exterior a ella, la dicotomía de «lo público» y de «lo privado». El Pueblo/Nación y su existente, El Representar, **no devienen**, e incluso parece como si, traslapados respectivamente por lo privado y lo público, desapareciesen. Cf Navia P. Lisandro, «Tránsito en la Soberanía» en *Revista Kabai*, N°. 6. Medellín, 2000. Puesto que El Pueblo ha existido y existe en y por El Representar pero a cada uno corresponde tanto alguna modalidad de Identidad como del devenir. Así, El Pueblo se nos aparece como la Identidad positiva: refleja la capacidad del desaparecer de la burguesía y la resistencia a esfumarse de las otras clases, en especial del proletariado. El Representar como la Identidad negativa confirma la renuncia de los distintos a la cualidad de diferentes y por tanto, la sumisión de ellos en lo unidimensional.

⁴⁷ Marx, Carlos construyó la categoría lumpenproletario. De la sociedad burguesa del siglo XIX, ella describía el fragmento de la sociedad renuente a trabajar, mendigos, ladrones, pícaros, tahúres, vagos, jugadores, ludópatas, prostitutas, prostitutos y desempleados. Y sobre todo, el comportamiento político de tal fragmento: durante períodos electorales, está dispuesto a vender «su fuerza de trabajo electoral», momentáneamente, al mejor postor. Los momentos de El Representar difieren porque reflejan intereses de fracciones burguesas; pero ellas acuden con premura al lumpen porque contiene la quintaesencia de mercancía de El Representar. Cf. El 18 Brumario de Luis Bonaparte. Obras escogidas, 2 tomos. T.I. Progreso. Moscú 1971.

⁴⁸ Aludimos a la ONU, matriz de la OMC, OMS, FAO, OEA, UNESCO, las Cortes, etc, o El Representar disparado en Espiral, y/o a la categoría social que genera la depositaria de El Representar en El Estado Nación. ¿Estamos ante los «buenos hijos» en cuya placenta se alimenta la destrucción del «padre» El Pueblo? Por ejemplo, la OEA, UE, no aprueban del Ejecutivo en Venezuela la iniciativa de convocar elecciones para una Asamblea Constituyente –preclara apelación a El Pueblo autorizada por el artículo 348 de la Constitución Bolivariana–. El Legislativo, la Asamblea Nacional, impedía gobernar. Ambos se instalaron por sufragio. La OEA, ¿confirma lo falaz del equilibrio entre disenter-consensuar? ¿posee atributos para determinar la preeminencia entre esos poderes? Al parecer, ninguno. Pero El Pueblo, constituyente primario y en el modo temporal de Asamblea Constituyente recibe en depósito la autoridad y el poder supremo congela «poderes». La ONU, OEA, UE –El Representar disparado en espiral– cuando desaprueban convocar El Pueblo, ¿arrancan los velos de El Representar? Otros ejemplos. La UE no aprueba la iniciativa de reformar la justicia del ejecutivo en Ucrania; en Guatemala, el Ejecutivo lo quita, lo pone, ¿y... quitará?

porvenir anunciado por el acto político despótico-burgués que impusiere por categoría constituyente al fantasma El Pueblo y su existente El Representar. La Sociedad burguesa, transflorada en sociedad de autómatas, constituyente del Neo-Pueblo y del Neo-Representar y/o El Pueblo y El Representar, al devenir hacia la mimesis está produciendo la legalidad y legitimidad de El Representar disparado en Espiral y por consiguiente otra dimensión de la Identidad, la Identidad cuya fuerza se desvanece⁴⁹. En ésta deviene la soberanía de mercado. Esta, ¿cuál porvenir anuncia?

Donde se entrecruzan la prístina Identidad y la Identidad desvaneciéndose, se detecta que la esfera de El Dominio tiende hacia consolidarse, pero hacia otra dimensión; valga decirlo, emerge el momento y/o la relación⁵⁰. Pretenderemos descifrar ése momento. El Capital –relación social entre clases antagónicas– ha comprometido las clases diferentes en pretender dominar la naturaleza mediante la razón tecnológica. El dominio entre clases se ha traslapado con la referida pretensión. Estas dos esferas del dominio, aunque procuran la mimesis, la lograda tiene la solidez de las pompas de jabón. En efecto, el aludido transflorar ha transfigurado el dominio entre las fracciones: por consenso prevalece la tendencia hacia la sumisión y al auto control porque la dominada absorbe las técnicas y

tecnologías determinadas por, y determinantes de, la automatización.

En el dominio, la nueva relación entre las dos fracciones de la burguesía, la detecta entrecruzar la Identidad desvaneciéndose y/o El Yuxtaponer mencionado con la prístina Identidad y la neo-prístina Identidad. La automatización, materialidad de la Identidad, que nuestra sociedad capitalista consume, ha aparecido y permanecido como garantía de la promesa original de igualdad social, política y jurídica. Sin embargo, la soberanía de mercado refleja el momento cuando, entre las dos esferas del dominio, la absorción de las clases diferentes y antagónicas, en el consenso de sumisión, lo perturba aquel grado de libertad proveniente del espectral acercamiento entre los miembros de la sociedad, logrado mediante la racionalidad tecnológica: la comunicación. Aludimos a **la comunicación** que –espectral acercamiento entre los miembros de la sociedad que lograra la racionalidad tecnológica–, determinada por el cautiverio mencionado, cualidad del arsenal de las neo-mercancías, naciere negada. Las dos fracciones burguesas comunicaron a la sociedad, no la verdad de cautivos-interceptados sino otro consenso en torno al ¡Interceptar!⁵¹.

Y ha incluido dos momentos: 1. El del choque «violento». Creó El Terrorista, espectro del fantasma El Pueblo, para conservar el

⁴⁹ El principio de Identidad ha robustecido el Automatizar y viceversa. Ése principio, en modalidad de El Representar, ha devenido en El Yuxtaponer El Representar y El Representar disparado en Espiral, y el Automatizar en la conjunción mercancía y neo-mercancía. La Identidad, arrancados los trajes de oropel, los Estados naciones que soportaban el sufragio, se evidencia enclenque, frágil, desvaneciéndose.

⁵⁰ Invocamos la benevolencia del lector, hemos acudido a una paráfrasis invertida: desde Hegel interpretar nuestra pretensión. Este escribió: «La infinitud del cuanto ha sido determinada en el sentido de que es el más allá negativo de ese cuanto, que sin embargo lo tiene en sí mismo. Este más allá es en general lo cualitativo. El cuanto infinito, como unidad de los dos momentos de la determinación cuantitativa y cualitativa, es ante todo relación [o razón]». Hegel W.F.G. Ciencia de la Lógica. Primera Parte. Librería Hachette S.A. Buenos Aires. 1956. Pág 403. La autonegación en El Representar y/o El Representar disparado en espiral, al describir el movimiento de la Identidad, precisa del régimen político burgués, La Democracia.

⁵¹ The Patriot Act-2001. (Sec. 105) «Requires the Director of the U.S. Secret Service to take actions to develop a national network of electronic crime task forces throughout the United States to prevent, detect, and investigate various forms of electronic crimes, including potential terrorist attacks against critical infrastructure and financial payment systems». cf Summary: H.R.3162 — 107th Congress (2001-2002) All Bill Information.

consenso entre las clases antagónicas y entre las dos fracciones de la burguesía. Este momento de El Yuxtaponer está probando e interrogando el grado adecuado de intensidad en el miedo; éste, indispensable para mantener la sociedad en orden. 2. El de choque «delicado». Tiene la pretensión de exaltar, legalizar y legitimar las virtudes inherentes al Interceptar. Pero los dos momentos, interconectados, tienden hacia anular los efectos de legitimidad esperados.

La lógica para crear El Terrorista, que lo supuso como espectro y tal lo afirma *The Patriot Act-2001*, condujo a que El Estado Nación sólo lograra la victoria sobre él si consolida la derrota sobre sí mismo: si abandona su fundamento, El Registro⁵². El Estado de la sub-fracción hegemónica, exonerándose de Registrar, dispone de El Terrorista Perfecto; valga decirlo, con las manos libres para labrar los no registrados⁵³, el contingente encargado de mantener atada al miedo la sociedad unidimensional. Puesto que, la insinuada carencia de huella, de rastro para el accionar de El Terrorista Perfecto, anularía la pertinencia del Interceptar, la fracción dominadora de El Estado del no Registro orienta El Interceptar hacia el con-

trol a la fracción dominada para «corregir desviaciones» entre funcionarios estatales y hasta no estatales, tentados por el enriquecimiento súbito –inherente a la propiedad privada burguesa–. El Estado mencionado, depositario y propietario del ojo satelital para ver todo y de la cúspide de las técnicas y tecnologías para Interceptar y/o escuchar lo hablado y rastrear lo escrito⁵⁴, ha labrado el dispositivo⁵⁵ para consolidar y legitimar la autoridad-control sobre todos los órdenes: mediante lo emanado desde El Yuxtaponer⁵⁶ se refuerza la tendencia hacia abolir la autoridad y soberanía de los Estados naciones y por tanto, mutar El Pueblo soporte de El Representar. En El Yuxtaponer –negación de El Representar– la fracción hegemónica está definiendo la nueva modalidad del dominio. El momento del choque «delicado» contiene el consenso para el dominio del proletariado –flota sobre la base del *Neo sujeto*, El Terrorista, y su correlato la sociedad unidimensional del miedo– y el tortuoso sendero de la evidencia: por el control tecnológico unilateral del dominador y la impotencia, en tecnología, de la fracción burguesa dominada. Empero, la aquiescencia de la dominada con la modalidad de tecnología que compra a la dominadora

⁵² (Sec. 214) «Prohibits use of a pen register or trap and trace devices in any investigation to protect against international terrorism or clandestine intelligence activities that is conducted solely on the basis of activities protected by the first amendment to the U.S. Constitution». Negrillas mías. cf Summary: op.cit.

⁵³ Por la distancia entre los guerreros se ha determinado el grado del valor. Más distancia menos valor y viceversa. La sociedad burguesa, mediante innovaciones técnicas y tecnológicas la ha ilimitado. Empero, en las «guerras civiles», El Registro había fijado la regla para la distancia. Entre cómplices sonrisas de la fracción dominada la hegemónica abolió El Registro ¿Para? a. ¿universalizar El Abolir?; b. En la industria médica burguesa prevalece la dinámica para reempazar vísceras y órganos, El Abolir, ¿garantizará circular libremente esas neo-mercancías?; c. El vehículo que atropella turistas en la Rambla de Barcelona-España, en el paseo de los ingleses, Niza Francia, en un puente de Londres-Inglaterra, en Central Park, New York, en...y... El Terrorista Perfecto tienen en común: la **carencia de rastro y determina el intervalo donde medir el grado de eficacia del Interceptar**. El poder, interesado en ocultar tal carencia, ¿qué logra mediante difundir listas de sindicatos y pomposas declaraciones de «responsables ejecutados»? ¿satisfacen «la venganza» reclamada por «el público»?

⁵⁴ El puñado de burgueses productores transfiere al Estado del **no Registro** la realidad de rastrear y/o Interceptar la comunicación porque la tecnología le ha «otorgado» la potestad de husmear la vida de los otros.

⁵⁵ El Estado, exonerado de El Registro, lo consolida la sociedad, sumatoria de unidimensionales registrados al absoluto; de la huella digital para Identificar, para particularizar, se ha saltado hacia la cumbre, no exenta de nubes, de la huella por doquier. Lo Legislativo y lo Judicial por iniciativa y comandancia de lo Ejecutivo, los «tres poderes» en contubernio preclaro, admiten por verdad, valga la redundancia, cada nueva «verdad» emanada por la razón tecnológica: las cámaras quizás registran acciones; pero, para inhibir, han superpuesto el atributo cámaras de seguridad.

⁵⁶ El Yuxtaponer: abreviatura para designar El Representar yuxtapuesto a El Representar disparado en espiral.

disipa lo incontrolable de la contradictoria evidencia. Así, por ejemplo, la automatización del proceso de producción y el modo especial de ella, la robótica, que describe algún aspecto del aporte decisivo por el asalariado intelectual y material, sin embargo para ambas fracciones buscar ése resultado está orientado hacia el reemplazo, a lo inapreciable de los asalariados. Del consenso en torno a la automatización y por tanto de la tendencia hacia el predominio del polo **desprecio**, ¿ha emanado El Neo Sujeto, El Terrorista? Y la impotencia, cuyo eje la sub-fracción hegemónica ha construido con las hebras de El Yuxtaponer y la potencia para Interceptar, se despliega ahora mediante el discurso corrupción-anticorrupción⁵⁷ y/o se insinúa la neo-legislatura que delimita los nuevos agentes del Derecho.

Las dos fracciones, ¿cuánta conciencia poseían sobre la modalidad que adquiriría la prístina Identidad durante el actual período de El Yuxtaponer? La fracción dominada, ¿ha evaluado su disposición hacia la sumisión? Cuanto la fracción burguesa dominada contribuye aboliendo los obstáculos odiosos de los Estados naciones, tanto más la dominadora, prevalida de los dispositivos tecnológicos para Interceptar-espíar la vida de la otra y limitando las posibilidades para

contra-interceptarla y contra-espíarla, tiende hacia regir los fueros y/o prístina Identidad. ¿Cómo? Ella ha promovido El Representar disparado en Espiral mediante los organismos ONU, y de ésta la OMC, OMS, UNESCO, FAO, OEA, etc; los «Tratados» y las «Cortes» (*Tratado de Paris, Corte Penal Internacional, Corte Interamericana de Derechos Humanos, etc*). Pero la fracción dominadora, en El Representar disparado en Espiral, como rectora de éstas instancias (pretendida condensación del suspiro máximo de la igualdad de las soberanías nacionales, donde la prístina Identidad tendería hacia la extinción), pule los fueros para sus fines de dominio. En efecto, ella impide a la Corte Penal que juzgue las atrocidades de los militares a su servicio⁵⁸, o de evadir lo tratado, tal ha acontecido con el compromiso ante el cambio climático; para sus **militares y togados crea la nueva prístina Identidad**. Esta tiene de nueva, al reservarla sólo para sí la fracción burguesa dominadora, en primera instancia, la **pérdida del carácter universal** de la prístina Identidad que la fracción burguesa dedicada al negocio de la política había derivado del globo terráqueo compartimentado en múltiples Estados Naciones; en segunda, dado que la soporta las organizaciones de El Representar, pero disparado en espiral –proyección para negarse de los

⁵⁷ Del Dispositivo está a la moda el chantaje anticorrupción emanado por los más conspicuos corruptos. Blindados por la tecnología Interceptar, pero no Interceptados, seleccionan entre los «corruptos». La sub-fracción hegemónica escogió, entre la industria cultural y las aguas turbias donde se mueven tráficos fabulosos, a los directivos de la FIFA. Por el asimétrico negocio de las penas, el «juzgador» los esquilmó, ¿ingresará al negocio inadmisibile y tenebroso del balompie? Celosa por los negocios fantásticos del Capital brasilero Odebrecht, ha destapado algunas hebras de las telarañas generadas por los dos tipos de arácnidos Interceptados por su apetencia hacia el enriquecimiento súbito: los empresarios privados y los dedicados al negocio de la política; éstos, interceptados, despreciaron que los banqueros del Big-Data de las transacciones monetarias transfirieran información hacia El Departamento de Estado USA. Este Departamento tiene en vilo a miembros de los ejecutivos, legislativos y de lo judicial en América latina e interviene para impedir al real que compita con el dólar en eso de las campañas electorales. Corta las alas a la izquierda electorera. Informa sobre la presidente Dilma Rousset y su mentor Ignacio Lula Da Silva y esconde la de Temer en Brasil; en Argentina amedra a la ex presidente Cristina Fernández de Kirchner y silencia los papeles de Panamá donde está registrado el actual presidente Macri; vocifera contra Nicolás Maduro en Venezuela; para los aliados inseguros la ración la comparten el destituido presidente Otto Pérez Molina y el nuevo Jimmi Morales en Guatemala; no ha temido interceptar a la canciller Merkel de Alemania y al presidente Holland de Francia e incluye «padecer» el interceptar. El poder, ¿loa lo frágil?

⁵⁸ ¿Fuero para mentir? El caso más reciente, por emblemático, conviene retenerlo. El Departamento de Defensa de los Estados Unidos justificó la actual destrucción del Estado Nación- Irak acusándolo de poseer arsenales con armas químicas y biológicas. Los protocolos afirmaron: no hubo tales arsenales. Los mentirosos, ¿cuál tribunal de la ONU los juzga?

Estados Naciones– la negación universal de los Estados Naciones ha devenido en el club de los Estado Nación de las sub-fracciones burguesas que pretenden la hegemonía⁵⁹.

Ahora bien, la fracción burguesa dominada dedicada al negocio de la política y/o la de las SCF no repudia la tendencia hacia la nueva modalidad de la prístina Identidad que impone El Representar disparado en Espiral, más bien tiende hacia la sumisión a ella y fantasea en torno a creer que aún posee la prístina Identidad que ya perdió. Aún cree que para ella la nueva modalidad de la prístina Identidad brotaría en la intersección de El Representar y El Representar disparado en Espiral. El efecto de excluir de la nueva prístina Identidad a los ejércitos no pertenecientes a la fracción dominadora⁶⁰, y de someterlos a la Corte Penal Internacional, no sólo ha impuesto obstáculos a los militares «golpistas» y de salvaguardia al Sujeto Elector⁶¹; también, al entregar a El Representar ejércitos y togados domesticados por las Cortes –amenazadora espada de Damocles sobre sus cabezas– lo ha autorizado para determinar el **fuero-parodia**. En lo nuevo de

la prístina Identidad El Representar en las SCF se niega a reconocer la obra del gobernar por El Representar disparado en Espiral y se ufana de legislar «fueros» para «sus» militares y togados.

El Representar disparado en Espiral, ¿en cuál grado refleja la disputa por la hegemonía en la fracción burguesa dominadora, propietaria de la industria espacial satelital y sus respectivas plataformas y estaciones? Entre los «ojos satelitales» y El Representar disparado, amarrado al consumo de tecnologías de la «comunicación-control», abruma la semejanza en la codicia por recursos de las SCF. Pero fastidia el consentimiento entre ellas para vedar cualquier pretensión de autonomía, de derrotero propio. Desde aquellas plataformas satelitales, la dominadora «vigila» la tierra en traslación-rotación y el mencionado Representar disparado acecha las SCF para impedir cualquier desvío. Entre la fracción burguesa «satelital», la subfracción cuyo capital matriz está en Londres y New York y la de los capitalistas rusos y chinos, se despliega artimañas para consolidar alianzas y acuerdos con la mayoría de las SCF⁶².

⁵⁹ El contenido despótico en El Representar disparado en Espiral se impone en la lógica de los tratados. No los hay entre Estados sino entre gobiernos: el gobierno «ecologista» de Obama B. aceptó el Tratado de París (2014); el del «anti-ecologista» Trump D. lo evade (2017)

⁶⁰ Los Ejércitos de las SCF, ahora militares profesionales y organizados por la sub-fracción burguesa dominadora en «unidades de comando», acceden hacia la redefinición; pero fabulando en primer instancia con estar incluidos por el fuero de los no sometidos a la Corte Penal Internacional –El Ejecutivo y el ejército de la fracción Hegemónica– y en segunda, acceder hacia salarios mejores, dada la «universal-profesionalización de los ejércitos». Entre las **Sociedades Capitalistas en Fuga**, Colombia y su Ex-Estado Nación ocupa dignidad vergonzosa. La sub-fracción burguesa colombiana, dominada, transformó al ejército nacional en militares-profesionales y/o mercenarios y lo sometió a unidades de comando («del comando sur del pentágono»). Así suprimió las relaciones entre el Ejército Nacional y divisiones político administrativas del Estado Nación y como gesto de soberanía aceptó que la fracción hegemónica instalara bases militares en su territorio. Con la añeja ideología del «deber patriótico» impuso el reclutamiento obligatorio a los mayores de 18 años y la actual y abusiva «cuota de compensación militar». Del arco iris de los precios diferentes entre los mercenarios engecece el color del «precio del derecho a no pertenecer a tal arco».

⁶¹ Tras la infinidad de incoherencias en la *Declaración universal de los derechos humanos* impuesta, está la coherencia de la no mencionada sub-fracción burguesa hegemónica. Por ejemplo, el artículo 3° proclama la «libertad»; pero el artículo 21° la encierra con el «derecho humano al sufragio». Desde 1994 cuando sugerí el concepto Sujeto Elector hasta ahora, él confirma el hallazgo: según la democracia, la regla de la mayoría la rige; pero si se rigiera por lo que dice regirse gobernaría la fracción paradójal y/o autorizada para votar pero no vota en los Estados- Naciones. Cfr. Navia P. Lisandro. *Espacio y Política –El Sujeto Elector palmirano*. Tesis Maestría en Estudios Políticos Universidad Pontificia Javeriana. Cali 1994. *Sujección y Sujeto Elector*. En Revista Kabai N° 9, Medellín 2001. *Comunicación y Poder*. En revista Kabai N° 19, Medellín 2011.

⁶² Acumulados históricos y políticos diferencian las subfracciones en la fracción dominadora. No desconcierta el salto desde la plataforma donde disputaron el partido comunista ruso y el chino durante la llamada guerra fría hacia la plataforma actual

Las SCF las ha definido el transferir recursos y entre ellos la mercancía **especial**, la fuerza humana para trabajo asalariada, hacia las SCD. Estas, ahora depositarias de la novísima prístina Identidad y por la paradoja inherente al Representar disparado en Espiral, abolir las fronteras de los Estados Naciones de las SCF pero fortalecer las de los Estados Naciones hegemónicos ,tienden hacia **consolidar el fuero para seleccionar** entre la masa de mano de obra asalariada para trabajo intelectual producida por las SCF.

Pero, tal fuero, ¿a cuáles determinaciones obedece? a. En El Capital, la fracción dominante otorga prelación a la fuerza humana para trabajo intelectual; b. Mediante la organización UNESCO, ha impuesto el «derecho humano universal» a la educación de calidad⁶³; c. Las SCF han asumido, históricamente, el costo social de producir y capacitar la mercancía fuerza humana para trabajo, material e intelectual, y en el momento actual adecúan el aparato educativo para corresponder a la prelación mencionada; d. La hegemonía del principio de Identidad en El Representar disparado en Espiral lo ha exhalado a través de la *Declaración universal de los derechos humanos*; así, los Artículos 1º,2º,3º –verdadero esfumino para difuminar las clases sociales y sus antagonismos y hasta los «deberes» con la patria o con la fuerza asalariada– liberan los «humanos», que ellos construyen, para vender su capacidad intelectual para trabajar a la fracción dominante, que no ha invertido ni intervenido con trabajo social

alguno ni en producirla ni capacitarla; e. La plusvalía que contiene la fuerza del intelectual asalariado, producida por las SCF, la transferirá al Capital de la fracción dominante durante la jornada de trabajo. La SCDH acumula porque de la cantidad de tiempo de trabajo social acumulado gasta algo mínimo en producir la tal fuerza y vuelve a acumular la plusvalía que le produce la fuerza que ella no produce; f. Por lo explicado en e., entre la tasa de acumulación para las SCDH y la tasa respectiva en las SCF la diferencia tiende hacia acentuarse en el sentido siguiente: las SCF se descapitalizan tanto al transferir sin retribución alguna la fuerza de trabajo intelectual asalariada como al intercambiar el tipo de neo-mercancías que tal fuerza produce para y en la SCDH con el tipo de mercancías producidas por las SCF. Así lo atestiguan las ramas de la industria productora de las mercancías informáticas, cultural, médico-fármacos, para destruir, biotecnológicas, etc; g. La fracción burguesa dominada, la de las SCF, ¿pretende disminuir costos al producir fuerza intelectual asalariada importando las neomercancías de la informática? Para la otra fracción la paradoja aparece en el horizonte: necesita exportar las mercancías informáticas para asegurar el control-dominio; empero, tiene reparos respecto a la intervención de ellas en el proceso de educar; h. El Capital, en la sociedad de la sub-fracción burguesa dominante y hegemónica estadounidense (SCDH) instituyó en 8 horas diarias la extensión de la jornada laboral⁶⁴. y con ésta yuxtapuesta al enigma de las jerarquías en

de alianzas y acuerdos políticos y militares entre los capitales rusos y chinos durante la por eufemismo denominada globalización. Para la sub-fracción con matriz estadounidense deben extirparse las inversiones de los capitales chinos y rusos en Nicaragua y sobre todo en Venezuela y sus pretensiones en Mercosur.

⁶³ Entre otros trabajos, cfr, Álvarez R. Marta Nora. Entre la razón instrumental y la razón sensual. Tesis para doctorado Universidad de Antioquia. Medellín 2017.

⁶⁴ No por voluntad de los burgueses sino por la acción de clase de los asalariados durante cruentos combates en el siglo XIX y comienzos del XX. Ellos impusieron la extensión de la jornada de trabajo en 8 horas diarias, entre otras reivindicaciones y el recuerdo, inolvidable, de la crueldad de los burgueses quienes mediante la democrática legislación Estadounidense procesaron y ejecutaron los líderes obreros Saco y Vanzetti. Cfr. Howard Zinn. La Otra Historia de los Estados Unidos. Siglo XXI editores. México 1999

la moneda⁶⁵, impuso, posteriormente, el dólar como moneda-patrón y condicionó la estructura general de los salarios en forma de pirámide. Esta sub-fracción impuso la apariencia de «pagar salarios elevados» no sólo porque las SCF han producido y capacitado mano de obra gratuita para ella; también, porque durante el siglo veinte la fracción burguesa dominada accedió a similar extensión de la jornada de trabajo –por principio de identidad de los Estados Naciones– pero la impuso con predominio de salarios «bajos». Al indagar la forma máxima de reificación, la moneda-patrón, se descifra la falsedad oculta detrás de la pirámide engañosa⁶⁶. Y al interrogar tal extensión percibimos que actúa a modo de velo tras el cual se ocultan los cuerpos que se proyectan en dos sombras: la del contenido de la plusvalía trasferida al producto por el trabajador asalariado intelectual, ¿por qué medirlo a través de la jornada de 8 horas diarias? Ése contenido, ¿no evidencia lo falaz de la tal jornada? y la del misterio tras la negatividad inherente, pero ocultada, en la relación, entre las SCDH y las SCF⁶⁷: la atracción magnética que suscita la diferencia entre los respectivos niveles de salarios, ¿sustenta el fuero para seleccionar que ambiciona la fracción dominadora y en especial la sub-fracción que pretende la hegemonía?

El Capital, relación social entre antagónicos, soporta la armonía entre las fracciones burguesas referidas, ¡todas contra el asalariado!; pero no oculta el dominio entre

éstas. En el ambiente social, sutil, descrita la primacía de la transferencia de valores desde las SCF hacia las SCDH, se ha evidenciado que los capitalistas de aquellas evaden la responsabilidad histórica de capitalistas, y se ha explicado que El Representar disparado en espiral yuxtapuesto al control de la espiral del Interceptar median para imponer el fuero para seleccionar... ahí percibimos el momento del dominio: la evasión de responsabilidad ha traspasado hacia la generalizada elusión de la culpabilidad de apropiadores de plusvalía. El proletariado intelectual ha estado construyendo la elusión aludida y aunque la espiral de horizontes del «progreso hacia la pretensión al dominio de la naturaleza» lo haya enajenado, confiamos que los capirotaños en serie mediante los cuales ella se está manifestando despierten su capacidad para sacudir la polvareda absurda del neo-desempleado a través de negar la condición de sometido.

Bibliografía

Adorno, T. (2005). *Dialéctica Negativa*. Madrid, Akal S.A.

Althusser, L. (1968). *La Revolución Teórica de Marx*. México, Siglo XXI.

Álvarez, M. (2017). *Entre la razón instrumental y la razón sensual* (Tesis de doctorado)

Camilleri, A. (2010). *Viaje a Tindari*. Barcelona, Salamandra

Deleuze, G. (1994). *Lógica del sentido*. Barcelona, Paidós.

⁶⁵ El Fondo Monetario Internacional fija la tasa de cambio. Cf. Krugman Paul R. Crisis de la moneda. Ed Norma. Santa Fe de Bogotá 1997.

⁶⁶ Se conoce algo del «mecanismo». El inmigrante tiene acceso restringido a la propiedad inmobiliaria en USA, pero cualquier migaja que «ahorre» le permite obtenerla en la SCF. El efecto decepción de aquel lo mitiga lo que adquiere y renace el mito, país de oportunidades.

⁶⁷ Quizás suene pretenciosa nuestra apreciación, porque entre la izquierda intelectual ha predominado la idea de que existe contradicción antagónica entre tales fracciones burguesas. El despistado no encontraría «traspaso» entre lo finito y lo infinito; el maestro de la dialéctica, Hegel W.F. encontró relación y precisó sobre la diferencia de ella en lo cualitativo y lo cuantitativo. Cfr. Hegel W.F. Ciencia de la lógica. Librería Hachette S.A. Buenos Aires 1956. T. I. pág 292.

- Deleuze, G. (2002). *Repetición y diferencia*. Buenos Aires, Amorrortu.
- Gómez, R. (2010). *Garavito no fuel*. Medellín, Universidad Nacional de Colombia.
- Hegel W.F. (1993). *Fenomenología del Espíritu*. México, FCE.
- Hegel, W.F. (1948). *Ciencia de la lógica*. Buenos Aires, Hachette.
- Horkheimer M. (2001). *Dialéctica de la Ilustración*. Fragmentos filosóficos. Madrid, Trotta.
- Horkheimer, M. (2010). *Crítica de la Razón Instrumental*. Madrid, Trotta.
- Kirkland, E. (1947). *Historia Económica de los EEUU*. México, FCE.
- Krugman, P.R. (1997). *Crisis de la moneda*. Santa fe de Bogotá, Norma.
- Marcuse, H. (1993). *El hombre unidimensional*. Barcelona, Planeta Agostini.
- Marx, K; Engels, F. (Ed). (1971). *El 18 Brumario de Luis Bonaparte*. Obras escogidas, 2 tomos. Moscú, Progreso.
- Mora, J. (1999). *Diccionario de Filosofía de Bolsillo*. Madrid, Alianza.
- Navia P. Lisandro. (2000). *Tránsito en la Soberanía*. Revista Kabái. (6), p.45-50.
- Navia P. Lisandro. (2005). *La Identidad, ¿se mueve?* Revista Kabai. (15), p.29-41.
- Navia P. Lisandro. (2008). *Terror y Terrorista*. (17), p.17-29.
- Navia P. Lisandro. (2014). *Gloria y desolación*. (20), p.58-79.
- Navia P. Lisandro. (2015). *1971*. Revista Kabái. (21), p.52-72.
- Navia P. Lisandro. *Entre juegos y cenizas*. El Papagayo de Cristal. Bogotá 1983.
- Shakespeare, W. (Ed). (1951). *Obras Completas*. Madrid, Aguilar: Universidad de Antioquia. Medellín.
- Weber, M. (1974). *Economía y Sociedad*. México, FCE.
- Zinn, H. (1999). *La Otra Historia de los Estados Unidos*. México, Siglo XXI.

1984 - 2019...

Johan López¹

Resumen

A continuación, una breve explicación de la red, cómo su debido uso puede acarrear problemas y del software libre como una forma de soslayar esos inconvenientes.

En las pasadas elecciones presidenciales y de congreso se pudo notar la reducción de un fenómeno que, al menos desde finales del siglo XX e inicios del XXI se presentaba de manera constante en los comicios electorales, aquí me refiero, más que a la jocosidad y ridiculez en las campañas y sus candidatos, a la contaminación visual que inundaba las calles de nuestras ciudades, las paredes y muros de nuestros barrios, los postes de nuestras esquinas, y los pasacalles que de tanta sombra nos proveían.

Así, las campañas electorales optaron por bombardearnos con un sin fin de publicidad, sin importar que esta fuese a su favor o en contra de las demás candidaturas, siendo el común denominador para dichas acciones las plataformas digitales que a diario usamos para laborar, estudiar, (des)informarnos, comunicarnos, entretenernos, pero en su mayoría para perder el tiempo.

¿Es este un caso particular aislado o es posible asociarlo a una lectura más amplia de nuestra cotidianidad? Una breve mención y análisis acerca de la campaña politiquera nos permite desarrollar un concepto clave para el presente artículo, pues las comunicaciones desempeñan un papel fundamental en el desarrollo de nuestras actividades y en casi la totalidad de los casos no se tiene claro qué son, qué rol juegan ellas en nuestras vidas, ni la relación que poseen con el actual orden de las cosas. Y si tales actividades pueden ser empleadas a través de las nuevas tecnologías, es posible pasar de los meros casos específicos y llevarlos a una generalidad, afirmando que el continuo avance de las redes de comunicaciones tanto en el hardware como en el software han permitido que éstas logren penetrar en cada aspecto de nuestra existencia (o al menos la mayoría).

Sin embargo, no se deben entender las redes únicamente como la internet y/o las plataformas digitales, pues todo tipo de comunicación funciona en red, algunas con nodos o centros (como una atarraya) y otras más independientes, más lo que debemos apreciar en este punto es que cualquier método de conexión empleado es una red, por lo tanto, nuestros teléfonos fijos y

¹ Campesino, Mesero, Alfarero, Maquinista, Lustrabotas, Soldador, Tornero, Mecánico, Zapatero, Pescador, Minero, Electricista, Chofer, Sastre, Barbero, Panadero, Albañil, Barrendero, Pintor, Ventero... Una ama de casa... Una obrera, un obrero, ¡Un Proletario!

móviles también hacen parte de una, al igual que los televisores, radios, entre otros.

Hoy día son cada vez más las plataformas que existen y que exigen, ya sea por presión social, laboral y demás, la creación de un nuevo código ininteligible² para nosotros que se traducirá en una cuenta donde se almacenará toda la información que voluntariamente coercionados entregaremos a dichas plataformas, las cuales pueden también ser clasificadas como servicios en línea (Han, 2012), en red.

Migración

En retrospectiva, tal es la enajenación, pues anteriormente y en diferentes ámbitos las relaciones eran mediadas por un limitante físico, y ahora se asientan en la virtualidad, tanto de manera individual como colectiva, en la creación de grupos con intereses comunes en los cuantiosos mundos virtuales que abundan en el espacio digital (Betty y Smith, 2002). Por lo tanto, en cuanto a redes virtuales es posible hablar del fuerte vínculo entre éstas y el brote de las ciudades digitales (Graham y Marvin, 2001). En otras palabras, se ha presentado una migración del espacio físico al digital. Además, con la sobreproducción de los artilugios necesarios para llevar a cabo el éxodo electrónico, es admisible la afirmación acerca de la masividad de éste fenómeno, no siendo el único factor influyente para esto, pues la constante creación de servicios en línea también permite acrecentar la situación antes mencionada.

Retomando entonces la idea anterior acerca del desplazamiento entre el espacio y el

ciberespacio, es factible mostrar la existencia de ciertas prácticas tanto en un lugar como en el otro. Una de esas prácticas que se ha llevado a cabo desde tiempos antiquísimos es el censo, herramienta que permite recopilar cierto tipo de información sobre los pobladores de una determinada región, por ejemplo, los censos de Israel posteriores a la esclavitud en Egipto consistían en registrar las tribus y clanes ya establecidos en lo que hoy es Palestina y el registro de la cantidad de hombres y sus edades en cada clan y cada tribu, con el objetivo de calcular cuántos hombres eran aptos para la guerra, la proporción de tierras que necesitaban y dónde se ubicaban éstas (Lyon, 1994). De igual manera, en tiempos más recientes los instrumentos de recopilación de la información no son tan diferentes puesto que, hasta el día de hoy seguimos siendo registrados en un censo estatal, además de otros medios como los son el catastro, la registraduría y más, pero lo aquí importante es entender que cualquier forma de registro por cualquier motivo es una forma de compendio de la información.

Ahora, si reflexionamos acerca de todos los servicios encontrados en red podemos advertir que las prácticas y registros que se llevaban en cuadernos y carpetas A-Z, hoy se disponen en discos duros conectados en línea, e importante también es reconocer que al cambiar la manera de almacenamiento de la información, es posible aglomerar cantidades exorbitantes de ella, pues hay una capacidad mayor de almacenamiento en contradicción con el espacio físico que éstos medios llegan a ocupar.

² El código fuente de un programa, éste establece cómo se estructura un programa informático, desde su funcionamiento hasta su apariencia (cualquiera que sea el programa).

La Táctica «Pacífica»

La migración de un espacio a otro se ha dado no solo por las personas, ahora perfiles, sino también por servicios empresariales, personales y las herramientas necesarias para obtener registros e información, ya sea en una transacción cotidiana o de manera ilegal, teniendo presente que dicha data³ puede emplearse para ejercer un control sobre la gente, tal y como sucedió con los Israelitas, pero también como en las pasadas elecciones presidenciales, donde las personas daban a conocer su posición «política» a partir de su interacción en la red, la cual se prestaba para censurar, desprestigiar o atentar contra quienes no seguían al «Pied Piper»⁴ Colombiano.

En este sentido, nos referiremos a un método o herramienta de control social y territorial vital para la conservación del actual sistema político económico y de cómo éste puede valerse del auge de la red para continuar con su cometido de manera más sencilla e incluso más represiva, tomando así dos vertientes que examinaremos a continuación.

La primera vertiente obedece a la huida hacia los espacios virtuales por medio de la adquisición y el consumo de los materiales y servicios necesarios para hacerlo, aunque no en ese orden⁵. También la continua creación de plataformas digitales que permitan la

realización de nuestras actividades cotidianas detrás de una pantalla, es un aliciente para evitar la desconexión, así pues, tratamos de estar siempre en línea, en red, sintiéndonos «menos solos» pero sí, más aislados (Han, 2012). Y dicho aislamiento no es solo con nuestros congéneres, también lo es con la realidad concreta de nuestro territorio.

Pero, ¿por qué es ésta una forma de ejercer control territorial?, ¿por qué es una forma de ejercer poder? Porque se nos individualiza y de este modo pueden ocurrir dos cosas: a) aislarnos por completo convirtiéndonos en idiotas útiles para quienes ejercen el poder y su sistema económico; b) «movilizarse» a través de las plataformas digitales sin plantear acciones puntuales y reivindicativas por fuera de ellas, esto no es muy diferente a la actitud anterior ya que seguiríamos siendo idiotas útiles (pero «con sentido crítico») al no emprender acciones directas o mecanismos de presión donde se visibilicen los actores de un territorio determinado exigiendo sus derechos, y más importante aún, construyendo poder popular⁶.

Vemos entonces que llevar una «lucha» únicamente desde la red no ha de tener relevancia para quienes desean una transformación en la estructura social, porque sin importar que tan fuerte se pueda teclear las injusticias no finalizarán al son de

³ Anglicismo que se usa en relación a los datos, información. La traducción al español es datos.

⁴ El flautista de Hammelin, el cual a través de los años ha sido censurado para contarle a los niños y niñas, no obstante, en alemán e inglés sigue conservando la negatividad y crueldad que el personaje posee al asesinar al rededor de 120 niños y niñas de una región, ¿puede compararse con 10.000 casos de falsos positivos?

⁵ En este punto se quiere dar a entender que es desemejante la adquisición de un dispositivo para el consumo fetichista en relación con la tecnología y la cotidianidad, y la adquisición del mismo debido a que los servicios y otros ámbitos de nuestra vida son solo accesibles por medio de la red, en otras palabras, tales situaciones pueden representarse como el dote voluntario de un bien de consumo y el dote obligatorio del mismo bien de consumo, pues como lo afirma (Chaparro, 2017) existe ahora en el modelo neoliberal la brecha digital, la cual genera un distanciamiento aún mayor entre pobres y ricos, ya que, el mundo y las distintas relaciones de poder se mueven digitalmente, quienes no puedan acceder a tal digitalización quedarán rezagados de las esferas a las que desean aspirar y de las que son partícipes.

⁶ No obstante, académicos como Andres Merejo sostienen que gracias a acciones de éste tipo fue derrocado el dictador de Túnez Ben Ali (Merejo, 2017).

los algoritmos⁷ que se utilizan, en este punto, quienes «luchan por redes» han sido coaccionados, se ha ejercido tal poder sobre ellos que se desconectan de su territorio, por ende, es factible comprender la migración al ciberespacio como un método de control social y territorial, al individualizar a una población específica a la que se puede dominar sin la necesidad del uso de la fuerza, pues basta una exigua expresión en la red para limpiar sus conciencias.

La Táctica Represiva

La segunda vertiente recae sobre aquellas personas que buscan una transformación del orden establecido teniendo siempre presente que la ocupación y recuperación de los espacios físicos es vital para dicha transformación. Al comprender lo anterior entra a jugar un factor importante en el desarrollo de los cambios sociales, y es el discernimiento para entender que se entra en una pugna contra las fuerzas estatales por dichos espacios para dichas transformaciones, desencadenando de allí la posibilidad de correr riesgos de manera física. Ahora, es también factible correr tales riesgos en las redes y aquí me refiero a la gran posibilidad de llegar a ser un objetivo militar, dado que, la red se está militarizando. Tal y como lo afirman Fernández y Mancini:

Los contratistas principales de las agencias de inteligencia y fuerzas militares de decenas de países, son proveedores de estas tecnologías. Algunos de ellos son: VASTech, Gamma Corporation, Amesys, ZTE Corp, SS8, Hacking Team, Vupen, Phoenexia, Blue Coat,

y la lista continúa. En el 2012, los principales clientes fueron Libia, Egipto, Ucrania, Turquía, Sudáfrica, Hungría, China, Colombia, Brasil, Canadá, Estados Unidos, Reino Unido, España, Suiza, Rusia, Italia, India, Alemania, Francia, entre otros países. (p. 12).

Teniendo en cuenta que la invención de la red se debe en un principio al desarrollo militar, no es difícil comprender que su fin siempre ha sido el mismo, a pesar que en torno a ésta se hayan desarrollado otras dinámicas. Así pues, es fácil determinar cuándo nuestro territorio se encuentra militarizado, por el contrario, en la red podemos ignorarlo sin querer decir que no lo esté, pero ya no por soldados o al menos no de carne y hueso, sino por los dispositivos y el software necesario para satisfacer el mercado de monitoreo de contenido y tráfico de internet, trackeo por GPS⁸, monitoreo de comunicaciones móviles (llamadas), análisis semántico de contenido de comunicaciones, monitoreo de SMS⁹ (mensajes de texto) y virus informáticos en dispositivos.

También, cabe recalcar la gran contradicción existente entre las herramientas análogas y las digitales, las técnicas pasadas y las nuevas, pues las primeras se reservaban para personas sospechosas ya estudiadas previamente y para las segundas no se es necesario ser sospechosa debido a que existe la capacidad de vigilarnos a cada una por igual, para posteriormente hacer filtros y vigilancia de manera más meticulosa, esto, gracias a la ubicuidad de la red (más que divina, material), dejando así obsoletos los viejos métodos de

⁷ Son una sucesión de pasos que se emplean para la resolución de un problema. Todos los programas informáticos son creados con base en ellos.

⁸ Rastreo de dispositivos por medio del GPS (Sistema de Posicionamiento Global en español), no solamente para móviles o celulares, sino que se usa para cualquier equipo que tenga un GPS, ejemplo, un vehículo.

⁹ Aunque éstos ya no son tan utilizados se siguen teniendo en cuenta para la vigilancia y el monitoreo.

espionaje. Aquí cabe recalcar que la capacidad a los que nos referimos es: i) La cantidad de información que se puede almacenar sobre una persona; ii) El tiempo en el que se le puede someter a vigilancia.

Resumiendo de manera escueta, «Todo durante todo el tiempo». Es decir, en la red será registrado y guardado todo lo que se consume¹⁰ durante todo el tiempo que los perfiles/personas permanezcan activos.

En consecuencia, los actuales métodos de vigilancia asociados a las herramientas digitales permiten un nivel de privacidad casi nulo preocupante para toda la población, sin embargo, lo es mucho más para las organizaciones sociales y sus integrantes, y algunas otras personas con un distorsionado sentido de la justicia, debido a qué, por sus

convicciones y acciones políticas se tiende a ejercer sobre ellos el uso y abuso de la fuerza, sea ésta Estatal y/o paraestatal. Por lo tanto, valiéndose de las redes el Gran Hermano es omnipresente, todo lo registra, todo lo escucha, todo lo observa y quién no osa someterse al partido único la policía del pensamiento lo subyuga, apresando, torturando y doblegando hasta que deshechos y derrotados aceptemos la verdad impuesta¹¹.

Pasando ahora de George Orwell a nuestro presente (de 1984 a 2019), no es complicado hallar las prácticas que se advertían anteriormente, manifestadas también por Edward Snowden¹² en los aproximadamente 1,7 millones de documentos de máxima inteligencia (Top secret) extraídos de las organizaciones de inteligencia del gobierno de EE.UU. En síntesis fueron expuestas redes



Hombre aterrado por la tecnología de vigilancia. En *Acuerdo contra la vigilancia en internet*, por L. Sturniolo, 2003, Buenos Aires, Los Andes, Tomado de: <https://losandes.com.ar/article/acuerdo-contra-vigilancia-internet-729444>

¹⁰ Consumir no equivale únicamente a comprar un bien o un servicio, consumir también compete a la información que descargamos, el cine que vemos, los sitios que visitamos, etc.

¹¹ Breve referencia a la distópica novela de George Orwell, 1984.

¹² Antiguo consultor tecnológico y experto en seguridad informática de la NSA (Agencia de seguridad Nacional, en español) y de la CIA (Agencia Central de Inteligencia, en español), de las cuales reveló diversos métodos de investigación y vigilancia masiva, incluyendo jefes de Estado. Cabe aclarar que Snowden no ha sido el primero en revelar información de tal magnitud, sin embargo, gracias a la era digital, si ha sido a quien más atención se le ha prestado. Algunos de ellos son: John Marks, asociado en el Centro de Estudios para la Seguridad Nacional y fue asistente del director de la Oficina de Inteligencia e Investigación del Departamento de Estado; Robert Borosage, exdirector del Centro de Estudios para la Seguridad Nacional; Herbert Scoville, exdirector ejecutivo para la Investigación en la CIA y exdirector asistente de Ciencia y Tecnología para la Agencia de Control de Armas y Desarma; Morton Halperin, Asistente Ejecutivo del Secretario de la Defensa; Willian Colby,

de espionaje a niveles gubernamentales¹³, además de programas, servicios informáticos y empresas que colaboraban con la inteligencia dando acceso completo a sus respectivos servidores, algunos de ellos son: Angry birds, iOS, Android, Outlook, Microsoft, Google, Apple, Facebook, Yahoo, AOL, entre otros¹⁴. Los documentos filtrados pueden encontrarse en wikileaks¹⁵.

Todo esto (aunque queda faltando mucho) a nivel de la geopolítica, de la cual dejaremos hasta aquí para enfocarnos en casos concretos de la acción policiva/militar gestada en nuestro territorio a partir de intervenciones en la red:

a) A mediados del 2013 se dio a conocer el caso de «las cinco anarquistas de Barcelona», quienes fueron detenidas y acusadas de asociación terrorista, únicamente por divulgar sus ideas libertarias a través de las redes sociales. Llamaban a la rebelión por medio de sus perfiles de Facebook, tanto individual, como colectivamente. A pesar de que eran solo ideas (pues no llevaban una acción en

curso) fueron capturadas como método de prevención, aunque sobre su arresto se especula que se llevó a cabo como táctica para disuadir a otros grupos.

b) El 9 de Junio de 2011 en España detienen a tres supuestos miembros de Anonymous¹⁶ por ataques informáticos a diferentes entidades privadas como BBVA, Sony PlayStation, Bankia, etc, y también a los gobiernos de Chile, Colombia, Nueva Zelanda, Libia, Egipto, Argelia, entre otros.

c) A los reporteros de la W radio se les interceptaron los equipos donde llevaban a cabo la investigación del famoso caso de «La comunidad del anillo», una red de prostitución que se gestaba al interior de la Policía Nacional y en la cual se encontraba involucrado el antiguo general de la institución Rodolfo Palomino.

d) En el año 2002 los Grupos de Acción Unificada por la Libertad Personal (GAULA) interceptaron más de dos mil líneas telefónicas de manera ilegal, los afectados

exdirector ejecutivo de Planes de la CIA; Víctor Marchetti, exoficial de personal directivo de la CIA. (Borosage y Marks, 1976).

¹³ Una de ellas conocida como Five Eyes (cinco ojos) compuesta por los gobiernos de Australia, Canadá, EEUU, Nueva Zelanda e Inglaterra (actualmente), creada desde finales de la 2da guerra mundial. Es considerada como la alianza de espionaje más completa a nivel mundial, no obstante, no puede negarse que existen muchas más aunque no a niveles tan colosales.

¹⁴ Se emplean algunos de los servicios, programas y empresas reconocidos y usados en nuestra cotidianidad para dar a entender la magnitud del problema (a pesar de que en últimas instancias se ignoren). Y aunque éstos programas, servicios y más, representan una grave violación a nuestra privacidad no son los más poderosos, aquí nos encontramos con software clandestino como PRISM, XkeyScore, ECHELON, MUSCULAR, TEMPORA, y otros.

¹⁵ Es una organización sin ánimo de lucro dedicada a la publicación de material en inteligencia gubernamental y contenido sensible de carácter público, la publicación se hace por medio de su sitio web y los documentos son filtrados por los mismos miembros de las entidades de espionaje y en ocasiones por reporteros. Toda la información filtrada y editada puede encontrarse en <https://wikileaks.org>. Además, con el retroceso de las políticas y las prácticas reaccionarias del actual presidente Ecuatoriano Lenin Moreno se permite la captura de Julian Assange (uno de los fundadores y portavoz de la organización), y como rechazo a tal acto Wikileaks habilitó un enlace en el cual se puede encontrar información aún no editada: <https://file.wikileaks.org/file>.

¹⁶ Organización de «Hackers» a nivel mundial que no poseen una directriz vertical, por lo que diversas capturas de sus integrantes no evitan que ésta siga operando. Asimismo, no tienen una dirección en cuanto a las acciones que llevan a cabo, pues cada operación se organiza, se planea y se ejecuta por los involucrados directamente, generando diversos flancos de una misma lucha. Para aclarar, el término hacker es usado por los medios de comunicación para estigmatizar a aquellos que emplean un uso distinto de las redes, pues éste puede llegar a tener otros fines distintos al simple consumo.

fueron la Asociación de Familiares de Detenidos y Desaparecidos (ASFADDES), en el transcurso de dichas interceptaciones desaparecieron dos de sus integrantes.

e) En el año 2014 la unidad del ejército Colombiano «Andrómeda»¹⁷ fue denunciada por espiar durante casi un año al equipo negociador de la Habana, encargado de entablar el diálogo entre el gobierno y la guerrilla Farc-EP. El espionaje se llevó a cabo por militares activos y «hackers» civiles. De acuerdo con las múltiples entrevistas, a los militares involucrados Andromeda realizaba control, pero su principal objetivo no eran los negociadores de la Habana, sino distintas ONG's de derechos humanos.

f) Según privacyinternational.org:

Los grupos especiales de inteligencia estratégica del DAS sometieron a vigilancia selectiva a alrededor de 600 figuras públicas, entre las que había parlamentarios, periodistas, activistas y abogados de derechos humanos y jueces. Según los archivos recuperados en el curso de una investigación de la Fiscalía, el DAS interceptó llamadas telefónicas, tráfico de mensajes de correo electrónico y listas de contactos nacionales e internacionales y utilizó esta información para compilar perfiles psicológicos de los afectados y someter a vigilancia tanto a ellos como a sus familias, incluidos niños. (2015)

Entre los afectados encontramos personalidades interceptadas como Hollman Morris, Gustavo Petro, Piedad Cordoba, Ivan Cepeda y Claudia Duque, abogada y periodista del CAJAR (Colectivo de Abogados Javier Alvear Restrepo) quien sobrevivió a múltiples atentados e intentos de secuestro.

g) En el año 2011 las interceptaciones de llamadas telefónicas y mensajes de texto permitieron la localización del líder de las FARC-EP Alfonso Cano, quien murió posteriormente en un ataque militar, caso similar al de Jorge Briceño, miembro del Secretariado del mismo grupo insurgente. Tales intervenciones en las telecomunicaciones se gestaron a partir del proyecto Esperanza¹⁸ formalizado en el año 2005, Convenio Interadministrativo 038 de 2005.

El Proyecto Esperanza ha sido gran protagonista en el espectáculo de las interceptaciones mediáticas alcanzando su máximo esplendor en el régimen de Álvaro Uribe, no obstante, lo más importante no es que un déspota lo usara, pues el siguiente también habría de hacerlo, lo realmente relevante es la relación existente entre un proyecto gubernamental y la empresa privada, vale decir que Esperanza requiere de la colaboración del proveedor de servicios para su funcionamiento.

La Teoría y La Praxis

Hasta aquí se divisa un paisaje desolador, no solo por lo citado anteriormente, sino también por lo encontrado en el ámbito académico para la transformación del uso de las redes, pues existe una gran cantidad de artículos y libros que retratan la distópica realidad con respecto a nuestra privacidad (y por ende a nuestro cuidado) basándose solamente en la cuestión teórica en cuanto al problema sin proponer una posible solución, tal y como: (Han, 2012), (Molina, 2001), (Chaparro, 2017), (Graham y Marvin, 2001), (Betty y Smith, 2002), (Lyon, 1994),

¹⁷ Unidad del ejército nacional creada únicamente para la interceptación de información.

¹⁸ Este proyecto es o mejor dicho actúa como un conjunto de interceptación de comunicaciones manteniendo una estrecha relación entre la Fiscalía, la Policía y el DAS (cuando aún existía).

(Hermelin, 2017), (Merejo, 2017). Esto puede radicar en la «incapacidad» (más bien pereza, incluso indiferencia) de comprender, asumir y trabajar en la interdisciplinariedad comprometiéndose a plantear un panorama distinto o también puede ser un miedo recurrente a perder la comodidad que ofrece la academia, puesto que, implementar una alternativa va en contra de los intereses de ésta y del régimen que la manipula.

Caso contrario al del matemático Theodore Kaczynski¹⁹ quien da cuenta y teoriza acerca del problema, no únicamente como una cuestión de privacidad, sino también como parte del modelo de producción capitalista, indicando que la tecnología ha llevado a recrudecer las contradicciones entre las clases sociales, además de fortalecer al sistema mismo a costa de nuestra libertad individual y autonomía como personas y como pueblos. Kaczynski propone, primero, que el sistema de producción vigente debe cambiar y que este cambio no puede ser con meras reformas, es necesaria entonces una revolución, y segundo, que la tecnología y el modelo de producción tendrán que desaparecer al unísono, dado que desde la revolución industrial se ha visto un acelerado progreso en todas las formas de represión que logra ejercer el sistema de producción,

dicho de otra forma, el sistema capitalista se beneficia en múltiples ámbitos al mantener la tecnología y su desarrollo oblicuo a él.

En consecuencia, como propuesta inicial a la transformación del uso de las redes encontramos a Kaczynski manifestando su aniquilamiento, refiriéndose a aquellas redes que dependen y reproducen el actual modelo económico, pues las que no se someten a dicho modelo se encuentran al alcance de las comunidades y pueden llegar a ser de carácter autónomo para las mismas.

Ahora, una segunda propuesta nace desde el ideal de «la toma de las redes» con miras a un uso y desarrollo por fuera de la lógica bajo las cuales fueron construidas, dicha propuesta se ha venido manifestando desde la década de 1980 con el surgimiento del movimiento del Software Libre²⁰, el cual consiste en promover la lucha contra la privatización del conocimiento y la seguridad en la red, ésta última interpretándose como seguridad en cuanto a nuestra integridad física, la cual comienza a ganar fuerza por parte de las comunidades más alejadas a los movimientos relacionados con las redes y la informática, debido a la persecución realizada a Aaron Swartz²¹ por parte del Instituto Tecnológico de Massachusetts (MIT), FBI y El

¹⁹ Matemático nacido en EEUU, nombrado como Unabomber por los medios de comunicación. Escribió *La Sociedad Industrial y su futuro*, publicado en el Washington Post, mejor conocido como *Manifiesto Unabomber* el cual relaciona de manera negativa nuestra sociedad y el desarrollo tecnológico, por lo que es considerado como un neoludita. Fue capturado por enviar cartas y paquetes bombas a las instituciones que componen la sociedad industrial. En prisión continuó escribiendo, con el agravante de que la mayoría de sus ensayos son censurados y no expuestos al público.

²⁰ Es un movimiento social que tiene el objetivo de obtener y garantizar las libertades que permiten a los usuarios de programas informáticos ejecutarlos, estudiarlos, cambiarlos y redistribuir copias del mismo con o sin cambios, sobre la base de las tradiciones y filosofías de la cultura hacker (puede resumirse como libre acceso a la información) y el mundo académico de los años 70's (y académico debido a que el término hacker existe desde mucho antes del primer ordenador; es decir, no tiene que ver solamente con la informática).

²¹ Fue un programador autodidacta que desdeñaba de lo infructífero de la academia para el desarrollo del intelecto humano. Se involucró en el desarrollo de diversos programas y servicios que incluso hasta hoy se continúan utilizando (fundador de openlibra.com, fuentes web RSS, marcadores Reedit, entre otros), sin embargo, el trabajo más sobresaliente está sustentado en su política acerca del poder de la información y llevar la información a las masas populares, ergo...

Departamento de Justicia²², que lo hostigaban por liberar en la red de forma gratuita algunas de las bases de datos académicas más importantes y robustas, entre ellas JSTOR²³; cabe mencionar que el asedio a Swartz por las entidades antes mencionadas desembocaron en su muerte.

Así, en los pensamientos y las acciones de una persona (pero que no ha sido la única) se refleja todo un movimiento que busca la libertad de conocimiento y de información con el fin de dar autonomía a las comunidades, trabajando conjuntamente con ellas para alcanzar el objetivo antes planteado, Bluetooth, Copyleft²⁴, GCC²⁵, GNU... son algunos de los ejemplos y/o adelantos que se han hecho en pro de una sociedad libre.

Observamos entonces dos propuestas que parten de distintos puntos pero con propósitos comunes. Ya sea desde los Manifiestos hechos en una máquina de escribir o los códigos escritos en editores de texto plano²⁶, vemos una sincronía entre la destrucción total de las herramientas que cohíben al ser humano de Kaczynski y la creación de otras que promueven la libertad de las personas (Software libre). Siendo una, prosecución de la otra en el camino por la construcción de una sociedad más justa, teniendo siempre presente la articulación con otros procesos y otras luchas.

Todo lo sólido se desvanece en el aire

Aquí, para entender la afirmación y desarrollar la idea acerca de «la toma de las redes» debemos comprender que si bien éstas requieren de un medio físico o material para funcionar, sólo serían chatarra con un bonito diseño sin el software que manipule la información que viaja por sus diversas estructuras, y tal software nos ofrece una dicotomía, permitiendo que las redes puedan tomarse para otras actividades distintas a las de reprimir, restringir, prohibir, privatizar, vigilar y demás.

¿Y cómo que el Software? Recordemos que este elemento es la parte no tangible de la informática, pero si ahondamos un poco en el tema, podemos denotar que la informática va mucho más allá de los ordenadores y que, tautológicamente los dispositivos digitales tienen un software integrado que permite la interacción entre una máquina y una persona, así, un reloj digital, una máquina expendedora de dulces o de café, un teléfono fijo e incluso un horno microondas tienen un software instalado (sistema operativo) y cada uno es completamente diferente de los demás, ya sea por la función a ejecutar o por la industria que lo desarrolla.

Profundizando un poco más, aseveramos que existen dos tipos de software conocidos por la imposición y censura del mercado pero

²² Es el equivalente a la Fiscalía General de la Nación aquí en Colombia.

²³ Journal STORage, almacén de publicaciones periódicas. Es una base de datos de publicaciones académicas.

²⁴ Basado en los derechos de autor (copyright) pero se presenta una enorme diferencia entre ellos, pues los izquierdos de autor (copyleft) prohíben prohibir; de los izquierdos de autor se desprende lo que hoy conocemos como Creative Commons, una licencia que no amarra los derechos de los trabajos académicos, obras artísticas y demás, a una empresa de determinada industria.

²⁵ Es un compilador. Un programa que tiene la capacidad de traducir el código de un lenguaje de programación al lenguaje máquina, permitiendo su ejecución e interacción con el usuario. Al usarlo, condiciona a que todo lo que pase por él, sea libre.

²⁶ Son editores de texto que no permiten seleccionar un formato para su contenido, es decir, no se puede cambiar la fuente ni su tamaño, si es cursiva o en negrita, ejemplo de éstos son el «bloc de notas», pero hay más y mejores: Nano, Latex, sublimeText, Vi, Vim, Emacs, entre otros.

desconocidos desde su carácter ideológico y político. Es probable que aquí se piense en microsoft (windows) y GNU/Linux (mal llamado linux)²⁷, pero esta no es la dirección correcta, puesto que, los tipos de software no son los S.O. (sistemas operativos) en sí, sino cada uno de los programas que lo componen, es decir, el S.O. es un conjunto de programas que permiten su funcionamiento. Ahora, cada programa posee una licencia que denota el carácter antes mencionado.

Así, las licencias son de dos clases: a) Las licencias que normalmente exigen un pago por el uso del programa en relación (no siendo un requisito) y la aceptación de otras cláusulas (esos textos extensísimos que salen antes de usar cualquier programa, los cuales nunca leemos y nos limitamos a buscar rápidamente el botón de «acepto») y que generalmente tienen incluida una cláusula que les da permiso de examinar y almacenar nuestra información²⁸. Esta licencia se asocia a los programas que no permiten ni siquiera compartirse, a menos que sea de manera ilegal o pirata (y aunque ilegal, legítima en el sendero hacia una soberanía tecnológica²⁹), éste tipo de licencia es conocida como software privativo o propietario y no permite que el usuario controle el programa, sino que el programa restringe casi completamente al usuario.

b) La otra es la Licencia Pública General (GPL³⁰) la cual consta de cuatro libertades irreductibles para considerarse como GPL:

o: La libertad de usar el programa, con cualquier propósito (uso).

1 : La libertad de estudiar cómo funciona el programa y modificarlo, adaptándolo a las propias necesidades (estudio).

2: la libertad de distribuir copias del programa, con lo cual se puede ayudar a otros usuarios (distribución).

3: la libertad de mejorar el programa y hacer públicas esas mejoras a los demás, de modo que toda la comunidad se beneficie (mejora).

Los programas que posean esta licencia son reconocidos como Software Libre. Entonces, retomando dos elementos anteriores como lo son el movimiento del Software Libre y el Software Libre ya como programa y recalando la coexistencia de su esfuerzo aunado, es notoria la manifestación de realidades inmateriales para la protección de la información y el anonimato en las redes, o sea, el Software Libre nos brinda herramientas y métodos para nuestra seguridad en distintos ámbitos de la informática, los cuales pueden enumerarse de la siguiente forma:

²⁷ Linux es el Kernel (núcleo) que permite la interacción del hardware y software, de ese modo GNU/Linux (Software/Núcleo), por ende, cuando nombramos únicamente Linux, nos estamos refiriendo solo al núcleo y dejamos de lado todo el movimiento social que caracteriza al software libre.

²⁸ Licencias de uso como las de las plataformas digitales, google, facebook, youtube y demás, indican en sus contratos que la información que por sus servidores circule podrá ser usada como mejor le convenga a la empresa. En el caso de los programas, la mayoría suministran la información, pues tienen la capacidad de enviarla a sus servidores, por ejemplo: los archivos con extensión pdf que son abiertos con Acrobat Reader son enviados a una base de datos (servidores) de Adobe y si leemos los informes filtrados por Wikileaks y Snowden se encontrará la colaboración entre la empresa y las agencias de inteligencia.

²⁹ Concepto asociado al desarrollo tecnológico en términos de autonomía para la creación y el uso de las herramientas requeridas (Hardware & Software) para satisfacer las necesidades de una nación (algo similar a la soberanía alimentaria).

³⁰ Es una licencia de derechos de autor usada ampliamente en el ámbito del Software Libre y el movimiento de código abierto (este movimiento solo comparte el concepto de compartir el código fuente de los programas, ignorando completamente la parte política y filosófica), está basada en el principio de prohibido prohibir y es la sucesión del Copyleft.

- Iniciando por el S.O. existe una gran variedad de distribuciones GNU/Linux³¹.
- La red TOR³², VPN (Virtual Private Network), Proxys³³.
- Encriptación de la red, encriptación de correos³⁴.
- Cifrado de archivos, cifrado de carpetas.
- Cifrado de particiones de discos duros, cifrado completo de discos.
- Creación de particiones virtuales y su cifrado, creación de discos duros virtuales y su cifrado.
- Clonaciones de los seriales del hardware.
- Implementación de un S.O. no instalado en disco duro³⁵.

Hasta aquí puede parecer que hemos olvidado otros aparatos que cumplen la función de conectarnos, sin embargo, al no requerir de un sesudo análisis para explicar y entender que tanto las tabletas electrónicas (tablets), como los dispositivos

móviles (celulares) son los aparatos más inseguros, debido a que sostienen una relación de dependencia extrema con los servicios de Google (no funciona sin ello), se ha dejado para el final (aquí también caben microsoft y apple con sus respectivos aplicaciones y pseudoservicios).

Los usuarios de celulares y/o tablets (que es casi todo el mundo) están obligados a tener un correo de gmail para activar la cuenta de la tienda de Google, para permitir que las aplicaciones funcionen correctamente, de modo que, el problema aquí es quien obliga a las personas a usar sus servicios, por ende, la alternativa a ofrecer es cambiar el S.O. de éstos dispositivos, cortando el problema de raíz. Tales alternativas son los S.O. Openmoko³⁶, Replicant³⁷, LineageOS³⁸. Ahora, para una solución menos radical podemos mencionar la tienda de aplicaciones (repositorio) F-Droid³⁹, ésta puede funcionar en cualquier S.O. de celulares/tabletas y no requiere de un registro previo o posterior a su uso, además de que no solicita los permisos requeridos para la manipulación del dispositivo (si la intención no es controlar, no los necesita).

³¹ Las cuales podemos encontrar en <https://distrowatch.com>.

³² Conocemos TOR como un navegador, un programa, sin embargo, no es del todo cierto pues TOR es una red completa de servidores que permiten el anonimato en la red.

³³ Todas las herramientas descritas son protocolos para pasar desapercibido en la red.

³⁴ Bitmessage, S/MIME, TLS, PGP, GPG... Las diferencias entre los protocolos son las maneras como se encripta, se almacena y viaja la información.

³⁵ Esto se conoce como una Memoria Viva y consiste en usar un S.O. desde una USB, CD/DVD, FDD (Flash Disk Drive) sin la necesidad de usar el disco duro del Pc en mención. Esto permite ocultar cualquier registro de cualquier actividad realizada en dicho equipo. Ahora bien, son tantos los protocolos, programas, redes y formas de protegernos de manera virtual que resulta insólito que no se conozcan o se pongan en práctica, asimismo, al ser un mercado tan ingente no es posible enfocarse en todas.

³⁶ Es un proyecto el cual creó el primer S.O. libre para móviles a nivel mundial. Cabe recalcar que puede reprogramarse como el usuario desee y no depende de los servicios de terceros. https://wiki.openmoko.org/wiki/Main_Page/es

³⁷ Es un S.O. basado en Android. Replicant ha reemplazado todos los drivers y programas de privativos de Android por código abierto, además deja de usar los servicios de terceros. <https://replicant.us>

³⁸ Similar a Replicant, pero permite elegir entre usar los servicios de terceros o no. <https://lineageos.org>

³⁹ Repositorio para Android, alberga únicamente aplicaciones de software libre y código abierto. <https://f-droid.org>

A manera de conclusión podemos decir que el Software Libre nos ha proporcionado una gran cantidad de herramientas para desarrollar una actividad en particular, diseño, contabilidad, simuladores y demás, pero, para efectos de este artículo las herramientas que se recomiendan son aquellas en las que podemos refugiarnos, salvaguardarnos, eso sí, con el fin de continuar trabajando por una sociedad más equitativa. Sabemos pues, que el Software Libre no es el fin, pero puede ser la manera de materializar las ideas de aquellos tantos que se han pensado una forma de organización más humanitaria.

Nota: Sabemos bien que durante este intento de artículo se han insinuado métodos y herramientas que no se desarrollan, una explicación racional para ello es la complejidad que acarrea el desarrollo teórico en conjunción de diversos manuales o tutoriales para el manejo de los elementos expuestos, sin embargo, dejaremos un compendio de enlaces para acceder al material de interés, desde navegación anónima, hasta cifrado de archivos y otros. Y como la seguridad trasciende los S.O. habrá tutoriales para windows y GNU/Linux.

Manuales

<https://openlibra.com/es/book/manual-basico-de-seguridad-informatica-para-activistas>

<https://openlibra.com/es/book/defiende-tu-pc-guia-de-seguridad-para-ordenadores-personales>

<https://openlibra.com/es/book/circumvention-tools-evadiendo-la-censura-en-internet>

<http://cryptoperiodismo.org/leer>

Bibliografía y Cibergrafía

Batty, M., & Smith, A. (2002). *Virtuality and cities. Definitions, geographies, design*. En P. Fisher & D. Unwin (Eds.), *Virtual geography* (pp. 270-291). London: Taylor & Francis.

Graham, S., & Marvin, S. (2001). *Telecommunications and the city. Electronic spaces, urban places*. Londres: Routledge.

Borosage, R. and Marks, J. (1976). *Los archivos de la C.I.A.*. 1st ed. Mexico D.F.: Diana S.A.

Chaparro, J. (2017). *Un mundo digital: territorio, segregación y control social a inicios del siglo XXI*. 1st ed. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, Sede Bogotá, Facultad de Ciencias humanas.

Han, B. (2012). *La sociedad de la transparencia*. 1st ed. España: Herder, pp.69, 93.

Hermelin, D. (2017). *Una mirada crítica al estudio de las relaciones entre desastres, medios, saberes, poder y sociedad*. Trilogía Ciencia Tecnología Sociedad, 9(17).

Merejo, A. (2017). *La globalización del ciber mundo*. Trilogía Ciencia Tecnología Sociedad, 9(17).

Molina, J. (2001). *El análisis de las redes sociales. Una introducción*. 1st ed. Barcelona: Bellaterra, S.L.

Lyon, D (1994). *El ojo electrónico. El auge de la sociedad de vigilancia*. (Eds.), Alianza Editorial (pp. 41-45). Madrid.

Privacyinternational.org. (2015). *Un estado en la sombra: vigilancia y orden público en Colombia*. [online] Available at: https://privacyinternational.org/sites/default/files/2017-12/ShadowState_Espanol.pdf [Accessed 23 Jan. 2019].

El Tiempo (2019). [online] Available at: <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-5436047> [Accessed 10 Jan. 2019].

Mancini, P. and Fernández, N. (n.d.). *Cryptoperiodismo*. [online] [Cryptoperiodismo.org](http://cryptoperiodismo.org). Available at: <http://cryptoperiodismo.org/leer/> [Accessed 26 Feb. 2019].

El diario (2019). [online] Available at: https://www.eldiario.es/catalunya/anarquistas-Barcelona-libertad-prision-preventiva_o_177082324.html [Accessed 20 May 2019].

RT (2019). [online] Available at: <https://actualidad.rt.com/actualidad/view/28336-Detienen-a-tres-hackers-de-red-Anonymous-en-Espa%C3%BAa> [Accessed 30 Jan. 2019].

Semana (2019). [online] Available at: <https://www.semana.com/nacion/articulo/alguien-espio-los-negociadores-de-la-habana/376076-3> [Accessed 25 May 2019].

Semana (2019). [online] Available at: <https://www.semana.com/nacion/articulo/chuzadas-asi-fue-la-historia/376548-3> [Accessed 21 Nov. 2018].

Washington Post (2019). [online] Available at: <https://www.washingtonpost.com/wp-srv/national/longterm/unabomber/manifesto.text.htm?nedirect=on> [Accessed 30 May 2019].

Gnu.org. (n.d.). Overview of the GNU system. [online] Available at: <https://www.gnu.org/gnu/gnu-history.html> [Accessed 23 Mar. 2019].

Fsf.org. (n.d.). Free Software Foundation. [online] Available at: <https://www.fsf.org/> [Accessed 11 May 2019].

Silveira, S. (2013). Aaron Swartz y las luchas por la libertad del conocimiento. Conectas, [online] (28). Available at: <https://sur.conectas.org/es/aaron-swartz-y-las-luchas-por-la-libertad-del-conocimiento/> [Accessed 30 May 2019].



Título: Con la hierba

Técnica: Lápices de colores sobre papel

Descripción: Son las manos entre la hierbas de las montañas de Colombia, aquellas que resisten son creadoras y luchadoras.

Manos que transforman el mundo, que siembran vida, que sirven y reparten semillas al mundo para construir la Nueva Colombia.

Dictaduras, movimientos sociales y transiciones democráticas

Argentina, Chile y Paraguay en perspectiva comparativa

María Isabel Toro Bedoya¹

Resumen

Las *Dictaduras* en el Cono Sur fueron, paradójica y particularmente, los fenómenos que permitieron la aparición de proyectos democráticos en los distintos territorios donde se presentaron y, como reacción popular, provocaron la organización de diferentes fuerzas sociales independientes y autónomas que fortalecieron las dinámicas de democratización y los procesos de transición, dando fin a los regímenes totalitarios y autoritarios, e iniciando el largo camino hacia la *Democracia*.

Cómo y por qué los movimientos sociales fueron actores importantes de dicho fenómeno son las preguntas a las que se buscará dar respuesta en este artículo mediante la construcción de un marco analítico e histórico que busca reconocer el valor del movimiento social dentro de la *Democracia*. El objeto de análisis no será entonces el autoritarismo y la *Dictadura*, sino más bien, su explicación desde los efectos políticos que causó y los nuevos actores políticos que allí aparecieron. Argentina, Chile y Paraguay serán los escenarios para tal ejemplificación.

Lo político ha de ser entendido como esa esfera social de disputa por el cómo ser y hacer dentro del Estado, es decir, la disputa por la gestión y control del territorio en términos de poder y soberanía. Los conceptos de *Dictadura*, *Democracia* y *Movimientos Sociales*, podrían, si no ser base, ser el marco de todo ejercicio de poder y de lucha por este. Son las categorías que engloban los actores y sujetos políticos dinamizadores de la correlación de fuerzas que es el Estado.

De esta manera, será fundamental definir dichas categorías para pensarnos entonces, desde la historia, lo que sucedió en nuestro continente y particularmente en Argentina, Paraguay y Chile.

Para Carl Schmitt, la *Dictadura* es la acción y el medio apropiado para el fin apropiado, y es el Dictador quien se hace responsable de esta acción adecuada, convirtiéndose así en, lo que él llama «Comisario de la acción» (1921). La *Dictadura* es a la sociedad y al Estado, lo mismo que la policía y las fuerzas militares a la seguridad nacional y, por esto, el fin último es el velar por el status quo donde se eliminan todos los enemigos del soberano (p. 43). En este orden de ideas, para Carl Schmitt, la *Dictadura* es un Estado excepcional tanto soberano como legítimo,

¹ Politóloga de la Universidad Pontificia Bolivariana. Traductora e intérprete oficial de la Universidad de Antioquia.

que es amparado incluso por la Constitución en la medida en que es lo que se debe hacer para eliminar y acabar el enemigo. Así, afirma Carl Schmitt que «la Dictadura suspende la Constitución en concreto para proteger su existencia en concreto» (Schmitt, 1921. P 174). A su vez, protege tal Constitución y determinado poder constituyente de la amenaza que quiere echar dicho poder abajo. La dictadura se presenta en cuanto existe un problema de realidades concretas donde la jurisdicción ideal será la jurisdicción militar (Schmitt, 1921. P 185). No obstante, para Giorgio Agamben (2005) las dictaduras, contrariamente, no son tan soberanas ni legítimas como parecen. En *Estado de Excepción*, Agamben (2005) afirma:

El estado de excepción es, en este sentido, la apertura de un espacio en el cual la aplicación y la norma exhiben su separación y una pura fuerza de no-ley que actúa (esto es, aplica des-aplicando) una norma cuya aplicación ha sido suspendida. De este modo, la soldadura imposible entre norma y realidad, y la consiguiente constitución del ámbito normal, es operada en la forma de la excepción, esto es, a través de la presuposición de su nexo. Esto significa que para aplicar una norma se debe, en última instancia, suspender su aplicación, producir una excepción. En todo caso, el estado de excepción señala un umbral en el cual lógica y praxis se indeterminan y una pura violencia sin logos pretende actuar un enunciado sin ningún referente real. (p. 25).

Contrario a todo lo anterior aparece el concepto de *Democracia*. Norberto Bobbio (1896) expresaba en una de sus introducciones que:

(...) un funcionamiento correcto de un régimen democrático solamente es posible en el ámbito del modo de gobernar que, de acuerdo con una tradición que se remonta a los antiguos, se llama «gobierno de las leyes» (véase ¿Gobierno de los hombres o gobierno

de las leyes?). Retomo mi vieja idea de que el Derecho y el poder son dos caras de la misma moneda: sólo el poder puede crear Derecho y sólo el Derecho puede limitar el poder. El Estado despótico es el tipo ideal de Estado de quien observa desde el punto de vista del poder; en el extremo opuesto está el Estado democrático, que es el tipo ideal de Estado de quien observa desde el punto de vista del Derecho. (p. 10).

Por lo tanto, el Estado de excepción sería la negación absoluta del Derecho (y por ende, de la Democracia) y una imposición de una voluntad ajena a la soberanía del Pueblo. La anomía se naturaliza y se instaura a la violencia que ejerce el Derecho como violencia fáctica en el que es imposible entrever cuando es necesaria su aplicación y cuándo es exceso de autoridad.

La Democracia y el Estado liberal son indisolubles, es decir, no es posible el uno sin el otro y toda vez que caiga la Democracia caerá el Estado liberal. ¿Cómo? Si bien para definir la Democracia, como Bobbio (1896), no es suficiente ni la atribución del derecho de participar directa o indirectamente en la toma de decisiones colectivas para un número muy alto de ciudadanos ni la existencia de reglas procesales como la de mayoría (Bobbio, 1896. p.15), tampoco basta definir la Democracia como el gobierno del pueblo o la voluntad de la mayoría, como suele hacerse sin mucho esfuerzo teórico. Es necesario e indispensable que aquellos que están llamados a decidir o a elegir a quienes deberán ejercer el poder y representar sus intereses, se planteen alternativas reales y estén en condiciones de seleccionar entre una u otra alternativa de poder (p. 15). Con el objeto de que se realice esta condición es necesario que a quienes deciden, es decir, a los ciudadanos en su totalidad, les sean

garantizados los derechos de libertad de opinión, de expresión de la propia opinión, de reunión, de asociación, de disenso, de protesta; los derechos con base en los cuales nació el Estado liberal y se construyó la doctrina del Estado de Derecho en sentido fuerte. El Estado no existe por inercia, y su poder no es sui generis, sino que este está dentro de los límites que propone los derechos del hombre y el ciudadano, cuyo reconocimiento e inviolabilidad está enmarcado constitucionalmente (p. 15).

Democracia y Dictadura son procesos, entonces, incompatibles. Y no hay Democracia sin reconocimiento, pluralidades, ni libertades. La Constitución, como afirmaba Bobbio, no es propiamente la definición de las normas de juego, sino los lineamientos preestablecidos de cómo debe desarrollarse el juego (p. 15). Anomia y guerra sería olvidarse de ella.

En las prácticas democráticas, en el reconocimiento y ejercicio de la Constitución dentro de un Estado determinado, es menester que el ciudadano ejerza y viva como sujeto activo de la Democracia. Sus derechos deben ser respetados, sus necesidades mínimas satisfechas, debe ser reconocido y tratado dignamente sin importar sus opiniones o preferencias. Asimismo, el ciudadano cuenta también con deberes y debe cumplir con los lineamientos que su rol dentro del Estado le enmarca. Los primeros y los segundos deben corresponder siempre con la Constitución y los principios de toda jurisprudencia internacional, de tal manera que el ciudadano organizado en democracia,

por fuera de las instituciones, pero enmarcado en el escenario estatal es tanto engranaje fundamental del sistema político liberal como el pilar del movimiento social y por tanto, merece la pena realizarse una revisión adicional de su naturaleza y significado en aras de consolidar un poco más lo que el sistema político establece, es decir, las condiciones indisolubles de la Democracia liberal.

Gracias a la ayuda categorial de Max Webber sobre la idea de líder², la competición por el voto transformó la noción de *Democracia moderna* en *Democracia de masas*, en política como mercado y en legitimidad la soberanía popular. De esta manera, la Democracia se institucionalizó, en términos pragmáticos, como el gobierno de los políticos acabando con las nociones normativas más bien ideales e implausibles en la categoría *Democracia*. Así, la participación de los ciudadanos dentro del Estado se da en un escenario de representación, procedimiento y competencia solo en posición de partido político, dejando al ciudadano como consumidor pasivo de los efectos que tengan las transformaciones y el ejercicio del poder.

Fuera del Estado, y de manera lamentable³, la participación ciudadana en democracia se reduce a mínimas actividades que todo tienen que envidiarle a la guerrerísima ciudadanía ateniense⁴, tal y como lo expresa Ángel Rivero (1997):

² Ver: Webber, M. *Economía y Sociedad*, esbozo de sociología comprensiva (1922). Fondo de Cultura Económica. Cap. III: formas de dominación. Recuperado de: <https://zoonpolitikonmx.files.wordpress.com/2014/08/max-weber-economia-y-sociedad.pdf>

³ Comentario del autor.

⁴ Significaba ciudadanía y participación en Atenas el desarrollo de la politike arete, donde todos los ciudadanos estaban en

Definitivamente, la participación política de las democracias contemporáneas carecen de los rasgos grandiosos del ejercicio de la ciudadanía de Atenas. Pero esto no quiere decir, en absoluto, que no exista la participación política o que sea esta de importancia menor. La participación política ya no es como entonces gobierno del pueblo (aquel al que ya se apunta con el concepto de cultura política). La participación política de los ciudadanos se ejerce desde la sociedad civil, no desde el Estado. La tipología normal de esta participación se da solo en las siguientes formas: a) la discusión política cotidiana y el seguimiento de la vida política; b) participación en campañas electorales; c) la más obvia y central al sistema político, el voto; d) presión sobre los representantes políticos; e) la militancia en grupos de interés, asociaciones, ONG, etc.; f) participación en manifestaciones legales y, por último, g) la desobediencia civil y la revuelta (estas últimas formas llamadas también «participación no convencional»). (p.227)

Para que los procesos de participación sean medianamente efectivos y eficaces, la ciudadanía ha de organizarse con mínimos objetivos que promuevan su espíritu: la participación política del ciudadano en la sociedad civil. Deviene así, esencial, la capacidad de influencia política en la construcción de dinámicas variadas y diversas para que en la ejecución de cualquiera de las anteriores formas de participación mencionadas se cristalicen dinámicas de reconocimiento e injerencia; esto es y, a pesar de sonar paradójico, una necesidad, ya que en esta carencia de reconocimiento de la actividad del ciudadano como particular dentro del Estado, existen demandas cuantitativas para que al menos pueda ser legitimado por fuera de él.

De esta manera, y respondiendo a esa necesidad de construcción organizativa que sea propia e incluyente que cristalice la soberanía popular dentro de la correlación de fuerzas y, más allá de los tipos ideales, normativos y jurisprudenciales a los que apela la Democracia y la Constitución en los Estados, pero identitarios, nacionalistas y de clase, Habermas (1998) afirma que:

El concepto de ciudadanía se desarrolla a partir de la idea rousseauiana de autodeterminación. Originalmente se entendía la «soberanía popular» como una delimitación o inversión de la soberanía del príncipe, basada en un contrato entre el pueblo y el gobierno. Por el contrario, Rousseau y Kant no concibieron la soberanía popular como una transferencia del poder de dominación de arriba hacia abajo o como una división del dominio entre dos partidos. La soberanía popular significaba para ellos más bien la transformación de la dominación en autolegislación. En lugar de un pacto histórico, el contrato sobre el dominio, el contrato social se presentó como un modelo abstracto sobre el tipo y la forma de constitución de un dominio que se legitima sólo como ejercicio de una autolegislación democrática. La dominación política pierde así el carácter de poder natural: de la «auctoritas» del poder estatal debían desaparecer los restos de la «violencia». De acuerdo con esta idea, «sólo la voluntad coincidente y unificada de todos... puede legislar, en la medida en que cada uno pueda decidir sobre los demás y los demás sobre cada uno» (Kant)*. Con ello no se hace referencia directamente a la generalidad sustantiva de una voluntad popular que deba su unidad a una previa homogeneidad de origen o de formas de vida. El consenso buscado y discutido en una asociación de

relación de cooperación, solidaridad, inteligencia, razonamiento y reflexión en el territorio de la polis. W. JAEGER, «El estado jurídico y su ideal ciudadano», en *Paideia*, Libro I, cap. VI, p. 114. «El nacimiento de la ciudadestado significó que el hombre recibía además de su vida privada, una especie de segunda vida, su bios politikos. Ahora todo ciudadano pertenece a dos órdenes de existencia, y hay una tajante distinción entre lo que es suyo (idion) y lo que es comunal (koinon)», H. ARENDT, *La Condición Humana*, Paidós, Barcelona, 1996, p. 39

libres e iguales sólo descansa en última instancia sobre la unidad de un procedimiento consentido. Este procedimiento para la formación democrática de opiniones y para la toma de decisiones termina por diferenciarse en la forma jurídico-estatal de la constitución. En una sociedad pluralista, la constitución expresa un consenso formal. Los ciudadanos desean regular su convivencia de acuerdo con unos principios que, al obrar en el interés de cada uno de ellos, puedan encontrar el asentimiento justificado de todos. Semejante asociación se estructura sobre unas relaciones de reconocimiento mutuo en virtud de las cuales cualquiera puede esperar ser respetado por los demás como libre e igual. Cada individuo debe gozar de un triple reconocimiento: ha de poder recibir igual protección y respeto en su integridad como individuo insustituible, como miembro de un grupo étnico o cultural y como ciudadano, como partícipe de una comunidad política. (p.619).

Y más adelante agrega:

Consiguientemente, y fiel al espíritu de Hannah Arendt, H. R. van Gunsteren formula como sigue las condiciones para acceder a la ciudadanía de una comunidad democrática: el posible ciudadano debe desear y ser capaz de convertirse en miembro de esa particular comunidad histórica, de su pasado y de su futuro, de sus formas de vida y de las instituciones en las que sus miembros piensan y actúan. En una comunidad que valora la autonomía y el buen criterio de sus miembros esto, obviamente, no es un requisito que exija sólo la conformidad. Se requiere más bien el conocimiento del lenguaje y de la cultura, así como el reconocimiento de aquellas instituciones que fomentan la reproducción de ciudadanos capaces de un juicio autónomo y responsable. (p.643).

De esta manera, el reconocimiento adquirido al hablar de ciudadanos es una obligación estatal. La responsabilidad innegable que hace que todo ciudadano haga parte activa de

la transformación de su entorno y su tiempo, de su historia y de su caminar está ya explícitamente dada más allá de los mecanismos que se reconozcan. Los movimientos sociales son los responsables de afirmar la soberanía popular y permiten la democratización (Tilly, 2010), son la forma nuestra, identitaria, nacional y de clase que permite cristalizar a la ciudadanía, mediante la acción colectiva que organiza canales de comunicación entre las demandas y reivindicaciones que no son recogidas por la institucionalidad y el modelo representativo de Democracia, con quienes gestionan el Estado. Asimismo, en la medida en que el movimiento social se amplíe, también lo serán las fronteras de la Democracia, expandiendo de tal manera, la presencia del Estado y el cumplimiento de los derechos y las libertades.

En América Latina, hemos asociado el carente sentido de identidad nacional al pluralismo. No obstante, es el movimiento social quien ha logrado que entendamos cuán diferentes somos y cómo esa diferencia es lo que nos constituye como identidades latino-americanas. En consecuencia, las reivindicaciones de los movimientos sociales pueden ir desde lo étnico y racial hasta condiciones de clase, o de asociaciones gremiales, proclive, en efecto, a ser una disputa generalmente ideológica (Touraine, 1987).

Podría afirmarse, en términos generales, que el movimiento social en América Latina ha englobado e intentado materializar la noción de sociedad civil organizada, de participación política y de ciudadano que aún la Democracia liberal adeuda.

1954: Reseñar.

Paraguay.

En un esfuerzo de reconstrucción histórica, reconocimiento político y memoria, Marta Harnecker sitúa en su texto *El P-MAS de Paraguay un instrumento político que nace del estudiantado* publicado en el año 2008, los antecedentes a la Dictadura que se deben tener en cuenta para la comprensión de los daños sucedidos en Paraguay. Dos guerras internacionales; por un lado, la guerra de la *Triple Alianza* contra Brasil, Argentina y Uruguay y por el otro la guerra desde 1932 a 1935 con Bolivia que culminan en una revolución democrática llamada la *Revolución de Febrero* de 1936. Entre la década de los 30 y los 40, Paraguay estaba destruido tanto económicamente como socialmente y es en 1947 cuando, en medio de una guerra civil, el país se fracciona entre el *Partido Colorado* y un sector que comprende tanto a los liberales como a los comunistas.

Durante este marcado bipartidismo, aparece en 1954 Stroessner, a quien se le denomina como el «segundo gran reconstructor nacional», pues la primera reconstrucción nacional se da en la Guerra de la Triple Alianza. Es gracias a esta carga histórica y a la fragmentación de la oligarquía paraguaya que Stroessner llega al poder tras evitar que la revolución comunista triunfara, y con el apoyo de EE.UU.

Existía en Paraguay un sistema político bipartidista, el Partido Colorado y el Partido Liberal; además de una fragmentación de las fuerzas militares con intentos también de toma del poder: un sector de las fuerzas armadas no lograba subir al poder pues los partidarios del Partido Colorado expulsaban

a militares no miembros, sin embargo, se mantenían allí por la permanencia en el Estado. Gracias a una coalición de fuerzas entre el Partido Colorado y ese sector militar, Stroessner se toma el poder y es elegido presidente mediante elecciones populares bastante dudosas mientras sectores de izquierda eran reprimidos. En 1967 se realizó la *Asamblea Constituyente* que consiguió la elección indefinida del mandato vigente. Es así como con el apoyo del Partido Colorado se sostiene su dictadura por 35 años. Sin embargo, al interior del partido, líderes no militares pero aún deseosos de poder iniciaron una disputa interna que generó la desertión de los miembros mayoritarios y más tradicionalistas, generando la primera grieta de la Dictadura.



Jean Cabut, «Pour le Paraguay!».
Comité Français de Solidarité et de
Soutien au Peuple du Paraguay, 1987-
1988. Recuperado de:
[http://www.paraguay.com/nacionales/
dibujantes-de-charlie-hebdo-contra-
stroessner-122677](http://www.paraguay.com/nacionales/dibujantes-de-charlie-hebdo-contra-stroessner-122677)

Es el 3 de febrero de 1989 que la Dictadura cae gracias a un golpe militar palaciego propiciado por el General y Jefe de Estado Mayor Andrés Rodríguez, miembro del Partido Colorado, partido que, a diferencia de otras dictaduras caídas, continúan hoy en

el gobierno. Así el golpe de Estado poseía dos objetivos: por un lado, sacar a Stroessner que ya no era útil para la clase alta, además de ser una dictadura ya injustificada; y, por otro, prevenir manifestaciones sociales de carácter popular como alternativa a la Dictadura.

Harnecker plantea que la masa votante en Paraguay estuvo fraccionada en los dos grandes partidos, donde sus afiliados se cuestionaron poco o nada las decisiones que se tomaron, es decir, su vínculo fue, en su mayoría, afectivo. Además, el nivel de educación de las masas también era bastante bajo, lo cual permitió que funcionase un sistema clientelista y que durante la Dictadura la clase dominante acumulase gran parte del capital a través de la distribución de tierras y de las contrataciones del Estado. Cuando se inicia la Dictadura en 1954, Paraguay tenía la mitad de la población en el campo. Antes de la guerra civil, existió un periodo que se denominó la «primavera democrática», donde el Partido Comunista participó legalmente, el cual influía en el movimiento campesino, el movimiento obrero y el movimiento estudiantil. Este fundó la guerrilla del FULNA (1950-1970) que Stroessner no conseguiría eliminar sino hasta que se dio una división interna del partido. Paralelo a esto, en los años 60 surgió el Movimiento Independiente (1960-1970) el cual nació dentro del movimiento estudiantil universitario con empatía a la revolución cubana y se organizaron en torno a cuestiones culturales. La organización Primero de Mayo (1970-1980) luchaba armadamente contra la Dictadura, eran individuos de clase media, profesionales que trabajaban en conjunto con los sectores campesinos reprimidos por la Dictadura y pretendían conformar un frente nacional antidictatorial, antiimperialista hacia una revolución socialista. Mu-

chos de ellos fueron torturados y asesinados, otros exiliados.

La *Dictadura* paraguaya fue efectiva en su lucha contra el comunismo y cualquier alternativa gubernamental incluso liberal. Frente al proceso de organización social y movimientos sociales, desvinculó las generaciones más jóvenes de la lucha contra las injusticias y posteriormente reprimió los que fluctuaron. De esta manera, el sistema de dominación paraguayo consiguió que toda oposición al Partido Colorado fuese producto de una fragmentación generacional, es decir, no hay dos generaciones de un mismo proceso de cada movimiento, con lo cual cortay reinicia todo nuevamente.

En la década de los 80 aparecen nuevamente movimientos contra la Dictadura; uno el movimiento estudiantil universitario, el otro es el movimiento sindical. Al caer la Dictadura el pueblo paraguayo era estructurado de arriba hacia abajo y visualizar a Paraguay sin Stroessner era algo diferente. Así, aparecen en la escena pública sectores divergentes al gobierno y al sistema, nunca antes vistos en el país. Sin embargo, se produjeron fracciones en los sectores opositores debido a la desaparición del enemigo al cual resistieron y lucharon durante la Dictadura. Surge de igual manera el Movimiento Democrático Popular en los 80, considerado el movimiento más representativo de la izquierda paraguaya y gran cuna de la izquierda de la actualidad.

Transición democrática

Los partidos dominantes de la Dictadura mantienen aún poder, sin embargo, lo hacen bajo un panorama más democrático. Durante el desarrollo de «transición democrática», se proporcionaron espacios para la diver-

gencia y el disenso. El Estado paraguayo no permitió un total avance en políticas progresistas pues nuevamente surgieron represiones. Hoy, el poder continúa intacto bajo la misma estructura de la Dictadura militar y los mismos mecanismos de control, incluso se mantiene en el poder el Partido Colorado. Los individuos partícipes involucrados en la Dictadura continúan ejerciendo el poder como ministros o parlamentarios, dejando un rastro de impunidad e impotencia hasta la actualidad. Por otro lado, con la caída de la Dictadura, hubo una revolución económica en el país, con lo que el campesino se vio obligado a emigrar masivamente. Además, dos sucesos fueron transformadores radicalmente en el país; por un lado, la construcción de dos grandes represas hidroeléctricas, haciendo de estas las más grandes del mundo, produciendo la mayor cantidad de energía hidroeléctrica per cápita del planeta; esto contribuye a que del campo emigren. Por otro lado, la transformación de la economía campesina de autoconsumo o productora de algodón pasó a ser productora capitalista de agroindustria sojera y ganado para la exportación.

En este esquema el campesino posee sus tierras cuando el Estado se las concede bajo la firma de un documento conocido como «Derechera», que indica que se le cede la tierra a una familia determinada pero no puede disponer de ella vendiéndola o hipotecándola durante 15 años; con lo cual el campesino no posee réditos ni tecnología y termina así arrendando la tierra a grandes industrias por una baja suma de dinero. Como consecuencia de esta dinámica, Paraguay desplaza hacia las ciudades a miles de campesinos que buscan mejores condiciones laborales, causa principal de la conflictividad que vive hoy el país.

1973: Describir.

Chile

El régimen chileno de la Junta Militar, encabezada por el general Augusto Pinochet, duró 17 años en el poder y dejó a Chile en una profunda crisis humanitaria. Durante estos años, las desapariciones, torturas, asesinatos y demás violaciones a los DDHH fueron pan de cada día a partir del derrocamiento del constitucionalmente legítimo presidente del país: Salvador Allende.

Violaciones constantes respondían a la campaña de exterminio de todo lo que supusiera alguna importante relación con la *Unidad Popular* (UP) la cuál era compuesta por grupos, partidos y movimientos sociales que apoyaban al gobierno socialista. La Junta Militar abrió el mercado chileno, y se inauguró una nueva etapa para la economía latinoamericana: el neoliberalismo, que dio pie a un incremento de la desigualdad en la distribución de la riqueza, pero que también fortaleció algunos importantes sectores productivos como la silvicultura y la acuicultura chilena. La prensa se encontraba en su gran mayoría en manos de los grandes sectores empresariales que simpatizaban con la Dictadura. Todo partido opositor fue ilegalizado, incluso el partido de centro derecha *Partido Demócrata* cristiano muchas veces juzgado como de izquierda debido a una leve defensa de los DDHH. También las universidades y colegios estaban controlados por las instituciones de la Junta Militar, que estuvo siempre acompañada de la Iglesia.

El descontento no se hizo esperar y este se plasmó y estructuró en manifestaciones de múltiples sectores de la población, pero uno de sus protagonistas fue el sector estudiantil

y en cabeza del movimiento universitario, colegios y escuelas también se unieron. Esto ayudó a la organización de grupos como *Alianza Democrática* (AD), agrupación de algunos partidos de centro/derecha y algunos social/demócratas; y posteriormente del MDP *Movimiento Democrático Popular*⁵.



litantes nunca estuvieron convencidos totalmente en relación a los medios para la consecución del poder y la construcción del socialismo. Ellos sabían que la derecha chilena evitaría esto de cualquier manera, incluso, advirtieron muchos, que el gobierno iba a ser víctima de un golpe militar.

Hasta 1988 siguieron varias iniciativas sociales que pretendían acabar con la Dictadura y poder llegar a tener un Chile democrático, no solo desde los movimientos políticos, sino también desde la propia sociedad civil. El ambiente político en Chile alrededor de los años 60, incluso desde antes de la victoria presidencial de Allende, era ya bastante politizado y polarizado: en este escenario era mucho más evidente la existencia de partidos y movimientos de izquierda que de una forma u otra apoyaron al presidente. Es aquí donde nos podemos encontrar con los principales partidos y movimientos políticos que tuvieron un protagonismo importante en el Chile de Allende y de la Dictadura. *El Partido Socialista* (PS), era el partido del presidentey el que encabezaba la unidad popular.

Aunque era un partido que buscaba el socialismo por las vías pacíficas y democráticas, había una profunda división en su agrupación ya que muchos de sus mi-

Al igual que el PS, otro influyente partido político fue el Partido Comunista (PC), que llegó a tener un ministro en el gobierno de la Unidad Popular, y que siempre tuvo la meta de llegar por la vía electoral al socialismo, debido esto, a las políticas impartidas desde la *III Internacional socialista* a todos los partidos comunistas del mundo, donde les decía explícitamente que deberían formar alianzas con lo que ellos denominaban la «burguesía nacional» para poder llegar por esa vía al triunfo del socialismo mundial. El Partido Comunista no mostró ningún tipo de resistencia cuando los militares se sublevaron contra Allende, aunque sí fueron objeto de las torturas, asesinatos y persecuciones.

Fue en vista del desestabilizante ambiente que se formó antes y después de las jornadas electorales al Congreso donde se evidenció la fuerte influencia que podría llegar a tener la derecha chilena en un ya casi inminente derrocamiento del gobierno legítimo de Salvador Allende. En este ambiente se crean

* La imagen anterior hace referencia a Los vuelos de la muerte: los vuelos realizados por helicópteros Puma del Comando Aéreo del Ejército de Chile durante el período de dictadura militar de Augusto Pinochet, que tenían como objetivo hacer desaparecer cuerpos de detenidos. Después de inyectarles cianuro, se les quemaban los rostros y las partes que permitiesen la identificación de los cuerpos, eran llevados en sacos y lanzados al mar o a las minas de cal de Lonquén. Entre 400 y 500 fueron los cuerpos lanzados al mar en estas operaciones realizadas principalmente entre 1974 y 1978.

⁵ Este fue ilegalizado inmediatamente por su ideología Marxista-Leninista.

algunos grupos de corte paramilitar para «boicotear» las acciones del gobierno, ejerciendo a su vez, una gran presión desde los círculos empresariales y la burguesía tradicional. Es aquí donde entra en acción uno de los principales actores políticos en el Chile de Allende y en el de la Dictadura: el *Movimiento de Izquierda Revolucionaria* (MIR), este nace en 1965, como producto de otros grupos de acción conspirativa y clandestina que pretendían tomar las armas para hacer la revolución y así llegar al socialismo. Todo esto como respuesta a esa tradicional izquierda tan conservadora y aliada con la burguesía. Cabe agregar que casi toda la cúpula del MIR fue formada por líderes estudiantiles con una fuerte influencia en el gobierno de Allende.

Una de las principales tareas del MIR en el gobierno era la protección del presidente, aunque en el momento de su muerte, Allende se negó a prestar el servicio que los «miristas» le querían ofrecer. Ellos llegaron a tener entre sus filas a más de 5.000 miembros activos, que durante la Dictadura fueron sistemáticamente perseguidos y torturados, debido a que representaban la mayor amenaza para los militares, de aquí su importancia histórica en la política chilena.

Transición democrática

Desde el mismo día del derrocamiento del gobierno de Allende, la *Junta Militar* que se creó en cabeza del general Augusto Pinochet, contó con más aliados que adversarios u opositores, pero, paradójicamente, en el caso de EE.UU, fue tanto aliado como principal promotor del derrocamiento en el extranjero. El entonces presidente de Estados Unidos, Richard Nixon, en ayuda de su secretario de Estado Henry Kissinger, aprobaron y respaldaron la Junta Militar, pero en el Congreso

algunos de sus representantes, la mayoría de ellos demócratas, fueron fuertes opositores, no al derrocamiento del gobierno legítimo ni al establecimiento de la Dictadura, sino a la falta de aplicación de los DDHH en Chile. Algunos congresistas norteamericanos, por ejemplo, que se enviaron a Chile para revisar la situación de los DDHH, fueron los primeros en denunciar las irregularidades que allí se cometían, principalmente en relación a la poca cooperación que prestaban los militares por esclarecer casos de impunidad, injusticias y excesos de autoridad. Todo esto dio pie para que surgieran una serie de campañas internacionales en contra del gobierno militar chileno, e incluso la ONU llegó a negar la admisión de este Estado en sus Asambleas. Es a partir de esta presión ejercida, por un lado por EEUU y por otro, de las fuertes manifestaciones que se dieron en el país, que se decide desde los partidos y movimientos políticos democráticos de Chile crear frentes comunes que trabajaron de un modo u otro para la transición a la Democracia. Como el PDC hacía parte del sistema político chileno pudo, a diferencia de los partidos y movimientos políticos de izquierda, convocar y realizar un plebiscito en 1988, donde los chilenos decidieron si volvían a la Democracia o continuaba la Junta Militar.

Tras la votación, Chile decidió retornar a la Democracia y eligió como presidente a Patricio Aylwin. No obstante, la transición democrática no significó el retorno a la justicia o a la equidad y libertad. Los dirigentes y responsables del golpe militar y demás crímenes cometidos no fueron enjuiciados sino hasta muchos años después; fue tan solo con algunas regulaciones hechas, desde la sociedad civil, que se logran crear cuerpos de investigación encargados de la verdad y reparación de las víctimas. Un claro ejemplo

de esto es el descubrimiento de los cuerpos encontrados en el famoso estadio nacional de Chile, donde apenas a comienzos del 2012 se comenzaron los juicios contra los responsables de estas masacres.

1976: Concebir

Argentina

En 1976 comenzó en la República Argentina uno de los periodos más oscuros de toda la historia de este país cuando el General Jorge Rafael Videla asumió el poder. Mediante el *Comunicado número 1*, se le anunció al pueblo argentino que, a partir de la fecha, el país se encontraba bajo el control operacional de la Junta Militar. El régimen dictatorial se mostró como un gobierno paternalista y con el mundial de fútbol pretendió mostrarle al mundo una Argentina rica y armoniosa, ocultando los horrores que se cometieron tanto en la Guerra de las Malvinas como en la Dictadura anterior.

También conocida como el *Proceso de Reorganización Nacional*, la Dictadura tuvo lugar entre 1976 y 1983 y llegó al poder por la fuerza, tras derrocar bajo un golpe militar al gobierno de María Estela Martínez de Perón. Su crueldad dejó efectos profundos y permanentes en aquel país. Se caracterizó por la enorme represión, no sólo esa que provenía de los altos mandos en el que la tortura, la censura, los desaparecidos, la suspensión de la actividad política, de los derechos de los trabajadores y la prohibición de las huelgas, se hicieron presentes, sino también la que provenía de la ciudadanía que había adoptado como suya esa idea del orden y la autoridad, es decir, una sociedad que se hizo vigilancia a sí misma, asimilando implantarse una mentalidad central «que nunca más sería subvertida la autoridad de aquellos que, a imagen y semejanza de los grandes mandos del régimen, tenían en cada microcontexto, según esta visión, el derecho y la obligación de mandar» (O'Donnell, 1983 p 5).



11 de mayo de 1983, fecha cuando las masas decidieron organizarse y comenzar una escalada de protestas, reclamos y movilizaciones. Recuperado de:

<https://jarashott.wordpress.com/category/reportaje-fotoperiodismo/page/30/>

Se entiende pues que la represión, la violencia y la censura, calaron tanto en el imaginario común de los argentinos, quizás por el discurso demagógico fuertemente paternalista que instauró la Dictadura. Otro de los elementos de gran trascendencia en el análisis de la Dictadura argentina es el económico, en el cual se notó un despotismo salvaje contra la plebeya, populista e inmigrante sociedad argentina; asimismo se pusieron en práctica reformas neoliberales que mostraban al gobierno dictador de la época como un gobierno que buscaba la consolidación de un Estado benefactor, pero sólo era tal con el sector financiero y los que estuvieran de su lado. La ineficiente gestión económica y la estatización de la deuda privada, llevaron a la deuda del Estado a duplicarse, demostrando que la capacidad de regulación estatal estaba en una encrucijada y que su plan para contener la inflación, detener la especulación y estimular las inversiones extranjeras se quedaban en el papel; el malestar social no se hizo esperar.

Finalmente, está el proceso de política cultural y educativa puesto en consonancia con lo que se planteaba el régimen. Se instaló un grupo que se encargaría de supervisar la producción científica, académica, cultural, política, que tuviera alguna ideología de izquierda o peronista, prohibiendo su venta, distribución e incautando y quemando dichos materiales bibliográficos, y sólo se permitía la venta y reproducción de los materiales que fuesen favorables al modelo patriarcal del régimen; de igual forma pasó con las artes, la música alternativa, el ecologismo, animalismo, las drogas y condiciones sexuales distintas (Perlongher, 1982).

El movimiento Madres Plaza de Mayo, fundado en 1977, se convirtió en uno de los prin-

cipales colectivos de oposición al régimen dictador, cuyo principal objetivo era encontrar con vida a los desaparecidos por el régimen. Algunas de estas madres también hacen parte de las listas de desaparecidos y muertos que dejó la Dictadura. La denuncia internacional que adelantaron las madres fue una de las razones que motivaron el desprestigio del régimen ante la comunidad internacional, gracias a sus continuas reuniones y movilizaciones. Por otro lado, el movimiento obrero argentino fue uno de los más golpeados desde el inicio de la Dictadura, principalmente por el miedo que se tenía a una reacción por parte de la clase obrera. Los principales desaparecidos fueron los militantes gremiales, gran parte de ellos pertenecientes al peronismo combativo o a la izquierda.

Una de las primeras acciones con las que arremetió el régimen fue la suspensión del derecho a la huelga, otro de los importantes cambios que se implantaron fueron los económicos congelando los salarios, todo esto iba de la mano de un notorio régimen inflacionario, que tenía como principal objetivo el debilitamiento del sector laboral, buscando así, desmembrar el poder político y el control que el movimiento obrero había ganado a través de los grupos sindicales. De esta misma manera, surgen movimientos pro derechos humanos que denunciaban los crímenes del régimen, pero también exigían mejores condiciones políticas y de vida. No obstante, al final de la Dictadura, los movimientos sociales acogieron gran apoyo social e internacional y así se empezó a perder el miedo a la movilización y la protesta a pesar de la persecución política.

Transición democrática

La inestabilidad dentro de la Junta Militar

llevó al debilitamiento del régimen y la desmoralización debido a la pérdida de la guerra, también contribuyó el descrédito interno al aumento de la actividad política y cultural. Finalmente, gracias a una fuerte crisis económica que pesaba en gran parte en la sociedad argentina, el régimen colapsó.

Los movimientos por los DDHH tuvieron gran participación en la transición, no sólo por su exigencia de Democracia, sino por su discurso sobre el respeto a la humanidad y la dignidad, y denuncia de los crímenes de la Junta. La movilización popular, exigiendo Democracia, fue amplia en todo el territorio, sin embargo, los militares en el poder

obstruirían el proceso sin la existencia de indultos y amnistías y políticas que según ellos deberían tener una continuidad en Democracia. Aun así, la creciente deslegitimación del régimen y el aumento de la movilización y la pérdida del miedo a ésta, desembocaron en una transición no pactada, tal lo expresa Hugo Quiroga en la *Nueva Historia Argentina* (1984) no hubo ni ruptura real, ni transición real de un régimen a otro (Quiroga, 1984).

Las primeras elecciones en octubre de 1983 llevaron a la presidencia a Raúl Alfonsín, quien reiteraba por los desaparecidos, el juicio de los militares y la democratización de la



Diego Dayer. *La memoria*⁶. Óleo sobre lienzo. 2006

⁶ Presentada en el año 2006, esta exposición colectiva tuvo como nombre «Memoria», en conmemoración de los 35 años del fin de la dictadura, como reconocimiento a las víctimas y mandando un *Nunca Más*. Estuvo inspirado en la noche de los lápices, nombre por el que se le conoce a una serie de secuestros y asesinatos de estudiantes de secundaria, en la noche del 16 de septiembre de 1976. Según CONADEP, la policía bonaerense había preparado un operativo de escarmiento para los partícipes de las movilizaciones estudiantiles, consideradas por las Fuerzas Armadas como subversión y conspiración comunista. Los niños fueron torturados, asesinados y desaparecidos. Cuatro de alrededor de 340 estudiantes, sobrevivieron.

Argentina. La influencia de los movimientos sociales se hizo evidente en la medida en que, en general, el juicio a victimarios y los juicios en favor de las víctimas del régimen continúan operando hoy en día y en que han tenido cierto éxito.

Los movimientos sociales no sólo impulsaron la *Democracia* y desestabilizaron la *Dictadura*, sino que contribuyeron y fueron observadores de la transición, y en general, han sido de gran importancia para el «Nunca más» y la no repetición de tan desastroso régimen. En gran medida son parte activa de la vida política y social argentina hoy.

Reflexiones finales

Las dictaduras en el Cono Sur formaron parte de ese proyecto «soberano» a escala internacional, que buscó la eliminación del enemigo interno bajo el discurso imperante, el socialismo y el comunismo. Las dictaduras, como regímenes de excepción donde el imperio militar dirigió el camino de los Estados de la Argentina, Chile y Paraguay, tenía como objetivo la prevalencia y dominio de un sistema mundial: la Democracia liberal y el Estado capitalista. No obstante, para mantener este paradigma, el continente sucumbió en dictaduras como medios transicionales que mantuviesen el sistema global, sin caer en el error del comunismo, enemigo del paradigma que se hizo nuestro. De manera muy contradictoria entonces, los proyectos de Estado Democrático y de Derecho, cayeron en dictaduras donde el imperio de la Ley fue el caos y la omisión de la misma, y toda normativa fue autoritaria y en contravía de lo que se decía querer mantener. Carl Schmitt nos sirve de soporte para



Madres de la Plaza de Mayo. Bruce. 2014 recuperado de: <https://wetaketothepopenroad.wordpress.com/2014/05/04/la-guerra-sucia-y-las-madres-de-la-plaza-de-mayo/>

afirmar, que todo discurso en función de la eliminación del enemigo sea interno o externo, es propio de las dictaduras sea cual sea el matiz que se le dé (sea soberana, o transicional o comisarial). Así mismo, defender las Constituciones haciendo omisión de la misma, es violencia.

El papel de los movimientos sociales en la caída de las dictaduras, en los casos analizados, fue relevante pero no crucial. A pesar de no ser la causa total de las transiciones hacia la Democracia, éstos cumplieron un papel de activa participación política y crítica a tales procesos. La Democracia no puede ser tal si la sociedad civil no se organiza, ni emprende caminos de deliberación y participación activa. El agonismo y las constantes exigencias por más reconocimiento hacen parte fundamental de la Democracia. El pluralismo y la movilización también. Empero, los movimientos sociales son un punto de quiebre de la Dictadura y sin estos los procesos democratizantes serían imposibles. Los movimientos sociales son consecuencia de las políticas del Estado y son

causa de la democratización del mismo. Permiten la construcción de identidades propias, de imaginarios de pertenencia y sí, de nación. Cada movimiento social reivindica su condición identitaria, de clase o de pertenencia a un territorio determinado, lo que permite la construcción de un nosotros. Tras la negación que ejerce la Dictadura al definir el Otro, el esfuerzo del movimiento social es por construir el Nosotros.

Aún hoy continúan existiendo algunos movimientos sociales en Argentina, Chile y Paraguay, cuyo nacimiento se remonta a la época de las dictaduras y desde su origen, han denunciado violaciones a los DDHH y exigen aún democracia. Por esto, y en general, es condenable que los movimientos sociales, los movimientos obreros, estudiantiles, gremiales y políticos sigan siendo reprimidos y tales represiones constituyen amplias violaciones a los DDHH. Es deber del Estado democrático y de derechos buscar la justicia y reconocer las diferentes posturas de todo sujeto político activo. En los tres países analizados, y en la totalidad del continente hay una deuda vergonzosa con el movimiento social y sobre todo con la Democracia.

Bibliografía

Agamben, G. (2005). *Estado de Excepción*. Homo Sacer II, I. . Buenos Aires: Adriana Hidalgo editora.

Aguilar, Paloma. *Memoria histórica y legados institucionales en los procesos de cambio político*. En: Revista Internacional de Filosofía Política (Madrid). No. 14, dic. 1999. p. 31-46.

Benítez, Diego; Mónaco, César. *La Dictadura militar, 1976-1983*.

Bobbio, Norberto (1984). *El futuro de la Democracia*. México: Fondo de Cultura Económica.

Del Águila, Rafael y Otros. *Manual de Ciencia Política*. Editorial Trotta. 1997. p.513

Ferreira, Raúl. *Rasgos de la Democracia argentina*. Estudios Constitucionales, Talca, Año 7, N° 2, 2009, pp. 255-278.

Habermas, J. (1998). *Facticidad y validez*. Madrid: Trotta.

Harnecker, Marta. *El P-MAS de Paraguay: Un instrumento político que nace del estudiantado*. Editorial: Centro Internacional, Miranda Caracas-Venezuela, 2008.

La clase trabajadora durante la última Dictadura militar: 1976-1983. Memoria en las aulas Comisión Provincial por la memoria. Dossier N° 13.

O'Donnell, Guillermo. *Democracia en la Argentina: micro y macro*. The HellenKellog Institute for International Studies. 1983.

Perlongher, N. (1982). PInsumisos 283.

Quiroga, H. (1984). Nueva Historia Argentina, Tomo X. *Dictadura y Democracia 1976-1983*. Buenos Aires: Sudamericana.

Rivero, A. (1997). *Representación política y participación*. In R. d. Aguila, Manual de Ciencia Política (p. 514). Madrid: Editorial Trotta.

Rouquie, Alain. *El estado militar en América Latina*. Argentina: Emece, 1984.p.433

Schmitt, Carl (1921). *La Dictadura. Desde los comienzos del pensamiento moderno de la soberanía hasta la lucha de clases proletaria*. Alianza Editorial S.A. Madrid, 1985. p. 329

Schumpeter, J. A. (1975). *Capitalismo, socialismo y Democracia*. New York: Harper Torchbooks.

Touraine, Alain. *Actores sociales y sistemas políticos en América Latina*. OIT. 1987. p.256

Tilly, Charles. *Movimientos sociales, 1768-2008*. Editorial Crítica. Barcelona, 2010. p. 366



Título: Dolor integrado, década de los 50

Técnica: Lápices de colores sobre papel

Descripción: Este periodo está marcado por la confrontación armada en el campo. Los campesinos continúan en abandono por parte del Estado, no se les brinda educación, salud vivienda y mucho menos justicia. Fue al sembrador a quien le tocó soportar todos los efectos de la guerra en su propio hogar

Incidencias de renovación urbana en asentamientos informales:

Caso La Paralela, Medellín

Yeison A. Montoya V.¹

Resumen

Este artículo pretende dar a conocer los resultados de la investigación: *Tensiones Territoriales: Incidencias de Proyectos de Renovación Urbana en Asentamientos Informales: caso La Paralela, Medellín*, donde se plantea la problemática de incidencias en que la planeación municipal, a través de proyectos de renovación urbana, infiere sobre las condiciones de vivienda, características sociales y económicas de los asentamientos informales.

La Paralela se ubica en una zona estratégica para el cumplimiento del Plan de Ordenamiento Territorial para la ciudad de Medellín, manifestando la tensión por el territorio debido a usos del suelo estipulados para este sector que difieren del residencial. Este planteamiento desarrolla un marco teórico fundamentado en conceptos urbanos y económicos, asociados a la problemática del asentamiento La Paralela.

Se analizan los últimos proyectos de renovación urbana que sobre el sector se han construido². Segregación físico-espacial, contaminación, además de impactos de tipo social, asociados con el desplazamiento, son algunos de los resultados obtenidos con esta investigación.

Contexto

La constante transformación de las condiciones urbanas en las ciudades latinoamericanas, ligadas a transformaciones económicas fundamentadas en el libre mercado, marcan la tendencia o los cambios en las últimas décadas de la planeación urbana para la región. Estos cambios se realizan a través de políticas y estrategias, que para el caso colombiano se estipulan a través de la ley 388 de 1997 o Ley de Desarrollo Territorial, que a su vez delega el cumplimiento de estas políticas a través de instrumentos de planeación como los Planes de Ordenamiento Territorial (POT), en los cuales se fijan objetivos y estrategias para la consolidación de dichas políticas.

Para el caso de la ciudad de Medellín, su POT estipula una serie de objetivos de transformación física sobre su estructura urbana, con la intención de hacer de ésta una plataforma de competitividad a escala regional. Entre los más importantes de los estipulados por este instrumento, está hacer de Medellín una «plataforma competitiva metropolitana y regional», hacer del «medio natural estructurante» para las acciones

¹ Arquitecto Constructor, de la Universidad Nacional de Colombia, Sede Medellín.

² Ampliación Vial Solla – Tricentenario y Puente Madre Laura Upegüi.

urbanísticas a través del «crecimiento hacia adentro» (Fajardo et al. 2005). Estos responden al ideal de competitividad y abandono histórico del elemento estructurante por excelencia del Valle de Aburrá: el río Aburrá o Medellín, además del control sobre la expansión de la ciudad hacia zonas de alto riesgo como las laderas del valle.

La Paralela es un asentamiento de origen informal, ubicado al norte de la ciudad de Medellín, en los límites con el Municipio de Bello y cercano a la ribera occidental del río. Su área (22 Ha aproximadamente) se ubica entre la Avenida Regional o Paralela y la infraestructura ferroviaria del antiguo Ferrocarril de Antioquia y del Metro de la ciudad, a lo largo de 2,5km aproximadamente.

Problemática

En cuanto a lo estratégico de su ubicación y la problemática asociada con la informalidad, debido al origen del asentamiento el POT estipula para esta zona una reserva de terreno urbano para la instalación de infraestructura de movilidad, tal como se evidencia en el mapa de usos del suelo para la ciudad, donde el sector es clasificado como «zona de uso para el Corredor Metropolitano de Servicios» o «Corredor Multimodal del Río»³ (Alcaldía de Medellín, 2006). Además como «proyección de espacio público»⁴ (M. de Medellín et al., 2014). Como resultado, se espera que este asentamiento desaparezca a través de figuras como el reasentamiento que:

Es un fenómeno de movilidad poblacional involuntaria que se da por la ejecución de una obra de utilidad pública o por algún suceso calamitoso que ponga en riesgo la vida de las personas y las familias en su entorno o hábitat. (ISVIMED & Alcaldía de Medellín, 2013).

Con base en este contexto, se desarrolla la problemática planteada en la investigación: *Tensiones Territoriales: Incidencias de Proyectos de Renovación Urbana en Asentamientos Informales; caso La Paralela, Medellín*. En donde se pretende reconocer las principales ocurrencias de la renovación urbana sobre este sector, enfocando el análisis referente al impacto de éstas transformaciones en asentamientos con características o atributos de informalidad, particularmente en lo que respecta a vivienda, aspectos sociales y económicos, además del accionar colectivo de ésta comunidad.

Globalización y ciudad neoliberal como fundamento

La investigación desarrolla un marco teórico basado en la definición de algunos conceptos económicos y urbanísticos, que nos son de utilidad para dar una mirada a la problemática de ciudad; entre ellos se define la *Ciudad Neoliberal* y la *Globalización*. Para el primer caso se hace referencia al tipo de ciudad basada en la política económica neoliberal o de libre mercado, donde:

(...) las ciudades grandes e intermedias también intentaron adaptarse a la lógica urbanística de la competitividad global mediante esfuerzos de reconstrucción de imágenes arquitectónicas y culturales, la

³ Para entender más sobre este Megaproyecto ver: Área Metropolitana del Valle de Aburrá. Plan Maestro de Movilidad.2009.

⁴ Consultar: Mapa de usos generales del suelo:

https://www.medellin.gov.co/irj/go/km/docs/pccdesign/SubportaldelCiudadano_2/PlandeDesarrollo_o_17/ProgramasyProyectos/Shared%20Content/Documentos/2014/POT/2014/23_Usos%20Generales%20del%20Suelo%20Urbano.pdf

renovación de infraestructura y equipamientos y la reestructuración de economías locales, todo acompañado por ciclos intensivos de construcción, que en su conjunto, cambiaron las caras de las ciudades hasta hace poco atrasadas y sin rumbo definido. (Brand, 2009).

Mientras tanto, la Globalización, principalmente de la economía, está llamada a transformar múltiples aspectos de la vida política, social y cultural basada en «su fuerza motriz en la forma del capitalismo desregularizado y sin fronteras geográficas» (Brand, 2009), en donde se interpreta que responde al sentido de la política neoliberal, es decir, el horizonte de la política capitalista.

Ciudad informal, asentamiento informal, representaciones

Otro de los conceptos integrados a la discusión teórica de la investigación, fue el concepto de ciudad informal, que se interpreta como la ciudad no planificada, ilegal, irregular (Refinetti Martins, 2005). Asociando sus características de ilegalidad con el caso de estudio, pretendiendo asimilar la realidad material de este asentamiento, como consecuencia o efectos de las políticas de globalización neoliberal sobre la ciudad, en lo que teóricos como María Refinetti⁵ definen como *Asentamientos Informales* «que son los procesos de loteamiento irregulares, ocupaciones informales y favelas que se ubican en zonas de alto riesgo ambiental» (2005), como se evidencia en el caso de estudio La Paralela.



Asentamiento en La Paralela. Archivo personal del autor, s.f.

Diagnóstico

Para fundamentar la particularidad de informalidad de este asentamiento, la metodología aplicada a la investigación pretende dar a conocer las principales características sociales y económicas de esta población. Debido a la complejidad en cuanto a la obtención de información que sobre el sector se ha escrito, se decidió tomar como base la caracterización realizada por la Facultad de Derecho de la Universidad de Antioquia y la Secretaría de Planeación Municipal, denominada: *Lineamientos de Intervención. Asentamiento La Paralela* (2010), que para el caso de la investigación sirve de diagnóstico para reconocer las peculiaridades físicas, económicas y sociales del asentamiento.

Entre la información más importante se destaca el interés de estas entidades en promover el hecho de la informalidad, en donde se afirma que éste surge como procesos de conurbación de barrios vecinos como Toscana, Héctor Abad Gómez, Belalcázar y Tricentenario; por medio de invasión

⁵ Refinetti Martins, María Lucía. Doctora en arquitectura y urbanismo, profesora del Departamento de Proyecto y coordinadora del Laboratorio de Habitación y Asentamientos Humanos de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad de Sao Paulo.

de terrenos y procesos de autoconstrucción (Municipio de Medellín & Universidad de Antioquia, 2010), desconociendo los orígenes mismos de este asentamiento, que datan de finales del siglo XIX, incluso de la identidad de este sector como barrio.

Esta población, de aproximadamente cinco mil habitantes, categorizados en los estratos socio económicos 0, 1 y 2 (Inquilinato, Bajo-Bajo y Bajo), presenta dificultades de acceso a seguridad social, donde un tercio de la población total (30,1%) no cuenta con ningún tipo de aseguramiento, lo que manifiesta una problemática de tipo social compleja.

A lo anterior se suma, de forma quizás paradójica, la dependencia económica de una gran porción de sus habitantes con la Avenida Regional o Paralela, a través de «viviendas mixtas» que no sólo sirven de espacio para el habitar, sino que cumplen una doble función: hogar-centro de producción, demostrando un fuerte vínculo con este elemento, difícil de replicar en caso de reasentamiento.

Metodología y métodos

Como metodología aplicada para reconocer las incidencias de la transformación urbana sobre éste asentamiento, se llevó a cabo el análisis de dos de los últimos proyectos de renovación urbana que sobre el sector se han ejecutado, estos son:

- I. Ampliación Vial Solla, Tricentenario.
- II. Puente Madre Laura Upegüi.

Ambos proyectos responden a necesidades de

movilidad urbana, de conexión entre la ciudad y los municipios del norte del área metropolitana⁶ y Antioquia.

El primero buscaba conectar dos tramos de vías de doble calzada entre la empresa Solla y el barrio Tricentenario (aproximadamente 2,5 Km), influyendo de forma directa sobre el sector estudiado, debido a que su construcción se desarrolló a lo largo del asentamiento, lo que implicó la compra de viviendas del sector (desplazamiento) y la consolidación de andenes y espacio público.

El segundo proyecto consistía en unir las laderas oriental y occidental del valle a través de dos puentes⁷, a la altura de las comunas 4 y 5: Aranjuez y Castilla respectivamente. Este proyecto, aunque no presenta incidencias directas sobre el caso de estudio, sus efectos están relacionados a los cambios en las dinámicas de tránsito de la zona, lo que dificulta el ingreso y acceso vehicular al asentamiento.

Hallazgos

Uno de los hallazgos más representativos en esta investigación es la heterogeneidad del asentamiento, es decir, no todos los sectores cuentan con las mismas características como el tipo de vivienda, actividad económica o percepción, ya que no es lo mismo diagnosticar la zona norte del asentamiento, que la central o el sur, incluso estas mismas características varían entre las viviendas ubicadas cerca a la Vía Regional y las que se ubican contiguas a las líneas férreas.

Hacia la vía vehicular se han instaurado el comercio y viviendas con mejores propiedades físico-espaciales, mientras el

⁶ Área Metropolitana del Valle de Aburrá (AMVA)

⁷ El puente Madre Laura tiene 786m de longitud, siendo el viaducto intraurbano más largo de Colombia (El Mundo, 2015).

ambiente hacia la «carrilera» es de una tendencia más rural, con instalación de huertas agrícolas y otros tipos de actividades agropecuarias, además de la precariedad de algunas viviendas. Ahora, la diferencia entre sectores (norte, centro y sur) es influenciada por la falta de equipamientos dentro del lugar y las características de forma del asentamiento⁸, donde la gente del norte presenta mayores relaciones con barrios como Toscana, Playitas y Zamora ubicados al norte del asentamiento, que, con los mismos sectores internos, siendo la misma situación para cada sector. Cabe aclarar que, aunque este fenómeno exista, la mayor parte de la población se identifica con el nombre de La Paralela, como el seudónimo del barrio al cual pertenecen.

Los efectos de estos proyectos sobre las viviendas del sector están asociadas al aumento del volumen de tráfico que sobre la zona debe pasar, lo que implica mayor contaminación representada en la calidad del aire, ruidos y la percepción de vibraciones, que, aunque no se comprobó, pueden incidir sobre la estabilidad de las viviendas. Es de aclarar que este fenómeno se presenta predominantemente sobre las viviendas ubicadas cerca de la Avenida Regional. El aumento en el volumen del tránsito está relacionado directamente sobre la accidentalidad de la zona, que involucra en ocasiones a población del asentamiento. Aunque existan sobre el sector seis puentes peatonales, resultan ineficaces frente a esta problemática por motivos de educación y de contextualización de las dinámicas sociales del sector.

Las incidencias sobre las características sociales se relacionan con las conexiones o

intercambios sociales entre los habitantes del asentamiento y barrios circundantes, aunque ésta se establecería de forma más clara en el caso de reasentamiento, debido a las estrechas relaciones de tipo comercial y social entre éste y su entorno, en donde se prevé que se verán afectados.

En cuanto al accionar de la comunidad, se evidenció cómo las acciones llevadas a cabo por ésta buscan mitigar los riesgos o efectos de este tipo de proyectos sobre sus intereses sobre el territorio; para esto se consultó a la Junta de Acción Comunal (JAC) del sector La Paralela, al ser la representación legal o entidad de transición de las políticas e información entre la comunidad y el Estado. Dentro de las acciones más destacadas hechas por esta entidad está la gestión ante las administraciones locales para la legalización del barrio, hecho que ha sido negado en variada ocasión por las mismas designaciones estipuladas por el POT. Otra de las acciones es el incentivo al pago del impuesto predial por parte de los habitantes, como argumento de negociación para el hipotético caso de reasentamiento de los pobladores; sobre este aspecto se estima que más del 70% de las viviendas del asentamiento pagan este impuesto, que se ha pagado por más de dos décadas (J.A.C La Paralela, 2011).

Otras acciones reconocidas en esta investigación se relacionan con las acciones de hecho de la comunidad, entre las que se destacan algunos bloqueos hechos a la Vía Regional como táctica de protesta ante las deficiencias en la prestación de algunos servicios públicos domiciliarios (García, 2015). Destacan también algunos programas

⁸ La Paralela presenta un crecimiento orgánico paralelo al Río Aburrá y la Av. Regional, por esto su nombre.

de seguridad alimentaria, auspiciados por algunas O.N.G, donde promueven la construcción de huertas y mercados campesinos⁹.

Ahora, el hallazgo más representativo de la investigación, tiene que ver con el aislamiento (segregación) físico-espacial del asentamiento, donde ambos proyectos intervienen sobre esta problemática; La ampliación vial porque se impone como barrera física entre el asentamiento y el resto de la malla urbana de la ciudad y el puente Madre Laura porque modifica las dinámicas de ingreso al sector.

A la segregación se suma el hecho de que no existe una política de reasentamiento integral de esta comunidad, sino más bien un tipo de política fundamentada en la división de intereses, es decir, las entidades territoriales desarrollan proyectos como la futura ampliación de la Estación Acevedo y, dependiendo del área de impacto de la obra, negocian con los propietarios de las viviendas a las cuales el proyecto afecta directamente, dejando por fuera de las negociaciones al resto de la población, aun conociendo que todo el sector debe ser reasentado. Aunque tres ejemplos pueden ser planteados, el hecho es que esta política se ha llevado a cabo históricamente sobre el sector, desde la instalación de las redes del oleoducto y el poliducto, hasta la instalación del sistema Metro, puntualmente con la construcción de la Estación Acevedo del mismo sistema, entre otros ejemplos que demuestran la tendencia de desplazamiento sobre el sector.



Perspectiva aérea de la ampliación vial y la barrera física.
Archivo personal del autor, s.f

Bibliografía

Andrés García. (2015). *Bloquearon La Paralela para protestar por la falta de agua* []. Retrieved February 16, 2017, from <http://www.minuto30.com/bloquearon-la-paralela-para-protestar-por-la-falta-de-agua/325237/>

Brand, P. (2009). *La Ciudad Latinoamericana en el Siglo XXI*. Medellín: Medellín, Universidad Nacional de Colombia.

Medellín, I. & A. de. (2013). *POLITICA DE REASENTAMIENTO Los casos de MORAVIA E IGUANÁ*. 6 de Noviembre de 2013.

Medellín, M. DE, Generales Del Suelo Urbano, U., Domingo-Arví METROCABLE, S., Aldea-Las Teresitas-El Morrón METROPLUS, L., de M-Av del Ferr-P Aranjuez METROPLUS, U., De, U. M., ... Javier-La Aurora Perímetro Urbano, S. (2014). *Convenciones Temáticas Sistemas de ocupación Sistemas públicos y colectivos*.

Mundo, R. El. (2015). *Santa Madre Laura, el puente más largo de Colombia*. El Mundo.com, 1. Retrieved from: http://elmundo.com/portal/noticias/obras/santa_madre_laura_el_puente_mas_largo_de_colombia.php#.WC1KhvnhDIU

Municipio de Medellín, D. A. de P, & Universidad de Antioquia, F. de D. y C. P. (2010). *Lineamientos de Intervención. Asentamiento La Paralela* (2010th ed.). Medellín.

⁹ Para conocer más sobre este proyecto visitar: <https://colectivocores.wordpress.com/laparalela/>

Biopolítica y Bioeconomía

Conceptos preliminares para un análisis de la sociedad contemporánea colombiana desde el pensamiento de M. Lazzarato.

Andrés Ramírez¹

Resumen

El propósito de este artículo es perfilar las nociones de *Biopolítica* y *Bioeconomía* descritas en el pensamiento filosófico y la reflexión social de Maurizio Lazzarato como herramientas óptimas para el análisis de los despliegues del neoliberalismo en el territorio colombiano. En este sentido, el artículo se compone de tres apartados: El primer numeral se ocupa de abordar las generalidades del pensamiento del autor, a la vez que contextualiza la recepción de su obra en el país. El segundo numeral intenta rastrear las nociones básicas del análisis biopolítico y bioeconómico enunciadas por Lazzarato, incluyendo una breve aproximación a la propuesta foucaultiana para luego desarrollar la transición del homo-jurídico al *homo-economicus*, indicando cómo ésta transición se refleja en las realidades territoriales, sociales y personales de los individuos. El tercer numeral alude a la aplicabilidad de estas nociones en el análisis de la sociedad contemporánea colombiana. Por último, se plantea una suerte de conclusión a través de algunas consideraciones finales.

Maurizio Lazzarato es un sociólogo independiente y filósofo de vanguardia post-socialista de origen italiano que actualmente vive y trabaja en París donde realiza investigaciones sobre el trabajo inmaterial, la fragmentación del sector de los asalariados, la ontología del trabajo, el capitalismo cognitivo y los movimientos post-socialistas. Libros como *La fábrica del hombre endeudado: Ensayo sobre la condición neoliberal* (2013) o *Gobernar a través de la deuda: tecnologías de poder del capitalismo neoliberal* (2015), cuyo tratamiento conceptual encontramos ya desde *Por una política menor: acontecimiento y política en las sociedades de control* (2006), nos muestran sin duda un pensador consecuente, sensato y crítico que desmantela los montajes de los dispositivos de gobierno y gubernamentalidad exponiendo al ser humano en su miserable condición, pero sobre todo exhortando al agenciamiento de resistencias colectivas y estrategias de cooperación individuales en virtud de un viraje histórico a todas luces necesario.

Por lo menos así llega el pensamiento de este autor al entorno académico local. Quisiera como mínimo destacar la tarea realizada por la Asociación de Investigaciones Filosóficas de Medellín quienes a través de la mediana difusión de la Revista Euphorion (2000-

¹ Filósofo de la Universidad de Antioquia.

² Ver web: <https://revistaephorion.wordpress.com/>

2013)² aportaron y gestaron un espacio para una manera alternativa de enunciar las relaciones sociales, políticas y económicas en el con-texto colombiano. Ciertamente, esta revista no solo trabaja el pensamiento de Lazzarato (encontramos directamente textos en Euphorion 5), sino que introduce análisis de corte filosófico en busca de poéticas existenciales; se lee en su *Manifiesto*:

Euphorion, máquina o artefacto de resonancias destinado a una enunciación colectiva, pues ya no concedemos que sea el yo quien piensa. Hemos abandonado la creencia metafísica que garantiza una voz identitaria y, con ella, la barbarie nacida de la canonización de la razón. En nosotros piensa ya la multiplicidad afectiva: el odio, la alegría, el hastío, el amor, la melancolía, el tedio, la fiesta, el rechazo incondicional ante lo intolerable... Todos ellos afectos comunicantes para una potencia de re(in)surrección contra el imperio de la muerte que encarnan soberanamente los poderes establecidos. Nuestra arma es la multiplicidad de la escritura como resistencia o supervivencia al avasallamiento de la guerra mass-mediática, que pretende ahogar el grito de las multitudes que se resisten a la imagen negadora y obtusa de un mundo globalizado.(Euphorion, 2008).

Por ejemplo, el último número de la revista titulado *Resistencias Luchas Memoria Élités Caudillismo ¿Independencia?* aparecido en noviembre del 2011 (Euphorion 6), presenta una interesante lectura del contexto social latinoamericano, deteniéndose en particular en la problemática de la identidad patria colombiana y el discurso ideológico de la independencia desplegado por los agentes del poder para el bicentenario; por lo cual ade-

más incluye testimonios claros de movilizaciones contradiscursivas, a través de textos del *Movimiento Nacional de Víctimas de Crímenes de Estado*, *El Congreso de los Pueblos de Colombia*, *Congreso Nacional de Tierras, Territorios y Soberanías* (Euphorion 6, 2011).

Así mismo en Euphorion 4 encabezado *Ciudad y Conflicto Urbano/Drogas y Prohibición/sobrevivencialismo/Minga de Resistencia Indígena/El Sistema Capitalizado de Medios*, se agitan debates sobre las configuraciones de los territorios urbanos en Colombia y Suramérica, destacan textos como la *Proclama del Encuentro Municipal de Desconectados* realizado en el Barrio La Honda– Medellín, la *Proclama de la Octava Asamblea Regional de Víctimas de Crímenes de Estado*, y por supuesto, *la reconstrucción histórica y gráfica de la Minga indígena en el intento por recuperar su Madre Tierra en el Cauca* (Euphorion 4, 2009). Sin duda considero la Asociación de Investigaciones Filosóficas de Medellín, cuya disolución se dio en el 2013 y su liquidación en el 2017, como un importante precedente en la gestión y difusión de pensamientos, prácticas sociales y políticas divergentes, en consecuencia, su revista aporta una interesante bibliografías sobre el territorio y los movimientos que allí afluyen.

Además, Lazzarato ha colaborado con otros críticos de la sociedad contemporánea;³ y así mismo ha viajado a incontables lugares del mundo con el objetivo de difundir un modo alternativo de pensar, en donde, a partir de la comprensión del despliegue sistemático del poder se realiza un análisis genealógico e histórico del liberalismo que bajo modela-

³ Entre ellos Badiou, Rancière, Negri, Alliez, Moulier-Boutang, o Corsani, autores todos que realizan una crítica social y la posibilidad de múltiples formas de reivindicación.

bles y actualizables mecanismos de control se ejerce en algunos lugares de Europa y en Estados Unidos; así mismo, se aborda el papel de las tecnologías de avanzada, la cibernética, el marketing y la publicidad en los procesos políticos y sociales de las últimas dos décadas al interior de las democracias a nivel global.

Lazzarato da paso discursivamente a una posible operatividad colectiva incontrolable e impredecible en un devenir multitudinario de singularidades, se trata de la reinención poética de la vida, la acción acéfala y espontánea de cerebros cooperantes⁴. En forma crítica al discurso capitalista, pero distando de las posturas tradicionales de izquierda; responde Lazzarato en una entrevista por las formas actuales de emancipación:

La dificultad es que no hay modelos políticos y de emancipación que correspondan a la subjetividad actual. Hace un siglo y medio el comunismo, el socialismo, correspondían a una subjetividad real: la de la industria bajo el primer capitalismo, con los obreros, los sindicatos. Había instrumentos reales que no están más. Es necesario construirlos, y no creo que esto se haga muy pronto. Hay que pasar a otra cartografía teórica, otro instrumento distinto al que el movimiento obrero construyó entre fines del siglo XIX y principios del XX. Por otra parte, se desarrollan luchas reales. (Lazzarato, 2010).

Pero en *Políticas del acontecimiento* (2006a), es aún más contundente:

No se trata de oponer ambos campos de lucha: el de la igualdad y el de la diferencia. Se trata de saber que el primero no es más

que una condición, una especie de zócalo ontológico que los movimientos pretenden irreversible, para desplegar el segundo. Los movimientos post-socialistas luchan por la igualdad, pero como premisa, como condición de una política de la diferencia.(p. 198).

La diferencia entendida como política del acontecimiento plantea una reflexión ontológica de las condiciones sociales y económicas perfilando en la materialidad un mejor mundo. Es quizá eso lo más interesante, ¿pero resulta esto a su modo una alternativa que responde a los procesos de subjetivación actual en Colombia? A pesar de que Lazzarato dictó hace un par de años algunas conferencias en el país, su obra es tan solo reconocida en circuitos universitarios, por lo que este escrito intenta recuperarla, así como a su pensamiento para la construcción de relaciones soberanas y auténticas que permitan a su vez la celebración de la vida y no su destrucción.

En efecto, mediante el rechazo del trabajo como realización vital, es decir, al no convertir la propia vida en un proyecto empresarial; es también viable la apuesta por una generosidad mutua en donde los procesos de socialización adquieren aspectos mucho más humanos y plantean condiciones reales más placenteras, no necesariamente en el confort vano del consumo, sino en la satisfacción concreta de la experiencia vital misma. Y es que ciertamente estamos viviendo en un egoísmo fatal carente de todo sentido y aniquilador de todo afecto, pues en la sociedad contemporánea colombiana (eminente ejemplo de neoliberalismo) el deseo se

⁴ Vale aclarar que no se trata de un soporte racional del agenciamiento, sino de un desenlace afectivo en un cuerpo que encarna su propia experiencia. Después de todo podría incluso pensarse que el cuerpo es la manifestación misma de la experiencia única y singular del territorio. No obstante, esto podría debatirse con otros elementos que no tienen ocasión en este estudio.

frivoliza teledirigido a ideales perfectos que intentan desligar la humanidad de su fragilidad esencial y su inanidad natural. Competencia desenfrenada por el reconocimiento que nos hace rivales sin tregua, nunca a salvo en ningún territorio puesto que el enemigo no solo es exterior, sino ante todo interior.

Ahora bien, detengámonos un momento en el sustrato de la dificultad. Sin duda, es a partir de la visión foucaultiana de los aparatos del poder que es posible realizar una precisa y crítica analítica del capitalismo, a saber, la *Biopolítica* (Foucault, 2006 y 2007, entre otros). Justamente al inicio de su seminario *Seguridad, territorio, población* (2006) en la clase del 11 de enero de 1978 define Foucault la perspectiva de su investigación biopolítica:

Biopoder, es decir, una serie de fenómenos que me parece bastante importante, a saber: el conjunto de mecanismos por medio de los cuales aquello que, en la especie humana, constituye sus rasgos biológicos fundamentales podrá ser parte de una política, una estrategia política, una estrategia general de poder; en otras palabras, cómo, a partir del siglo XVIII, la sociedad, las sociedades occidentales modernas, tomaron en cuenta el hecho biológico fundamental de que el hombre constituye una especie humana. (2006, p. 15).

Más adelante dirá en consecuencia: «Y esa irrupción de la naturalidad de la especie dentro de la artificialidad política de una relación de poder es algo fundamental» (Foucault, 2006, p. 42), o que la Biopolítica:

(...) tiende a tratar la «población» como un conjunto de seres vivos y coexistentes, que exhiben rasgos biológicos y patológicos particulares y, por consiguiente, corresponden a

saberes y técnicas específicas. Y esa misma «Biopolítica» debe comprenderse a partir de un tema desarrollado desde el siglo XVII: la gestión de las fuerzas estatales. (Foucault, 2006, p. 415).

En efecto, se trata para Foucault en el análisis biopolítico de exponer las formas de experiencia y racionalidad mediante las cuales se organiza en la sociedad Occidental el poder sobre la vida, lo cual finalmente desemboca en la problemática del gobierno de sí y de los otros. La perspectiva inaugurada por Foucault difiere del marxismo y en general de las teorías político-económicas desarrolladas hasta entonces, al sugerir que el problema de las relaciones sociales económicas y políticas se puede resolver mediante técnicas y dispositivos externos a las ciencias mismas puestas en cuestión, esto es, que los condicionamientos que imponen la política y la economía discursivamente encuentran su fuga, no al interior de estas ciencias, sino por otros devenires más cercanos al sentimiento, en esencia, alejados del cálculo racional del discurso, tales como algunas formas del arte, de la espiritualidad o de la exuberancia. Por tanto, ha sido provechosa para nutrir y fortalecer un incalculable espectro de discursos aun cuando algunos de ellos sean completamente contradictorios entre sí (pensemos por ejemplo las enunciaciones del anarcocapitalismo, del activismo animal, de la teoría queer o las nuevas formas del marxismo). La pregunta fundamental entonces es por la relación misma, ya no es por quienes entran en relación como puntos referenciales; sino que se es necesario preguntar precisamente por esas técnicas y esos dispositivos que sostienen el entramado relacional de una sociedad determinada, en este caso la colombiana como territorio de estudio. Se trata de pensar siguiendo a Lazzarato en *Biopolítica y Bioeconomía* (2006b) que:

El funcionamiento, la eficacia, la fuerza de lo político y de la economía, tal como los conocemos actualmente, no se derivan de las formas de racionalidad internas de esas lógicas, sino de una racionalidad externa a ellas y que Foucault llama el «gobierno de los hombres». El gobierno es una «tecnología humana» que el Estado moderno heredó de la pastoral cristiana (técnica específica que no se encuentra ni en la tradición griega, ni en la tradición romana), y que el liberalismo adaptó, modificó, enriqueció, transformó de gobierno de las almas a gobierno de los hombres. (Lazzarato, 2006b).

Genealógicamente se encuentra que en Europa, política y economía fueron dos delimitaciones conceptuales y prácticas diferentes a lo largo de la historia; fue hasta el s.XVIII que la integración de estas dos ciencias aconteció permitiendo de paso el salto del homo-juridicus (también homo-legalis) a un nuevo proceso de subjetivación que terminaría por adoptar la forma del *homo-economicus*. El sujeto de derecho (*homo-juridicus* o legalis) se integra mediante pactos y acuerdos a un conjunto bajo la idea de un estado social de derecho (como sucede en el caso colombiano), al hacerlo contractualmente la subjetividad es coartada viéndose obligada a renunciar al ejercicio libre de su soberanía para transferirla a alguien más en una supuesta representatividad política que se da mediante elección popular, y, en beneficio, retornaría los derechos básicos de subsistencia. Siendo así, gobernar introduce en definitiva una cuestión: ¿Cómo conducir la conducta de los hombres?, es decir, ¿cómo a través de una acción es posible coordinar una multiplicidad o heterogeneidad de acciones aleatorias? La respuesta de la propuesta foucaultiana radica en el concepto de gubernamentalidad.

Acá entendemos la noción de gubernamentalidad como la mentalidad de gobierno, es decir, como interiorización subjetiva del poder y por ende asimilación de su proyecto (el del poder) como el propio proyecto de vida. Gobernar es entonces esta acción coordinadora que supone de antemano la libertad de aquello a lo cual dirige su acción (a menudo se dice en Colombia: el pueblo es libre y escoge sus gobernantes... el pueblo tiene el gobernante que se merece). En la medida en que el biopoder consiste en un hacer vivir específico, entonces las prácticas gubernamentales son formas de direccionar las conductas de los hombres con el objetivo de garantizar el disciplinamiento de los sujetos y la sujeción de estos a formas específicas de comportamiento, consideradas como «adecuadas». Es por ello que los procesos de gubernamentalidad puestos en marcha de manera permanente en el mundo recaen siempre en lo múltiple, intentando a partir de la normalización abolir toda heterogeneidad, lo cual acaba por ser una homogeneización propicia para instalar un gobierno, esto es, una política totalizante. El impulso vital es administrado mediante el control de la conducta y puesto en función en subjetividades devastadas y arruinadas económicamente, originando así un ciclo de pobreza, violencia y desgracia sin precedente a nivel global, Colombia no es la excepción, por lo cual parece justificable e interesante el estudio biopolítico y bioeconómico enfocado.

La gubernamentalidad depende por completo de la eficacia del despliegue de los dispositivos y tecnologías mutables que se aplican a la multiplicidad de sujetos que conforman ciertas masas comunitarias en todo caso complejas y al parecer flotantes en una neutralidad peligrosa (Baudrillard, 1978). La gubernamentalidad se fundamenta en des-

pliegues estratégicos que intentan controlar y dirigir la vida de la población homogeneizando la variabilidad de los territorios. Re-tengamos al menos por el momento la siguiente idea: Gobernar es ejercer biopolíticamente una estrategia de control bioeconómico que termina por someter a los hombres a la miseria de los programas estatales o los proyectos empresariales transnacionales. Por ende, entendamos, lo laboral va en vía contraria a lo vital, trabajar para sobrevivir es morir en diferido y desgastar los impulsos energéticos vitales en la ridícula sobreproducción y en el monótono consumismo vacuo que la publicidad hace imperar, un sistema industrial avanzado con principios neoliberales. No podríamos dejar pasar por alto para asimilar la sociedad contemporánea colombiana que al importar doctrinas foráneas también incorpora sus falencias, tal como sucede con las políticas neoliberales europeas.

Este *homo-economicus* además de ser un obtuso moral y ético, tampoco aparece configurado como su antecesor por derechos, propiedades y territorios titulados. El *homo-economicus* está regido por el interés y por los compromisos burocráticos, es decir, tiene la constitución de un sujeto de deber que cumple con una obligación responsablemente por encima de lo que sea necesario, sean los otros o sea sobre sí mismo, y sus deseos. Según Lazzarato (2006):

Para Marx, la división entre el Burgués (sujeto económico) y el Ciudadano (sujeto de derechos) es una contradicción que debe interpretarse de manera dialéctica. El Burgués y el Ciudadano se encuentran dentro de una relación de estructura a superestructura. La realidad de las relaciones de producción se aleja en los horizontes de la política, mistificándolos. La revolución es la promesa de reconciliación de este mundo

dividido. Foucault propone una solución absolutamente original. En primer lugar, la relación entre estos diferentes ámbitos, el político, el económico y el ético ya no puede remitirnos a una síntesis, a una unidad con la que aún sueñan, de manera distinta, Schmitt, Arendt y Marx. En segundo lugar, ni la teoría jurídica, ni la teoría económica, ni la ley ni el mercado son capaces de conciliar esta heterogeneidad. Se requiere un nuevo ámbito, un nuevo campo, un nuevo plano de referencia que no será ni el conjunto de los sujetos de derechos, ni el conjunto de los sujetos económicos. Unos y otros sólo serán gobernables en la medida en que se pueda definir un nuevo conjunto que los recubra a todos mostrando no sólo su relación o su combinación, sino también toda una serie de elementos e intereses distintos. (Lazzarato, 2006b).

No obstante, en la actualidad todo este proceso administrativo es tan solo falsa apariencia, pues en tanto sujeto económico (*homo-economicus*) el individuo es movido e insertado en un conjunto de sujetos económicos desbocados, generando en cada caso una aterradora y brutal lucha de intereses que no tiene ningún tipo de miramientos con los otros: supresión de la alteridad y neoliberalismo en su más clara expresión. (Lazzarato, 2006). Pero si esto en realidad es así, y cada vez parece más verosímil según las noticias y las dinámicas actuales en Colombia, vemos que tal como lo había concebido Foucault desde sus clases posteriores a *Mayo del 68* y muchos otros pensadores alrededor del mundo, todavía en nuestro tiempo, es necesario aún detenerse en las formas de relaciones que se establecen entre los sujetos económicos, ya que estos hacen de sus vidas y de la vida misma una administración empresarial y gerencial de los referentes relacionales atrapando los destinos vitales en proyectos ilusorios sin ningún vértigo ni alegría.

Ahora bien, tampoco se trata de buscar la locura y los excesos eufóricos de la rebeldía juvenil y todas las formas del activismo ni contestación de vanguardia. Tampoco se trata de entrar en crisis ansiosa o depresiva y querer morir o suicidarse. Más bien se trata de identificar las tecnologías y las técnicas de gobierno para explorar fugas posibles y gozosas; en realidad al comprender estas prácticas Biopolíticas y Bioeconómicas, es decir, al tratar el asunto mismo de lo social, de la sociedad civil, en una palabra, de una población, estamos pensando en el conjunto de individuos que son gobernables y aquellos que siéndolo de igual manera logran escapar por momentos e incorporarse en otras dinámicas múltiples y heterogéneas mucho más intensas que las rutinas del trabajo como revestimiento del control capitalista.

Recordemos, es precisamente sobre una población que se ejecuta el comandar gubernamental y donde se desarrolla a gran escala una administración Biopolítica. La población, ese conjunto aleatorio de subjetividades, opera micropoderes que biopolíticamente dirigidos impulsan una relación asimétrica en donde los juegos de fuerza son regulados y normalizados estadísticamente, es decir, en donde la violencia de las fricciones y del conflicto se sumergen en dispositivos estadísticos que anulan la realidad de las comunidades y las seguridades en la indiferencia de la acumulación obsoleta de cifras y datos sin repercusión; ni sujetos ni objetos: masa, mayoría silenciosa (Baudrillard, 1978). En Colombia, por ejemplo, la opinión pública teledirigida crea en los espectadores la falsa idea de una transparencia participativa de carácter democrático, tras esta fachada se descubre el germen de una oligarquía petulante y descarada incapaz de resolver las

necesidades básicas de las comunidades ya sea por negligencias o por torpezas. Curiosamente la población permanece como inerte y no reacciona ante los cotidianos escándalos de corrupción, víctimas de una degradante normalización de las mezquindades humanas, ciertamente el biocontrol tiende a adoptar formas variadas y en sus constantes reajustes absorbe las formas de creación y diferencia.

El mercado y el ideal social son herramientas eficaces en el arte de gobernar ya que configuran entre ambos una lógica empresarial que dinamiza en términos generales las estructuras Biopolíticas y Bioeconómicas. Todas las técnicas y tecnologías de gobierno, todos sus dispositivos y mecanismos, van dirigidos a la masa poblacional, es decir, a aquellos que siendo gobernables permiten entonces ejercer el gobierno mismo. Entendemos por qué la esfera política se integra con la economía y la publicidad, esta unión no tiene otro fondo que la manipulación y la coordinación de los comportamientos, las emociones, las opiniones, las reacciones; en suma, la delimitación y restricción de las subjetividades mediante transacciones bioeconómicas que fortalecen el despliegue biopolítico. Hay una especie de ontología empresarial que modelando la espontaneidad y potencia del deseo lleva el ser a su peor figura (cf. Lazzarato, 2006).

Ya que el funcionamiento de lo económico es supremamente volátil y vulnerable, entonces se avala la intervención de lo político que ofrece una estabilidad diplomática, logrando así propiciar en el tejido social y el espesor cultural las condiciones necesarias para que el mecanismo del mercado tenga cabida, es decir, ahora lo político ha de actuar sobre el marco general de circulación con los más

variados dispositivos de seguridad para la eficaz circulación económica. La intención pareciera garantizar de esta manera la circulación comercial e informática a través de campañas mediáticas del proyecto emprendedor y empresarial; en palabras más precisas: somos testigos de la transformación del tiempo vital en tiempo laboral, trabajo de tiempo completo, de día y de noche, productores mientras se labura y mientras se descansa (el sistema neoliberal marca con la impronta «Haz de ti mismo un proyecto»), lo cual finalmente se convierte en una política del miedo sostenida en discursos falaces que exterminan la vida bajo el pretexto de propiciar las condiciones para una vida mejor, un discurso pro-vida que respalda políticas de muerte y miedo estableciendo así un estereotipo fundamental nefasto en la cotidianidad de las relaciones. Por fortuna la realidad misma a cada instante desborda la mezquindad de los gobiernos y sus agentes dando lugar en cualquier momento a devenires poéticos, esto es, fungiendo en la inmediatez espacios creativos en donde la vida se resignifica y es posible estar con el otro. A propósito, apunta Lazzarato en *Políticas del acontecimiento* (2006) nutriéndose de los estudios foucaultianos:

Luchar contra la apropiación privada de los bienes comunes es hacer emerger las condiciones singulares y específicas de la cooperación libre de los cerebros. Es hacer advenir, a través de nuevos derechos y de una nueva concepción de la riqueza y de la distribución, el hecho de que las modalidades, las reglas, las subjetividades, los dispositivos tecnológicos de la creación y de la realización de los bienes comunes no son los mismos que los de la «producción» y del «consumo» de la producción industrial. Las luchas

contemporáneas hacen emerger lo que existe sólo virtualmente en la cooperación entre cerebros, a través de los actos de resistencia y de creación. La lucha es así una singularización política de la cooperación que la sustrae a la captura del «capitalismo cognitivo.» (p. 140).

En Colombia se pueden referir algunas formas vertiginosas y moleculares que por momentos se comportan como resistencias, valdría mencionar los eventos musicales underground (como conciertos de punk, rap o fiestas de electrónica), la lucha cannábica desde el autocultivo o algunas prácticas deportivas extremas (como el stunt, el skate o el bmx); todas estas formas sociales que escapan momentáneamente a los aparatajes estatales; no obstante, fracasan dado su carácter insostenible y son de fácil reabsorción en las coordenadas de control biopolítico y bioeconómico imperantes, lo cual conlleva también a la constante reinvencción de tejidos comunitarios alternativos. Llama especialmente la atención el caso reciente del colectivo rosa *Las Tupamaras*⁶ que al usar el «vogue» como forma de contestación rompen no solo las lógicas dominantes del deber ser (self-made neoliberal), sino que su irrupción consiste en el estallido de su presencia cualquiera que sea el escenario en que realicen su agenciamiento. Podría hablar de interacciones simbólicas que permiten la apropiación y la potenciación de los territorios y las diferencias que nutren las poblaciones, pues al tratarse de configuraciones del poder a pequeña escala la movilidad es supremamente azarosa en los agentes. Lejos de una organización ideológica como tal que perdure en el tiempo como construcción política, hace falta es una

⁶ Para saber más sobre este colectivo ver: <https://www.revistaarcadia.com/impresam/musica/articulo/vogue-un-baile-de-cultura-gay-lgbt-en-bogota/68218> o <http://raversmag.com/las-tupamaras-y-las-pistas-de-baile/>

transfiguración ontológica de las relaciones que renueve los vínculos con la otredad y fortalezca la diferencia como forma simbólica de manifestación poética de lo político inmediato. O visto desde las palabras de Lazzarato (2006):

Lo que era sólo virtual en la cooperación se convierte a través de la lucha en posible, pero es un posible que hace falta luego efectuar, reagenciando lo que existe según las modalidades y las finalidades que nacen dentro y por las prácticas de resistencia mismas. Los sujetos, los contenidos de la acción, las formas del ser conjunto y del ser contra se constituyen a partir del acontecimiento de la lucha; no están dados previamente. Esta acción política es por su parte una nueva invención, una nueva individuación y no un simple reconocimiento o un simple develamiento de la nueva naturaleza de la cooperación.

La cooperación entre cerebros es un objeto que no está ya ahí sino bajo las formas de la explotación, de la dominación y del sometimiento, y al que hace falta construir y expresar como apuesta política, no organizando las salidas políticas en el espacio político constituido, sino planteando nuevas preguntas y aportando nuevas respuestas. ¿Qué derechos, qué riqueza y qué reparto, qué formas de expresión del ser conjunto hacen falta para la cooperación de los cerebros, de las subjetividades cualesquiera? (Lazzarato, 2006, p. 140-141).

Sin embargo, para no limitarnos a procesos de resistencia urbanos vanguardistas, podría pensarse también en la actual movilización comunitaria rural que intenta resistir o al menos sobrevivir a la intervención que se ejecuta territorialmente en la vereda *Buenos Aires* al sur del municipio de Cañasgordas bajo el megaproyecto gubernamental *Auto-*

pistas de la prosperidad: Autopista al mar-Túnel del Toyo, que prácticamente aniquila, anula y desaparece la vida rural hasta entonces desarrollada allí, con la promesa *Biopolítica y Bioeconómica* del mejoramiento de las condiciones y el acercamiento a la ciudad con sus bienes y servicios.

Es una lástima que la mayoría de las sociedades contemporáneas impongan una relación de negatividad con el otro. No obstante, es viable todavía un ejercicio de reversibilidad de los valores en donde, mediante transgresiones comunitarias, se logra una auténtica vinculación y especialmente se plasma una nueva tabla de valoración, cuyo principio no son ya las determinantes económicas sino las aperturas perceptuales, ya no los preceptos morales sino los afectos estéticos. Al poner en movimiento excéntrico la vida es posible encontrar una transparencia que en Colombia implica la transformación multicultural de las singularidades y de los pueblos; escapando a la homogeneización *Bioeconómica y Biopolítica* en la que se reajustan las formas tradicionales de gubernamentalidad sobre el territorio y la población colombiana.

La *Biopolítica y la Bioeconomía* entonces no tratan sobre la regulación demográfica o productiva de la especie sino sobre la coordinación del conjunto de condiciones de la vida para dirigirla a ciertas acciones, elecciones, reacciones y decisiones; en este sentido resulta un acercamiento pertinente desde el ámbito reflexivo para encarar las dificultades inherentes a la sociedad colombiana que no va a soltar su lastre en un parpadeo.

Se trata ahora de pensar, tanto en Colombia como en otros muchos países de Latinoamérica, cómo escapar afuera de estas

estructuras políticas totalizadoras, para realizar tentativas de virajes históricos y lograr una política de la multiplicidad, en donde la alteridad y la diferencia tenga la soberanía necesaria para su plena manifestación tanto a nivel de colectividades como a nivel de subjetividades. Queda claro que solo mediante la radical experiencia de la otredad, siempre desafiante y provocadora, los destinos vitales toman otros vientos.

Finalmente, podemos concluir que Colombia evidencia todo lo contrario pues parece ser actualmente una prueba de experimentación *Biopolítica y Bioeconómica* de exterminio y homogeneización. A pesar de todo, siempre perseveramos, solo nos queda el fervor de nuestro anhelo.

BIBLIOGRAFÍA

- Asociación de Investigaciones Filosóficas (2008) *Manifiesto*, Revista Euphorion, Asociación de Investigaciones Filosóficas: Medellín
- Baudrillard, J. (1978) *A la sombra de las mayorías silenciosas*, Ed. Kairós: Barcelona.
- Foucault, M. (2006) *Seguridad, territorio, población*, Ed. Fondo de Cultura Económica: Buenos Aires.
- Foucault, M. (2007) *Nacimiento de la Biopolítica*, Ed. Fondo de Cultura: Económica: Buenos Aires.
- García Rodríguez, B. (2016) *Una verdad que perdura en el tiempo: Memoria histórica del conflicto armado en el municipio de Cañasgordas (Antioquia)*, Conciudadanía-FOS: Medellín.
- Lazzarato, M. (2005) «*Biopolitique/Bioéconomie*», *Multitudes*, n°22, automne 2: Paris.
- Lazzarato, M. (2006) *Por una política menor: acontecimiento y política en las sociedades de control*, Ed. Traficantes de Sueños: España.
- Lazzarato, M. (2006a) *Políticas del acontecimiento*, ed. Tinta Limón: Buenos Aires.
- Lazzarato, M. (2006b) «*Biopolítica/Bioeconomía*» Trad. Eréndira Reyes/Centre Culturel et de Coopération de Mexico – Institut Français d'Amérique Latine. Web: http://www.multitudes.net/wpcontent/uploads/2008/06/Revue_des_revues-LAZZARATO-trad-espagnol.pdf
- Lazzarato, M. (2010) «*Actualmente rige un capitalismo social y del desea...*»(Entrevista), Pagina12 / Desde abajo: Bogotá. Web: [https://www.desdeabajo.info/mundo/item/16239-maurizio-lazzarato-Lazzarato, M. \(2015\) Gobernar a través de la deuda: tecnologías de poder del capitalismo neoliberal, Ed. Amorrortu: España.](https://www.desdeabajo.info/mundo/item/16239-maurizio-lazzarato-Lazzarato, M. (2015) Gobernar a través de la deuda: tecnologías de poder del capitalismo neoliberal, Ed. Amorrortu: España.)
- Varios autores (2009), *Ciudad y Conflicto Urbano/Drogas y Prohibición/ Sobrevivencialismo /Minga de Resistencia Indígena/El Sistema Capitalizado de Medios*. Revista Euphorion 4, Asociación de Investigaciones Filosóficas: Medellín.
- Varios autores (2011), *Resistencias Luchas Memoria Élite Caudillismo ¿Independencia?* Revista Euphorion 6, Asociación de Investigaciones Filosóficas: Medellín.

Despojo

Erika Molina Gallego¹

No sabe a dónde va. Busca en cada zancada poder encontrar el camino de vuelta, el sendero hacia el lugar de donde salió, pero ya no está. No hay nada de lo que conoció. Mientras corre por su vida se da cuenta de que ya no queda nada que salvar, todo se ha ido y eso merma aún más las pocas fuerzas que le quedan. Lo persiguen desde hace más de una hora, siente que sus piernas se van doblando poco a poco, sus pulmones están secos y cansados. Saben dónde está y solo juegan con él para hacerle saber que tienen el poder ahora, lo tienen todo. Las ramas de los árboles que una vez le pertenecieron se abalanzan sobre él, también se rindieron, también se vendieron. En los lugares en donde deberían estar las fuentes de agua no hay más que charcos putrefactos de materiales viscosos y malolientes, hasta el viento es áspero y amargo.

No puede seguir corriendo, el golpe de ver en lo que su antiguo hogar se ha convertido lo daña mucho más que el cansancio. Incapaz de avanzar sin saber a donde, se tira en la hierba seca que queda y espera en silencio...
... No sabe cuánto tiempo ha transcurrido, sigue tirado en el pasto, no siente calor ni frío. No puede moverse y las lágrimas que no han salido en años empiezan a brotar en un caudal que no cesa. Las estrellas titilan en

calma y su mente vaga por el pasado que alguna vez llenó de vida el árido paisaje en el que ahora se encuentra. En el cielo oscuro se van dibujando todos los sucesos que los llevaron a la destrucción, a la soledad, al hambre y a la muerte. Despacio desfilan ante él, caballos cargados de maíz, niños jugando en la cuenca del río, mujeres encendiendo el fuego por las mañanas. Se forman con luceros las casas de la loma, los cerros cultivados, los depósitos para el café. Agradece que los viejos no estén ahí, fue mejor que murieran sin ver en lo que su amada tierra se había convertido, fue mejor que no pudieran volver para ver destruida toda una vida de alegrías. Conforme pasan las horas su cuerpo se entumece más y más, pero ya ni eso le hace mella, sigue imaginando los alrededores como eran antes, los cantos de las aves, el verdor llenando todo lo que alcanzaba la vista. ¡Maldito sea el día en el que nos encontraron! ¡Malditos los primeros ojos que vieron dinero en medio del paraíso! Llegaron de a poco con sus carros nuevos, artefactos modernos para comprar las mentes más ingenuas.

Mancharon con sus negocios su humanidad. Trajeron sus máquinas y sus venenos y les taparon la boca con billetes, con bofetadas, con armas, con crueldad.

¹ Editora de Literatura de Rugidos Disidentes, Revista Digital Cultural Alternativa.

En pocos años llenaron sus arcas con todo lo que ellos tenían. Sus suplicas no fueron escuchadas, sus llamados fueron ignorados, sus exigencias fueron acalladas. El poder le ganó a la lógica, al conocimiento, al saber. — ¿Quiénes éramos nosotros?— exclama suavemente, ya sin fuerzas —¿Qué más podíamos hacer?— Y en verdad nada podían hacer, sus raíces fueron cortadas, sus casas quemadas, sus mujeres violadas y sus sueños mancillados.

Tuerce su cuerpo para poder sentir la sangre que corre por sus venas y se da cuenta dónde está, es el lugar en el que miró por última vez todo lo que amaba, está casi intacto, es lo único que permanece después de tantos años de devastación. Como puede se levanta e intenta caminar, pero ya no hay fuerzas, solo dolor. A lo lejos puede ver las luces de sus perseguidores, lo están cazando como a un animal, pero después de todo ya no importa. Vuelve a su posición, si no puede moverse al menos podrá seguir viendo las estrellas. Quiere que termine ya, que vengan por él y acaben de una vez con el sufrimiento que le corroe el alma.

La melancolía invade cada vez más profundo su corazón, recuerda a su madre secándose las lágrimas mientras caminaba hacia el camión, su padre cargando un par de cajas con las pocas cosas que pudieron sacar. Los animales que se quedaron a morir de hambre o para ser comida de los bandidos que habían usurpado su espacio. Se queja, no por el dolor de su cuerpo, sino por el recuerdo de la vez que intentó hablarle al alcalde — ¡infeliz!— maldice, y quisiera tener de nuevo esa asquerosa cara redonda en frente para volverle a romper la nariz como lo hizo aquel día. —No hay nada que hacer— fue lo único que dijo— ellos son los

que mandan. Ese mismo día el pueblo se llenó de hombres armados, se tomaron las pequeñas calles, las veredas, cada camino, cada trocha. No hubo más a quién acudir, no había policía, ni ley, ni nada.

—Mátenme ya, malditos. Mátenme ya— grita. Y el eco de su débil voz retumba entre las rocas, los recodos de las minas son los únicos que lo escuchan, además, claro, de sus malvados perseguidores.

De repente las estrellas no se ven tan bonitas, ahora se asemejan más a las infinitas luces artificiales de la ciudad, esa que los recibió fría, indolente, indiferente. Las terribles luces que jamás les proporcionaron calor. Siente en su espalda la dureza del piso en el que tuvo que probar la más cruda pobreza, la más degradante humillación.

¿Para qué volví? Sabía que no iban a dejarme en paz. ¿Qué pensé encontrar en estos despojos que nunca serán lo que alguna vez fueron?, se reprocha constantemente. Pero, ¿qué le queda? Su hogar se quedó perdido en medio de la nada, en algún punto entre aquí y allá, entre el ayer y el hoy que nunca más podrá encontrar.

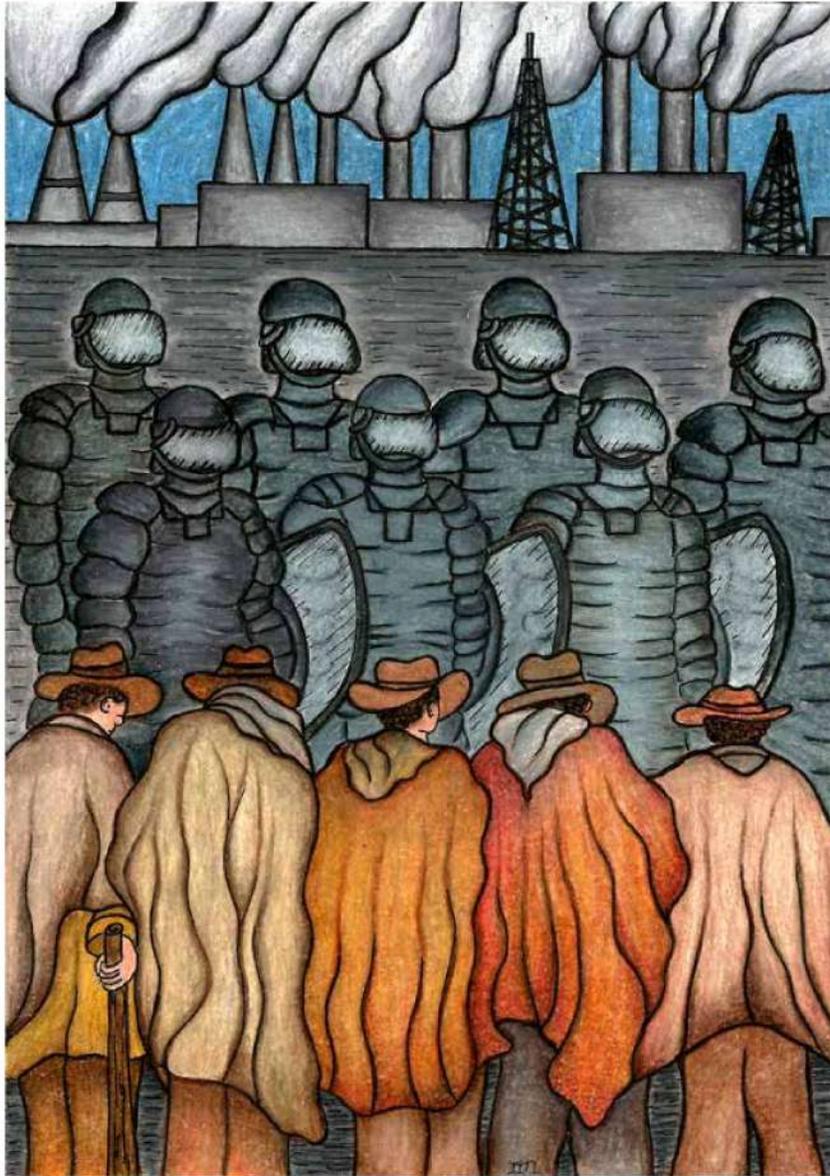
Su vista se nubla. Se pregunta, ¿qué esperan?, ¿quieren dejarlo morir como a un perro o simplemente esperan a que esté más débil para poder acabar con él fácilmente?, ¿acabar con qué?, ¿pueden quitarme algo más? Piensa intentando tomar aire, queriendo encontrar un poco del aroma que hubo allí un día. Necesita moverse, ahora sabe dónde está y quiere visitar por última vez la casita en la que vivió, si es que aún existe. Toma otra bocanada de aire y como puede se levanta, mira a su alrededor, aturdido, y se da cuenta de que las luces de sus perseguidores

se han apagado. ¡Malditos! se arrastra hasta el camino e intenta ubicarse, resbala y es recibido por el golpe de un bloque de cemento, unos cuantos metros más abajo, puja. Están ahí, los muros desgastados de una casita vieja convertida en vertedero, pedazos apenas de paredes corroídas por mercurio y quién sabe qué ácidos más. Siente el odio recorrer su cuerpo, el miedo ya no está, el dolor ha mutado en rencor y el silencio en unas ganas enormes de gritar. Su ánimo fluctúa entre el llanto, el enojo y el pesar. Allí las imágenes se hacen más sólidas y la sensación de que ya nada lo ata a la vida se hace más fuerte.

Deshecho, totalmente quebrantado, recarga su peso en una de las tapias que aún sigue firme. Ya no le queda nada, lo único que lo mantenía con vida era el deseo remoto de volver a ver su tierra como fue en otros tiempos, pero ahora sabe que esa posibilidad era producto de sus esperanzas, unas que guardó a pesar de tantas injusticias. El lugar del que salió ahora solo es posible en sus recuerdos, parece un paisaje creado en su imaginación, como si nunca hubiera existido. Le parece que él mismo es de papel, que ninguna parte de su cuerpo es real, que nada de lo que ha vivido ha podido ser posible alguna vez. —Sí, quizás es eso— piensa abrazándose a sí mismo, presa de la desesperación, quizás él es tan solo el producto de un cuento de terror que alguien ha inventado, y tanta barbarie y horror no pueden más que existir en la mente de algún desquiciado creador de cuentos fantásticos. Pero todo es real, es uno de los pocos sobrevivientes de un desplazamiento a muerte, del despojo de vidas enteras por algo de dinero y de poder. Políticos y empresarios están en ese momento comiendo y bebiendo la carne y la sangre que arrancaron de

pueblos vivos, regodeándose entre sus lujos en el territorio que les pertenecía, mientras que ellos se han quedado sin nada. Les arrancaron sus almas de un zarpazo y las lanzaron al fuego como el mismísimo diablo. Las estrellas siguen su curso en la noche, sin advertir la presencia de aquel pobre hombre en pena y él siente que flota inmerso en el infinito universo. Allí tirado, en el lugar del que nunca debió salir, balbucea palabras sin sentido, sin recordar ya quién es. Sus ojos son un gran espejo impecable con el reflejo del firmamento entre sus pupilas. No siente nada cuando las botas le golpean las costillas, la sangre que sale de su boca no puede manchar la inexpressión de su rostro. No escucha las risas ni los insultos de sus verdugos. Es un títere al que ya no le queda en su ser nada de humanidad.

— Lo último de lo que fui consciente fue de la tierra cayendo en mi cara cuando me enterraron, o al menos, lo que quedaba de mí. He repetido esta escena sin piedad una y mil veces durante dieciocho años; al fin terminará. Mañana desenterrarán mis restos, los últimos vestigios de mi existencia. A nadie le importa, nadie los espera, nadie conocerá nunca mi dolor. Pero al menos podré encontrar el descanso que necesito, aliviaré el sufrimiento que me ha acompañado todos estos años, podré ver de nuevo la luz de las estrellas, aunque ya no haya justicia, verdad, ni reparación.



Título: Unidad campesina

Técnica: Lápices de colores sobre papel

Descripción: Las manifestaciones populares campesinas reclaman sus derechos. El ESMAD ha traído asesinatos de grandes líderes sociales, jóvenes y personas de la tercera edad. Exigir las necesidades básicas, exigir nuestros derechos requiere arriesgar la vida. La represión en campos y ciudades ante la protesta popular es una política de Estado.

Senderos de Dignidad y Esperanza

«La coincidencia del cambio de las circunstancias y de la actividad humana o autotransformación, sólo puede ser considerada y comprendida racionalmente en tanto que práctica (praxis) revolucionaria». K. Marx, «Tesis sobre Feurbach», 1845, en La ideología alemana.

Revista Kabái

Tal y como lo adelantamos en la presentación de la presente edición, actualmente, el grupo de trabajo de la Revista desarrolla un proceso de recopilación y recuperación de la memoria territorial y las memorias colectivas de los habitantes del barrio Nueva Villa La Iguaná (en adelante La Iguaná). Nuestros objetivos son ajenos a simples afanes académicos; se trata de tejer mayores lazos de comunidad, fortalecer el arraigo territorial, superar algunas de las dinámicas que han construido dicho terruño y reforzar la cohesión social que identifica a La Iguaná.

Nuestra meta a largo plazo es la construcción de una Escuela Territorial con base en el trabajo organizativo existente en La Iguaná, a través de talleres pedagógicos y lúdicos, convites culturales, convites comunitarios, y espacios de formación. Por ello, más que hacer de este proceso un espacio de formación, promoción, gestión y capacitación de los estudiantes que se suman a la revista, desde el inicio procuramos que sea algo igual o mayormente destinado a los habitantes del barrio con miras al fortalecimiento comunitario, cultural, laboral, académico y político.

Teniendo presente que buena parte de nuestra comunidad lectora se ha enterado de este proceso, bien sea gracias a las actividades adelantadas o debido a algunas dificultades que se han presentado en el proceso, en especial frente a la miopía de la administración institucional, queremos a continuación ofrecer al lector un breve repaso por el cómo y el cuándo se gestó dicha iniciativa. Además, buscamos continuar elevando al debate público la relación de olvido e indiferencia que la UN viene generando con un sector que, dada su cercanía, no debería verse excluido de lo que tiene para ofrecerle una institución que por su naturaleza les pertenece, menos aún por el hecho de ser un sector empobrecido e informal.

Este reciente proceso comunitario, no hubiese sido posible sin los conocimientos heredados por los grupos de trabajo y las ediciones anteriores de Kabái, pero en especial sin la acogida generosa de aquellas espléndidas mujeres quienes nos permitieron adentrarnos a su territorio. A Xiomara, a Eliana, a las FAMI, a las abuelas de La Iguaná, a todas ellas: les agradecemos profundamente su prestancia y entrega en tan importante rol político para la construcción de comunidad.

Tejiendo solidaridad, participación e inmersión

En diciembre el año 2017, en el marco del *Carnaval por la Vida Digna y la Defensa del Territorio*, fuimos ponentes del foro que allí tuvo lugar. En aquel evento discutimos la relación de la Universidad Nacional de Colombia sede Medellín con el barrio La Iguaná, su vecino inmediato, y cuestionamos la pertinencia del Plan de Ordenamiento Territorial (POT, 2014), el cual desconoce el territorio, sus dinámicas y sus gentes con el objetivo de ejecutar macroproyectos.

En este mismo espacio se trajo a colación el caso del autoconstruido sector Los Ranchitos, también ubicado en el barrio La Iguaná. Allí, 23 familias ocupantes fueron desalojadas violentamente por parte de la Administración Municipal el día martes 28 de marzo de 2017, en medio de un torrencial aguacero. Ante tal situación de emergencia y desamparo, un amplio grupo de estudiantes les brindó acompañamiento y cobijo al interior de la Universidad, a pesar de la oposición de la institucionalidad.

Lamentablemente hasta ahora, ni la presión social ni el Fallo de Estado que tuvo fecha en días posteriores han conseguido una reparación integral a las familias que fueron desalojadas, dejando entre otras consecuencias la ruptura del tejido social de la comunidad. Aquel día, parte de la comunidad desalojada (incluyendo niños), tuvieron que retornar a sus lugares de origen, siendo desplazados y revictimizados, mientras que otros no encontraron más opción que

reasantarse en el barrio La Iguaná, ahora en condiciones más extremas. Sin olvidar lo injusto de la situación, éste precedente fue el primer acercamiento del actual grupo de trabajo de la revista con dicho territorio.

Desde entonces forjamos relaciones amistosas y colaborativas con algunas familias y lideresas de la comunidad. Gracias a ello realizamos una serie de actividades, entre ellas el primer *Miércoles de Cafetín*¹ en conjunto con el proceso El Cafetín Estudiantil, en septiembre del mismo año. Aquel miércoles dedicamos toda una tarde a compartir con la comunidad alrededor del juego y la lúdica. Sin duda, uno de los momentos más significativos ocurrió mientras departábamos con las y los niños de La Iguaná, quienes en medio de su espontaneidad nos hicieron patente que percibían a la Universidad como un lugar exclusivo del que no hacían parte, un misterio escondido detrás de las mallas que demarcan la frontera de su barrio; a diferencia de generaciones anteriores quienes muchas veces pasaban sus tardes familiares y recreativas en los predios y antiguas canchas de la institución, cuando esta última todavía se preocupaba por desarrollar una relación con su entorno, alcanzando interacciones de mutuo beneficio con un sector que depende de ella en muchas de sus actividades, en especial económicas.

Tiempo después, el 23 de agosto del año 2018, dimos lugar a la *Jornada por una Universidad Incluyente*, un nuevo encuentro motivado por ambos antecedentes y con varios propósitos. El primero fue visibilizar

¹ Actividad realizada con el ánimo de divulgar las problemáticas de la universidad en cuanto a Bienestar, mostrar y en cierto modo suplir la relación y la responsabilidad que la academia debe tener con la comunidad, además de tratar de llevar a los y las estudiantes a una superflua reflexión.

las problemáticas del territorio alrededor de la ciudad, por medio de un conversatorio donde tratamos tres casos similares en diferentes sectores: La comunidad de los Ranchitos (La Iguaná); Moravia (antiguo Fidel Castro) y La Paralela (ubicado en la Comuna 5). Conversatorio al que asistieron integrantes de los procesos de defensa territorial de los sectores mencionados, así como la comunidad universitaria, en especial estudiantes de pregrado y posgrado.



Miercoles de Cafetín, por Revista Kabái, 2018, archivo.

Aquel día, Xiomara lideresa de Los Ranchitos, nos compartió su experiencia y nos narró cómo vivió el desalojo y la lucha que ha emprendido por su territorio desde ese momento; Carlos, delegado de La Mesa Interbarrial de Desconectados y habitante del barrio Fidel Castro (Moravia), nos relató la todavía desconocida e inquietante historia de su barrio, el cual actualmente vive un proceso de «gentrificación», es decir, de renovación o aburguesamiento de sus edificaciones y de los usos de su espacio, proceso que comparte con otros barrios con una ubicación estratégica para el centro urbano de la ciudad, tal como sucede con El Naranjal y Arrabal, La Toma, La Iguaná, etcétera. Con base en este tema, Carlos aprovechó para denunciar las políticas neoliberales que ahogan las poblaciones

empobrecidas y que excluyen cada vez más estos sectores populares de los planes de desarrollo creados para sus territorios; además Yeison, Arquitecto y Constructor egresado de la Facultad de Arquitectura de nuestra Universidad, nos habló sobre la investigación que desarrolla en su barrio de origen, La Paralela, en la que dio evidencia de los fuertes impactos sobre el tejido social y los obstáculos para la permanencia de sus habitantes en el territorio, a causa de la construcción de la línea P del Metrocable. Como añadido, dos de nuestros integrantes enmarcaron los tres casos en la temática de esta edición, entrelazaron las problemáticas y desarrollaron nuestra postura, según la cual la universidad pública tendría que acompañar estos procesos desde la posición de los habitantes.

A su vez, la exposición de estos casos conflujo en una reflexión entre ponentes, estudiantes y asistentes de las diferentes comunidades, entretejida por el rechazo a la falsedad del eslogan con el cual se construye Medellín, eslogan que se jacta de la «modernización e innovación» que dice impulsar y por la solidaridad ante una realidad que excluye, estigmatiza y desplaza a los sectores sociales que históricamente han construido y otorgado desarrollo y sentido a la ciudad. La conclusión de aquel día encontró en las palabras del compañero Carlos su expresión más concreta: «mientras nosotros los obreros de Medellín construíamos esta ciudad de día, mientras levantábamos esos exorbitantes edificios del Poblado, de noche llegábamos a hacer nuestras casas, nuestro barrio».

Como segundo propósito, en el mismo espacio señalamos la necesidad de articularnos a procesos nacientes, así como buscar

referentes en organizaciones y otros territorios expuestos a macroyectos, procurando tejer una red que nos permita construir, articular, y retroalimentar conjuntamente las luchas por la defensa y permanencia en los territorios, así como organizarnos y acumular fuerzas en contra del desarrollo urbano desigual y excluyente.

Finalmente, conscientes de la relevancia de la diversión y el disfrute para la formación de lazos afectivos y empáticos, continuamos con una Peña cultural, en la que tuvimos: jornada de estampación, proyección de cortometrajes, olla comunitaria y una presentación musical en vivo y una rueda de tambores alrededor de una simbólica fogata.

Días después, el 20 de octubre de ese mismo año, participamos en el *Encuentro de Escuelas Populares Territoriales del Valle de Aburrá*, donde logramos nutrir nuestro naciente proceso en La Iguaná gracias al intercambio de ideas que tuvimos con los diferentes procesos y escuelas que vienen construyendo defensa territorial, organizándose y luchando conjuntamente en lo largo y ancho del Valle de Aburrá.

Por último, el 6 de diciembre del 2018, en la Universidad de Antioquia distintas organizaciones realizaon *Parchemos la U a la F: el Foro, La Fiesta, la Farra*, espacio del que también fuimos participes. Más que una producción académica, esta iniciativa procuró iniciar un dialogo de experiencias y la exploración a través de diferentes herramientas, tejer relaciones de apropiación territorial que posibiliten desarrollar trabajos pedagógicos para la permanencia en el territorio, la autoconstrucción, autogestión y legalización de la vivienda digna, la promoción de economías, pedagogías alternativas y

otras formas de construir, incidir y transformar nuestros territorios.

Del compartir el «saber cómo», tomando como referente las diferentes escuelas territoriales que venían caminando al rededor del Valle, y buscando generar una agenda de trabajo común, es que nos damos a la tarea de echar cimientos profundos a este proceso. Desde entonces hemos trabajado en conjunto con la JAC (Junta de Acción Comunal), haciendo uso de su sede, para adelantar talleres con diferentes grupos conformados del barrio, siendo los más destacados el coro parroquial, las madres comunitarias y las mujeres de la tercera edad.

Relatando el territorio

Una vez consolidadas las relaciones, sabíamos que el siguiente paso para este proyecto era la construcción de la memoria colectiva del barrio, que no sólo se compone de violencia y crecientes de la quebrada, sino ante todo de experiencias y miradas alrededor de la evolución del barrio en el tiempo, las cuales, si bien suelen pasar desapercibidas, han demostrado impactar de manera positiva centenares de procesos de memoria territorial adelantados en el país en los últimos años.

De ahí que, antes de cerrar el año 2018 logramos trazar las primeras pinceladas de una nueva etapa: desplegar un trabajo continuado, de mayor inmersión y relevancia. El domingo 18 de noviembre, dimos lugar al Convite Cultural Comunitario, que se realizó junto a algunos jóvenes artistas de la Universidad Nacional, aquel día compartimos palabras alrededor de la preparación de un sancocho comunitario y la realización de un mural sobre la fachada de parte de la

JAC, para finalizar la tarde con un acercamiento a los niños del barrio sobre sus memorias colectivas. Semanas después, el 22 de diciembre y con la navidad ad portas, facilitamos la entrega de unos cuantos aguinaldos gestionados por compañeros, amigos y familiares de organizaciones estudiantiles de la Universidad de Antioquia y la Universidad Nacional, aprovechando la situación, habitantes y asistentes compartieron algunas palabras sobre la importancia del compartir desde la acción comunitaria, solidaria y desinteresada como el valor más importante de la época decembrina. Sin embargo, para convocar a la comunidad en general a sumarse a la iniciativa y no solo depender de las personas con quienes ya teníamos alguna cercanía definimos iniciar 2019 con una integración a mayor escala.

Por ello, el domingo 20 de enero de 2019, la cancha del barrio sirvió de sede para la realización del 3° *Torneo de Fútbol Popular*, en estrecha colaboración con las iniciativas antifascistas de las dos barras de los equipos profesionales de la ciudad. Un torneo mixto, sin arbitro y abierto a quién se quisiera sumar, solo a cambio de útiles escolar para entregar en la comunidad. En aquella ocasión asistieron una decena de organizaciones políticas, sociales, estudiantiles y culturales de la ciudad, así como equipos de estudiantes, y por supuesto habitantes, cuya concurrencia se contó entre 300 y 400 personas.

Impactar a los habitantes del barrio con la pasión del fútbol, contagiar un juego capaz de eliminar por un rato la división económica y social, compartir alrededor de la pelota sin excluir a nadie, hacer uso del reducido espacio público con el que se cuenta, vivir el barrio de otra manera por un día, promover actividades

colectivas con fines comunitarios. Los objetivos eran variados pero el fin inmediato uno solo: aportar kits escolares a la población infantil, kits con los cuales iniciarían las clases de un nuevo curso académico.



3° Torneo de Fútbol Popular, por Revista Kabai, 2019, archivo.

Ahora bien, lo más relevante de dicha jornada, en función del proceso adelantado, fue abonar el terreno para desarrollar una agenda sobre antecedentes distintos a los momentos de dificultad que catalizaron el inicio. Así pues, hasta el momento de la publicación de este pequeño recuento, continuamos en la labor de fortalecer relaciones con el territorio aledaño a la Universidad, haciendo énfasis en el barrio.

Actualmente, seguimos fortaleciendo los trabajos pedagógicos con la comunidad del barrio, gestando espacios de encuentro y formación entorno a la memoria territorial, las memorias colectivas, con miras a fortalecer la formación política y la apropiación, defensa y la permanencia en el territorio a partir de la acción colectiva organizada. Dentro de ellos, no podemos dejar de destacar la serie de talleres gestados en conjunción con el Parque Biblioteca La Quintana y el colectivo de arte Buena Siembra, en el proyecto *Arte, Memoria y Territorio*, con los cuales hemos logrado un

acercamiento a varios niños, al igual que hemos fortalecido las relaciones entre los diferentes colectivos que desarrollan trabajo en el barrio y la Comuna 7, Robledo.

De igual modo en este 2019 hemos fortalecido los encuentros con las Madres Comunitarias, que se han tejido relaciones que hasta ahora nos permiten particularizar ciertas memorias como proceso de resignificación y fortalecimiento personal frente a estos hechos, convirtiéndolos en puntas de lanza para los procesos colectivos que cada una de estas madres desarrolla en su diario vivir.

Finalmente continuamos de manera regular acompañando algunas de las iniciativas del territorio, buscando legitimar los trabajos realizados por la comunidad y la JAC, y materializar los productos de estas actividades como acumulado teórico y práctico del proceso, convencidos que la recuperación de memorias hace parte de un proceso colectivo en el cual la significación de las particularidades erigidas en el territorio construyen historias e identidades de resistencia y lucha.



Talleres de memoria territorial en la JAC de La Iguaná, por Revista Kabái, 2019, archivo

Campamentos Estudiantiles: ¡Hacia la vida comunitaria!

Colectivo de trabajo Pachakuti¹ y Revista Kabái²

Introducción

Cuando las palabras Campamento y Estudiantil se combinan parece haber algo extraño, ¿para qué habría de necesitar el estudiantado un campamento si sólo necesita estudiar?, ¿por qué un campamento en una IES? por ahora partamos de que han existido, y al hacerlo surgen diferentes voces y aparatos para recriminar y atacar la toma de campus educativos por parte del estudiantado, ya sea por medio de la estigmatización y los juicios moralistas, las jugarretas jurídicas, el eufemismo administrativo y el discurso de la legalidad, o a través del uso de las fuerzas represivas del estado y paraestatales. Evidenciamos que los campamentos interfieren con el estatus de normalidad universitaria concibiendo la activación de las fuerzas encargadas de mantener dicho estado. Debido a que éstos fueron ampliamente empleados en la pasada coyuntura por estudiantes de distintas *Instituciones de Educación Superior* (IES) del país³ nos surgen preguntas, ¿qué se trastoca con cada ocupación? y ¿por qué se posiciona como una acción de peso para el estudiante?

Con el ánimo de aportar a este debate narraremos las experiencias de dos campamentos en específico que tuvieron lugar en la ciudad, a saber: Universidad de Antioquia y Universidad Nacional de Colombia-Sede Medellín. Para abordar tales experiencias, enunciamos y proponemos que su importancia está en relación con su devenir, es decir, con el potencial que puede hacer de ellos una auténtica expresión de poder. Con respecto a este tema, nos enfrentamos al menos con dos opiniones al querer adoptar una posición crítica ante dicho potencial. Por un lado, el ideal romántico que asegura evidenciar germen de Nuevo Poder o Poder Popular tras el establecimiento de cada ocupación, sin asumir una posición autocrítica de las mismas; por el otro, el exacerbado academicismo que desconoce la experiencia vivida por sujetos y colectividades que participan y habitan los campamentos influyendo en su formación práctica y en alguna medida teórica al generar otras condiciones de posibilidad (por ahora transitorias) para el ejercicio político. Ahora bien, más allá de grandes elucubraciones este

¹ Preuniversitario popular que ejerce trabajo en la UdeA y distintos barrios de la ciudad.

² Revista de Estudiantes de la Facultad de Ciencias Humanas y Económicas Unalmed.

³ Las IES que tuvieron campamentos son: Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia; Universidad de Córdoba; Universidad del Quindío; Politécnico Colombiano Jaime Isaza Cadavid; Universidad de Caldas; Universidad de la Amazonia; Universidad Nacional de Colombia sede Bogotá, sede Palmira, sede Manizales, sede Medellín; Universidad de Antioquia; Universidad del Cauca; Universidad del Cauca sede Norte; Universidad del Atlántico; Universidad del Valle; Universidad Pedagógica Nacional; Universidad de Sucre; Universidad de Nariño; Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca; U de A sede Oriente; Universidad Distrital; Universidad de los Llanos; Universidad Popular del Cesar; Universidad de Pamplona.

texto pretende ser un objeto de memoria, narrativo, que sea útil como herramienta de reflexión para futuras movilizaciones.

Campamento Unalmed

El *ágora* en la antigua Atenas era la representación de un recinto sagrado, un emplazamiento jurídico, un mercado y un centro de gobierno, esto, en la medida en que allí se situaban los santuarios dedicados a los dioses del Olimpo, se encontraban los tribunales donde se celebraban los juicios, era el lugar primordial para el intercambio de mercancías y allí mismo los ciudadanos se conglomeraban en asambleas para generar las discusiones necesarias en torno a sus normas y la política ulterior de dicha ciudad. Contraste irrisorio realiza el edificio llamado *Ágora* de la Universidad Nacional de Colombia sede Medellín, el cual, en oposición al ateniense, ha cumplido con la misión de evitar conglomeraciones para las múltiples expresiones sociales, entre ellas la participación política, disponiendo su espacio en función casi exclusiva para las actividades de comercio (ahora sagradas): venta y consumo de mercancías.

La vieja Cafetería Central, antes ubicada en este «*Ágora*», solía ser el lugar donde cientos y miles de estudiantes se reunían en aras de manifestarse a través del pensamiento y la acción sobre las problemáticas de la sociedad colombiana y su educación. En 2018, estudiantes de la sede Medellín reivindicaron el carácter político de este espacio, y sin importar las dificultades arquitectónicas

iniciaron allí las discusiones asamblearias para enfrentar la desfinanciación de la educación pública superior orientada, en parte, al enriquecimiento privado, a la segregación de millones de jóvenes en el país y a la precarización de quien estudia. La sede se preparaba para atender a la movilización y el día 11 de septiembre, siendo una de las primeras universidades del país en suspender las actividades académicas, entró en mecanismo de *Asamblea Permanente*.

El saloneo, los espacios de discusión, socialización de las problemáticas, el interactuar y construir con viejas y nuevas compañías,⁴ constituían una sacudida de quienes, sometidos al encierro del aparato escolar y a su configurar individualizante, aún no son excluidos completamente del carácter socializado de la producción, y al convivir en un mismo espacio se permiten compartir el descontento social, la rebeldía y la necesidad de la acción colectiva en pro de una mejor educación y sociedad. El paso de la normalidad a la anormalidad implicó una radicalización por parte de los estudiantes, pues así adquiriera un carácter de medio ante la coyuntura, determinaba el posicionamiento del estudiantado como actor en ejercicio de poder, trasgresor y cuestionador de la jerarquía directiva y su soberanía sobre el territorio universitario.

El 10 de octubre dictaminó la hora cero del Paro Nacional Estudiantil del 2018, con una movilización a nivel nacional. En nuestra sede, desde el 8 de octubre se venía preparando uno de los mayores símbolos de re-

⁴ La Comisión Estudiantil significó el primer espacio de articulación del estudiantado de la sede en la coyuntura, que además pugnaba por relacionarse nacionalmente con la plataforma de la UNEES a través de decisión asamblearia. La generación de espacios de trabajo y discusión política, el acercamiento de nuevas personas a las dinámicas organizativas y de movilización, la división por comités, la preparación del Encuentro de Estudiantes de la Universidad Nacional de Colombia, fueron algunas de las actuaciones de dicha Comisión.

sistencia del estudiantado en los últimos años: El *Campamento Estudiantil*, el cual ya había sido instalado en el 2017, cuando se entró a paro en contra de la reforma al Acuerdo 044 Estatuto Estudiantil.⁵ Luego de la movilización, estudiantes de diferentes IES de la ciudad nos reunimos en la sede para inaugurar el *Paro Nacional Estudiantil* y el *Campamento Unalmed*. Allí, las arengas, el baile, la risa, las carpas, las banderas y las pintas compaginaron el inicio de una lucha; mientras, los compañeros y compañeras del *Cabildo Indígena Universitario* realizaron una actividad de apropiación y reflexión crítica acerca de la colonialidad del saber y su instrumentalización en las aulas de clase, enseñándonos que el conocimiento es también un territorio en disputa que obedece a ciertas maneras de entender y actuar sobre la naturaleza. Actualmente los sistemas educativos favorecen a la lógica del extraer de la capacidad de pensar lo que es útil en términos del mercado, y el método de la ciencia actúa como esfínter que separa «lo científico» de «lo místico». Reivindicar la autonomía de los saberes ancestrales, su no mercantilización y su utilidad para la construcción de mejores sociedades se expresa como una bandera política del Cabildo, una bandera que debería ser izada por todos.

En el campamento, las acciones del diario vivir como preparar la comida, lavar la ropa, la decoración, hacer aseo, dormir y despertar, adquirieron un nuevo sentido, el de la organización comunitaria. La división de tareas, la creación de normas básicas, el trabajo en equipo, los protocolos de DDHH, sumadas a las acciones políticas, culturales y artísticas como la pinta de murales y rayones,

las proyecciones de documentales y películas como *Sabogal (2015)*, *Canaguaro (1981)*, *Al Sur de la Universidad (2013)*, *Las Sufragistas (2015)*, *La vida en rosa (2007)*, entre otras, constituían una forma de relacionar que es cada vez menos propia del estudiante, orientado más hacia el desarrollo de sí mismo como ser autosuficiente. De ahí que en esta división surgieran miles de problemas, conflictos personales y políticos. De ahí también, que parte significativa de los estudiantes no volvieran al campus al no tener ya que ir a estudiar. Aún con todas las dificultades fueron 3 meses de *campamento* que demostraron la convicción y fuerza del estudiante; pero, ¿qué se ganaba con el campamento? si la Universidad, en su estado de normalidad, es el lugar al cual se va cuasi únicamente a estudiar, el campamento cumplía con la función tanto simbólica como material de negar dicho estado y afirmar el estado de anormalidad, en el cual el estudiantado deja de ser simplemente el instrumento de los pupitres y profesores para convertirse en un sujeto inconforme, inquieto, rebelde y beligerante, dispuesto a sacrificar parte de sus beneficios individuales. El campamento permitió apropiarse de la universidad, sentirla como nuestra propia casa, compartir con los animales y servirse de las plantas, pero también reconocer espacialmente las diferentes actividades que se desarrollan en cada edificio. Las y los estudiantes de la Facultad de Ciencias Agrarias que participaban de la ocupación nos recordaban siempre que habitamos un campus único en la ciudad para la conservación de especies de fauna y flora, y que hoy en día se ve amenazado por el cemento de los *Planes de Acción* y

⁵ Cabe resaltar que los primeros encuentros asamblearios en ese entonces se dieron debido al desalojo de la Comunidad vecina de Los Ranchitos del sector La Iguaná, en el cual el estudiantado jugó un papel de solidaridad, acompañando, intermendiando y dando alojamiento a la comunidad afectada.

Ordenamiento, mientras prevalece un fuerte silencio alrededor.

Esta manera de convivir impulsó la presión por parte de las directivas universitarias, tanto de la sede como de la casa matriz en Bogotá, la cual se hizo presente a través de comunicados que insistían en el retorno a clases, en llamar «invasor» al estudiante que acampaba, a restringir los horarios de entrada y salida cuando habían movilizaciones, pero nunca alcanzaron a tener la fuerza de frenar al movimiento. Otras acciones tuvieron mayores alcances, por ejemplo la suspensión de servicios como el agua o el internet y requirieron de respuestas más fuertes. A pocos días de instalado el campamento, corrieron rumores de un posible desalojo forzado por parte de la fuerza pública⁶: la orden a los celadores de retirarse de la Universidad y un apagón fueron los primeros indicios.

Los sindicatos de la universidad, los profesores y el grupo de DDHH se dieron a la tarea de viralizar dicha situación y en pocos minutos compañeros y compañeras de diferentes IES estaban en nuestro campamento, y el vicerrector Juan Camilo Restrepo, quien estaba ausente, había sido ya notificado y alertado de las consecuencias. Al otro día, todo el montaje comunicativo que posible-mente se había planeado para justificar la intervención, se llevó a cabo sin importar que esta no se hiciera; el encargado temporalmente de vicerrectoría, el asistente

académico Juan Carlos Ochoa acusó a «un grupo de estudiantes» de haber invadido la universidad de forma violenta refiriéndose a los bloqueos⁷ y al campamento mismo, luego dando la orden de cerrar las puertas, a lo cual se respondió saltando y obligando a abrir las mismas. Posteriormente, en una Asamblea, indignados por la actitud y el actuar de las directivas, la mayoría del estudiantado presente toma la decisión de continuar en paro y de realizar un plantón en la autopista, el cual acaba siendo reprimido brutalmente con tanquetas y más de 30 efectivos del ESMAD, quienes en medio de la represión ingresaron unos cuantos metros dentro de la institución. Hacía tiempo que en el campus no se veía este tipo de transgresión a la autonomía universitaria y espontáneamente se defendió simbólicamente el territorio universitario frente a quienes no dudaron en entrar y lanzar gases lacrimógenos, sin importarles la presencia de niños y familias en las canchas de fútbol.

Si aquello fue una muestra de la relación con la administración institucional, en el polo opuesto la articulación con los estamentos de trabajadores y profesores fue fundamental para el trabajo local, tanto por la solidaridad como por la presión que se pudo ejercer ante las directivas. El estar en *Campamento* y recibir las visitas y consejos de trabajadores, las ayudas de los profesores reunidos en asambleas y la posibilidad de entablar relaciones por fuera del aula de clase, implicaba pensar y actuar de una manera

⁶ La invasión a campamentos de otras ciudades alertaba y realmente sabíamos que era una posibilidad. El aumento de represión por parte de la Fuerza Pública se dio en los momentos políticos en los que se requería de una mayor fuerza: Firma del Presupuesto de la Nación, inicio de la Mesa de Negociación y firma de los Acuerdos. De ahí que en cualquier acto de movilización el ESMAD llegara con orden directa e inmediata de atacar.

⁷ Ante la negativa de aceptar los puntos del Pliego Mínimo Local de Exigencias, asambleariamente se tomó la decisión de bloquear la parte administrativa, salones y parte de la investigación. Secciones como la Oficina de Tecnología de la Información y las Comunicaciones (OTIC), el Bloque 19 y Registro y Matrícula son principales para inmovilizar y poner en jaque la normalidad universitaria. Así mismo al bloquear la parte administrativa se permite una mayor participación de los trabajadores sindicalizados a través de Asambleas Permanentes.

diferente, considerar otras opciones tácticas, empaparse de la realidad y dificultades de los otros estamentos. Las secretarías, los celadores, el personal de servicio, los conserjes, mantenimiento, los pensionados, los choferes, carpinteros, todos ellos nos expresaban siempre su apoyo y facilitaban en lo que pudieran. La Mesa Multiestamentaria entre profesores, trabajadores y estudiantes, facilitó la interacción con las directivas y la discusión del *Pliego Mínimo Local de Exigencias*, logrando, entre otras cosas, el espacio estudiantil La Maloka, garantías para la movilización y participación en encuentros estudiantiles, el reconocimiento del Estudiantado y sus formas de organización.

La aparición de otros campamentos en el país⁸ y principalmente en la región emprendió una importante manera de relacionarnos entre las IES, en especial durante las movilizaciones. La logística, la pinta de trapos, las rutas, la división de zonas para bloquear u ocupar, la definición de lugares de resguardo, fueron acciones emprendidas por dinamizadores regionales designados. Así mismo, recordamos con alegría aquel día en que la Facultad de Artes de la UdeA invadió nuestra sede de baile, recocha, arte, discusión sobre la legitimidad de las pintas y los rayones, pintas corporales, experiencias de luchas en diferentes países, entre otras actividades. A pesar de estas acciones, con el pasar del tiempo entendimos que las fuerzas y capacidades que pueden surgir de una articulación universitaria y regional no pueden ser desplegadas si no se comparten unos objetivos comunes que trasciendan lo coyuntural, lo gremial, y avancen a la construcción de nuevas relaciones de poder, tanto al interior de cada IES, en la región, como en la totalidad de la sociedad.



Caminantes de la sede, por Comité de comunicaciones, Comisión Estudiantil, 2018, Adaptación autorizada.

Campamento Universidad de Antioquia

La Universidad de Antioquia se ha caracterizado por ser lugar de confluencia para el movimiento social de la ciudad y acoger diferentes expresiones de protesta que no siempre han respondido a la agenda universitaria. Esta dinámica, constantemente traslapada con el modelo educativo excluyente, ha producido antagonismos que suscitan a la pregunta —casi ontológica— de, ¿la Universidad para quién? e invita a comprenderla como un territorio en disputa entre los sectores populares y el bloque de poder hegemónico. Es así entonces como la toma del campus en diferentes ocasiones y por diferentes actores ha puesto en evidencia su dimensión territorial. De ahí la importancia de sistematizar la experiencia de *Campamento Estudiantil* del 2018. El precedente inmediato del campamento de la UdeA fue la *Lunada Pedagógica* que se llevó a cabo el 20 de septiembre. Dicha jornada contó con una amplia programación que acogió a colectividades y también

⁸ La comunicación entre los Campamentos ayudó a mantener el ánimo en alto. Los videos y audios de respaldo, a continuar la lucha, generaron un sentimiento de unidad en el que sabíamos que no estábamos solos.

individualidades de diversa índole, dando lugar a escenarios de discusión sobre el sentido de la Universidad, cineforos, karaokes, rueda de tambores, juegos y otras actividades culturales. A pesar de la amplitud y la temática de la jornada, se hicieron escuchar voces de rechazo por parte de diferentes sectores internos y externos a la comunidad universitaria, que criticaron fuertemente que la música, el baile, la fiesta y la cerveza hicieran gala en la noche. Esta inconformidad se debió a la transgresión, consciente o no, de la funcionalidad hegemónica de la universidad⁹. La jornada trastocó las fibras de una sociedad eminentemente conservadora y puso de manifiesto que «Dormir, luchar, comer, cuidarse, hacer una fiesta, conspirar, debatir, dependen de un solo movimiento vital» (Comité Invisible, 2014), y que es posible convertir la cotidianidad en un asunto coyuntural.

Ahora bien, lo anterior da cuenta de un evento con una influencia significativa en lo que vendría, sin embargo, debemos tener presente que todo accionar de una colectividad —por espontáneo que pueda parecer— es la objetivación de un sistema de ideas, en mayor o menor medida articuladas. Por esta razón, no podemos pasar por alto que algunos postulados autonomistas, entre ellos los del *Manifiesto por la Universidad Nómada* (Restrepo y Hernández, 2015) y los textos del Comité Invisible, alcanzaron a tener una acogida considerable en algunos sectores del campamento estudiantil. Prueba de ello es que en los pasillos, aún hoy, se escucha hablar de estos textos, ya sea de la boca de

charlatanes y dogmáticos con verdades aprendidas o de grupos que maduraron al calor de estas reflexiones. Lo cierto es que un nuevo código comienza a establecerse para romper con las posturas vanguardistas que han impedido que las organizaciones estudiantiles alcancen la amplitud y eficacia que requieren para trascender de las reivindicaciones gremiales y asumir una lucha frontal contra el bloque de poder hegemónico. Sin la pretensión de caer en esencialismos, podemos estar vivenciando un desmonte progresivo de las vanguardias políticas en la universidad.

Avanzado el mes de octubre y producto de la deliberación, la Asamblea General de Estudiantes decide iniciar el campamento el día 31 de ese mes. En un primer momento se acordó que tendría un carácter rotativo y que se ocuparían aquellas facultades donde los estudiantes se mostraban apáticos. El recorrido inició en la Facultad de Ingeniería, continuó en la Facultad de Ciencias Exactas y Naturales; la Facultad de Ciencias Económicas y las Facultades de Artes y Comunicaciones, mucho más activas durante la coyuntura. Además, salió del campus en dos ocasiones para habitar la Facultad de Medicina a unas cuerdas de la Ciudad Universitaria, y la Facultad de Ciencias Agrarias en el barrio Robledo. Como era de esperar, esta irrupción generó choques entre quienes estaban acampando y quienes reclamaban sus espacios «naturales» refugiados en el discurso de lo público y lo que entienden como el deber ser, o mejor, el no ser de la Universidad.

⁹Sobre esta transgresión, el Comité Invisible plantea lo siguiente: «La vida cotidiana no siempre ha sido organizada. Para esto ha hecho falta, primero, dismantelar la vida, comenzando por la ciudad. Se ha descompuesto la vida y la ciudad en funciones, según las «necesidades sociales». El barrio de oficinas, el barrio de fábricas, el barrio residencial, los espacios de relajación, el barrio de moda donde uno se divierte, el lugar donde uno come, el lugar donde uno labora, el lugar donde uno liga, y el coche o el autobús para unir todo esto.» pp. 92-93.

Conforme avanzaban los días, los estudiantes que asumieron el campamento decidieron iniciar los bloqueos como un mecanismo de presión más efectivo. Esta decisión señaló un punto de quiebre con la administración de la Universidad encabezada por el rector John Jairo Arboleda, que hasta ese momento gozaba de la simpatía de los estudiantes por el hecho de mostrarse activo en algunas movilizaciones y sumarse a las exigencias presupuestales emergidas desde el estudiantado. La inconformidad de los estudiantes con la administración surgió como respuesta a la ambigüedad que asumía en escenarios de interlocución con el gobierno, pues dejaba en entredicho el interés de cuestionar el modelo de universidad vigente, y evidenciaba que su única aspiración era garantizar mayor inversión para la reproducción de un sistema educativo que no responde a las necesidades de la sociedad colombiana.

De esta forma, iniciaron los bloqueos de algunas aulas, talleres y laboratorios, para ello se utilizaron elementos como casilleros, sillas y ladrillos. Éstas acciones dieron un carácter más radical al campamento y a las formas de lucha adoptadas por el estudiantado, quien comprendió que la mera presencia en el campus y el cese de actividades académicas, docencia, no paraliza por completo la función productiva de la Universidad, en cambio, la interferencia con los dos ejes misionales que mayores ingresos generan a partir del vínculo con la empresa privada, investigación y extensión, obstruye el flujo de capital, provocando la respuesta violenta de la administración y de la Gobernación de Antioquia, quien encabeza el Consejo Superior Universitario. Y si hablar de bloqueos se trata, hablamos de bloquear el mundo existente y su estructura de poder, presente en la organización

material, técnica y tecnológica; de irrumpir en las fuentes de producción y circulación del mundo cosificado de las mercancías, en donde el falso cuidado de la convivencia y el orden, tan proclamado, es en realidad la defensa por el conjunto de instrumentos y procesos de control que recrean la vida universitaria, en donde las directivas son apenas autómatas del mandar y obedecer.

Así pues, encontramos una conexión directa entre los bloqueos emprendidos por los estudiantes y el incremento de la represión estatal: investigaciones judiciales, militarización e infiltración del campus y la apertura de procesos disciplinarios. Todo un andamiaje de criminalización y persecución que fue reforzado por el hecho de que la Universidad de Antioquia se convirtiera en epicentro de la confrontación entre estudiantes de diferentes IES de la ciudad y la Fuerza Pública.

Por otro lado, sería ingenuo entender el campamento como una práctica de transformación territorial comunitaria, pues se hace necesario cuestionar, por una parte, la no transformación de la funcionalidad de los espacios universitarios (a no ser por las acciones Okupa y Resiste como la del *Proyecto Marulo* y La Maloka en la «Nacho») aunada a la poca influencia material y comunicativa en el resto de la ciudad, y por otra, las relaciones poco solidarias que se mantuvieron en algunos momentos, obligando a que en reiteradas ocasiones el trabajo logístico recayera sobre las mismas personas desgastadas por el paso de los días sumado al desinterés de una parte considerable del estudiantado en participar.

Para desarrollar dicha práctica es importante leer la Universidad como un territorio en

Jornadas por la memoria de la Universidad Nacional de Colombia Sede Medellín

«La importancia crucial de la rebelión de la juventud de nuestros tiempos no estriba en su supuesta singularidad, sino en su propia continuidad histórica.» Anthony Esler

Revista Kabái

El segundo semestre del año 2018 será recordado para las personas relacionadas con la Universidad Nacional de Colombia, entre otras cosas, por las múltiples manifestaciones que se dieron lugar en este claustro universitario después de varios años de una tranquilidad casi inducida y desmotivante para las y los jóvenes que sueñan con tener en la universidad su encuentro con el pensamiento crítico, con la pluralidad de perspectivas, con la lucha social y con una comunidad beligerante que ha sido a nivel histórico y nacional vanguardia de los conocimientos y las luchas populares.

En dicho semestre, el sector educativo se enfrentó de cara a la desfinanciación, expresión económica del proyecto político privatizador llevado a cabo por instituciones y lógicas neoliberales de la educación (ICETEX, Ley 30, Ser Pilo Paga, Fondo Contingente al Ingreso (FCI), entre otras), exigiendo los recursos adecuados para el funcionamiento e inversión de las Instituciones de Educación Superior (IES). La Universidad Nacional de Colombia sede Medellín no fue ajena a la coyuntura, auspiciando el encuentro de diferentes organizaciones y personalidades dispuestas a construir desde esta sede propuestas y actividades en el marco de la movilización que desembocó en uno de los

paros nacionales más importantes en la historia reciente de Colombia.

En uno de los espacios asamblearios se acordó realizar un ejercicio de memoria en la sede, en recuerdo a los 5 años que se cumplían del fallecimiento del compañero Juan Camilo Agudelo y por la necesidad del movimiento estudiantil y el estudiantado en general de conocer su pasado, tanto en las movilizaciones históricas, procesos organizativos, conflictos con el Estado y lo institucional, como con sus actores, para comprender y actuar en el presente. Así, la Revista de Estudiantes Kabái y La Oficina Estudiantil, junto con otros compañeros, decidieron darse reunión y comenzar a construir un derrotero que permitiera unificar no solo las diferentes épocas del Movimiento Estudiantil, sino también a los Movimientos Profesorales y sindicales en la historia de la Sede.

En este primer encuentro tuvimos la oportunidad de compartir las ideas sobre el proyecto conjunto, surgiendo así, preguntas sobre qué es lo que consideramos como *memorias colectivas* y que fueron motivantes para abrir la discusión y darnos el contenido junto con los fines políticos que buscaba la actividad. Entendimos la recuperación de las

memorias colectivas como un proceso que permite a las comunidades narrar su propia historia, en contraste con la historia oficial. María Piedad León, sindicalista de la Universidad y asistente activa en los encuentros preparatorios a las jornadas, resalta el papel histórico de la memoria de los de abajo, pues «no se trata de acercarse paternal y románticamente a escribir la historia de unos pobres, sino de rescatar toda su capacidad de inscribirse en la historia. Es en últimas un intento de compartir con las clases subordinadas la recuperación activa de su pasado haciéndolo presente». Posterior a esta discusión se dieron las propuestas para las actividades y las metodologías de las Jornadas, así como el nombre de la misma: *Jornadas por la memoria de la Universidad Nacional de Colombia Sede Medellín*.

En un siguiente encuentro se llevó a cabo un taller de memoria con representantes de los dos sindicatos de trabajadores de la Universidad (Sintraunal y Sintraunicol), representantes de la Asamblea de Profesores, el colectivo Antifa Medallo, Oficina Estudiantil, la Revista Kabái, y familiares de compañeras y compañeros fallecidos que fueron participes en su momento de la movilización popular. Ellos son Gilberto Agudelo, Paula Andrea Ospina, Magaly Betancur, Martín Hernández, Juan Camilo Agudelo y Luis Fernando Wolf. Nos reunimos en *La Maloka*, nueva casa del estudiantado liberada en la actual coyuntura. Allí, las disímiles edades jugaron didácticamente permitiendo que «los más viejos» viajaran al pasado en busca de los contextos y hechos que enmarcaron la vida de estos personajes trayéndolos al presente, donde «las más jóvenes» tuvieron la oportunidad de contrastar, aprender, generarse dudas sobre cómo mejorar en la incidencia social a través de la crítica y la acción transformadora. El entender

la universidad en relación con los barrios, con las canchas y las tribunas, con el sindicalismo, la defensa de la dignidad humana, el privilegio y la injusticia social, con las mismas relaciones personales y familiares, consistió en uno de los mayores legados que dejaron nuestras compañeras y compañeros caídos.

Así, con los insumos obtenidos en este valioso taller, comenzamos a construir lo que serían *Las Jornadas por la Memoria de la Universidad Nacional de Colombia, Sede Medellín*, las cuales se llevaron a cabo los días 21, 22 y 23 de noviembre del 2018. Las actividades iniciaron con un recorrido por las vivencias pasadas del movimiento organizativo y político, las cuales las habíamos dividido por épocas y distribuido unos encargados por estación; comenzamos en un conversatorio con trabajadores jubilados, donde nos contaron brevemente sus relatos y experiencias de los años 60, 70 y 80. Los compañeros enfatizaron en cómo las luchas de esa época enfocaban gran parte de su potencial en reivindicaciones estructurales y nacionales, que buscaban transformaciones de los poderes existentes, en cómo acceder a los mismos y cómo construir una sociedad al margen de las dinámicas capitalistas.

Posteriormente, nos dispusimos a realizar un recorrido por tres estaciones establecidas en el campus, cada una en un lugar simbólico para el Movimiento de la sede, y en cada una de ellas se abordaron las memorias agrupadas por décadas. Así, en el bloque 24, Arquitectura, donde podemos hallar una placa en conmemoración al estudiante caído Carlos Bravo, se abordó la década de los 90, época de grandes convulsiones sociales y cambios en el sistema de educación; en el bloque 46, ubicada la Plaza de la Memoria, se abordó la década de los 2000, marcada por las persecuciones y la política de seguridad en contra de los movi-

mientos sociales; y, finalizando, en el bloque 50a, Unisalud y antigua residencia estudiantil, hablamos de los últimos ocho años: 2010-2018, evidenciando la dificultad del movimiento universitario para articularse y generar procesos que trasciendan lo coyuntural.

Luego de unas interesantes intervenciones tanto de estudiantes como de trabajadores, y de una actitud receptiva de todos los participantes, terminamos la noche en el corredor perimetral de la «antigua Residencia Estudiantil», bajo apenas unas cuantas luminarias de los parqueaderos que se asomaban como reflejos; paradójico momento en el que cae la noche y los bloques de nuestra Alma Máter pierden su vida, mientras quedan en los viejos recuerdos las residencias estudiantiles, cuando los esperanzados y amantes guardianes de la Universidad, los estudiantes, la habitaban, cuidaban y vivían como un espacio de encuentro, conocimiento, conspiración, transformación y lucha. Finalizamos el recorrido de este primer día con el gran entusiasmo de haber dado un primer paso en la recuperación y visibilización de una historia de movilización y lucha que cada vez está más dividida, nublada o enterrada en los olvidos que deja la trepidante vida del estudiante moderno que deambula por su «movilidad dentro de la sociedad» más deja a un lado su participación como sujeto social.

El segundo día nos reunimos alrededor de la pecosa en el *Torneo de Fútbol Antifascista y Popular* al lado de nuestros compañeros de Antifa Medallo, con quienes se levantaba un sentido homenaje a Juan Camilo Agudelo, militante de este colectivo y destacado líder comunitario en la ciudad de Medellín y quien dejó de acompañarnos en el año 2013. Este Torneo fue un encuentro de amigos, colectividades, parches, de compañeros estu-diantes que quizás no se interesan mucho en el activismo social, o en las

prácticas políticas del fútbol o cualquier deporte, pero que llegan a disfrutar, a darlo todo en la cancha y a respetar a sus rivales. Fútbol sin árbitro, fútbol sin roces violentos (no puede faltar la patadita si va a ser caño), fútbol sin competencia mercantil, todos sin distinción y bajo unos mínimos de confianza, propiciamos el compartir de goles, jugaditas, habilidades individuales y de equipo. Mientras unos participaban alrededor de la pelota, otros lo hacían en torno al sancocho y su preparación, buena manera de vernos y sentirnos como iguales; la jornada también sirvió para darle un aire de festejo y conmemoración en el hacer directo de diferentes individuos y colectividades que sin importar la distancia, diferencias y el desconocimiento mutuo, nos une una historia de movilización y la lucha por la construcción de futuros con justicia social y dignidad.

El último día se tenía decidido hacer un mural como materialización de las Jornadas y símbolo de permanencia viva de la memoria. Este mural fue construido por la unión de compañeros cercanos, estudiantes y colectivos, a los que agradecemos por su participación, resaltando el importante trabajo del Centro Social y Cultural El Hormiguero, y de la artista *anilataK* en su representación, por impulsar el diseño y realización de esta obra de creación colectiva.

Dimos por terminadas las Jornadas con la convicción de que este tipo de ejercicios deben ser más representativos dentro de nuestra sede, propiciando un intercambio de saberes y experiencias que den vida y razón a los procesos de movilización, estudiando las «viejas formas de lucha» para criticarlas, reivindicarlas, mejorarlas y todo lo que pueda hacerse con las mismas para fortalecer la capacidad de acción de un Movimiento Social que aún tiene mucho por aprender.



Mural *Memoria viva*, por Carlos Garzón, 2019, archivo de la Revista Kabái.

«La memoria es lo que somos, es la única alianza que no podemos romper, porque sería desastroso que el hombre olvide sobre cuantos huesos y cenizas está parado. Pueblos como el nuestro en donde se ha entronizado la religión del olvido producen realidades atroces».

Carlos Granada, Pintor Colombiano.

Proyecto Marulo

Entrevista a Víctor Guzmán Botero¹.

El 7 de diciembre de 2018, los estudiantes del Instituto de Filosofía de la Universidad de Antioquia, se tomaron la casi inoperante oficina 128 de la escuela de Idiomas, ubicada en el bloque 12, esta acción okupa fue el culmen para materializar el *Proyecto Marulo*, el cual se había ido gestando en las asambleas estudiantiles del Instituto. El proyecto Marulo, pretende a través de tres ejes: autonomía y cogobierno estudiantil, el ejercicio crítico de la investigación, docencia y extensión universitaria, y la memoria histórica, ser aquel espacio que reúna las y los estudiantes que deseen debatir, construir, defender la universidad pública y poner en práctica lo sustancial de la *universidad nómada*, que es el conocimiento en constante movimiento, diálogo, que traspase las aulas de la academia, en concordancia a ello, el primero de febrero del presente año, tuvo lugar la *II Jornada Cultural* adelantada por los integrantes del Proyecto Marulo, un evento totalmente abierto, donde confluyeron diferentes saberes, discusiones, y actividades tales como: epistemologías ancestrales, soberanía alimentaria, educación libertaria, antiespecismo, okupación-reapropiación, teatro y música; no en vano, la idea era ratificar el Proyecto Marulo luego de las constantes diatribas por parte de la Universidad. La Revista Kabái, como parte de un proceso estudiantil crítico, reconoce y respalda el Proyecto Marulo. Aquí un diálogo con Víctor Guzmán, miembro del proceso*.



Muros de la oficina 128, por Sara Sandoval, 2018, archivo de la Revista Kabái.

¹ Estudiante de Filosofía de la Universidad de Antioquia e integrante del Proyecto Marulo.

* Las oraciones entrecomilladas y en cursiva hacen parte del Manifiesto Proyecto Marulo.

Revista Kabái: Al reivindicar a Gustavo Marulanda, inevitablemente se siente que evocan un momento beligerante de la Universidad de Antioquia, la cual cada vez parece menos una línea de fuga con la actualidad y más una anécdota de lo que una vez transcurrió tras estos muros. ¿Realmente sigue siendo nuestra Alma Máter un espacio de trasgresión?

Victor Gúzman: Yo creo que la figura de Gustavo es bastante dicente porque él pensó la universidad fuera de los muros, cuando uno conversa con personas que fueron allegadas a él, se da cuenta que los procesos en los que él participaba no sólo eran dentro de la Universidad, sino que trabajaba con bachilleres, él creaba un enlace entre lo que pasa en la Universidad con lo cotidiano, con su experiencia vital si se quiere decir de otro modo. En ese sentido, Gustavo es una fuente de renovación, tanto él como su lucha nos dice que la universidad debe romper con su ensimismamiento, con aquella creencia de que la discusión política sólo se enclaustra en sus salones o corredores; la universidad debe salir, si bien politizarse adentro es condición primaria, esta no debe ser la última en la que se inscriben todo los sucesos. De manera que el contexto entre Gustavo y nosotros parece ser muy similar, porque

lo que hace él es tomar la universidad y volverla un ente de disputa, pero no un ente de disputa para la institución sino para todos, es decir, se debate dentro de la universidad para que esta se amplíe y acoja a la gente del común, y que las personas de afuera no lleguen como entes pasivos, sino que ingresen para construir la Universidad en un sentido más amplio.

«Resaltamos a los compañeros caídos para resaltar nuestros ideales y la lucha revolucionaria en cuanto a la educación que nos soñamos.

Empezamos con Gustavo Marulanda, nombre elegido para el proyecto con la intención de recordar la deuda histórica que el Instituto de Filosofía tiene con el compañero y reivindicar la lucha emprendida por Marulo para defender con su vida los ideales del estudiantado dentro de la Universidad de Antioquia.»

RK: Tanto en el primer pronunciamiento político que ustedes propagaron por redes, así como el *Manifiesto* que se hizo público hoy, insisten en reconsiderar y redireccionar el conocimiento. Sin embargo, mientras que al inicio hablaban de colectivizar la filosofía, luego proponen casi que colectivizar la universidad. ¿Cuál es el fin último de ese reconsiderar y redireccionar?, ¿la filosofía que se imparte, la que se comparte, o la universidad misma? ¿En dónde

entra la comunidad estudiantil y general en todo esto?

VG: Nosotros partimos de colectivizar la filosofía porque es el ente inmediato como integrantes del Instituto de Filosofía. Lo primero que hicimos fue darnos la pelea por nuestro saber en particular, pero en medio de esta disputa nos dimos cuenta de que no es suficiente, porque implica colectivizar todas las áreas del conocimiento, incluso, las que no se encuentran en la universidad dado la influencia occidental. El saber cotidiano, el saber ancestral, aquellas líneas del conocimiento que por razones históricas han sido disminuidas a territorios muy específicos o, más bien, casi que eliminados por su inoperancia o ineficiencia en el sistema productivo. El caso es que, al estar inmersos en el Instituto de Filosofía, decidimos dar el debate para que el conocimiento filosófico no se quede en la academia: las aulas, una discusión interna, las revistas, las investigaciones, en este edificio o los edificios de filosofía de las diferentes universidades del país, sino que la filosofía dialogue con la historia, la sociología, la ciencia, y demás áreas del conocimiento.

En ese sentido, la universidad debe romper con la actual lógica sobre la mercantilización del

conocimiento, y su forma de imponerse como poseedora de él, a pesar de que este sea su patrimonio. No quiere decir que nosotros no podamos incluir otros saberes y ponerlos en discusión, y así deconstruir el conocimiento excluyente que se imparte en las aulas.

*«Rechazamos la figura de
intelectualidad vacía
unidimensional y desligada del
conocimiento como parte integral
del ser. Rechazamos la figura de
conocimiento útil
donde sólo es visto como
mercancía.»**

RK: Sin duda, una de sus posturas más reiteradas es la de la reconfiguración del habitar el espacio universitario. ¿Hasta qué punto les parece posible redefinir un modo de habitar la universidad actual?, ¿cómo entra el «tomarse una oficina» en esa reconfiguración?, ¿cómo se soporta la okupación, ya no de la oficina, sino de la universidad en general?

VG: Hay que partir de algo y es que el conocimiento sin un cuerpo que lo encarne también se vuelve vacío, en esa medida es necesario encarnar espacios físicos, es decir, habitar un espacio, redefinir su significado, porque normalmente estos han sido destinados a ser solo aulas. Lo que queremos decir es que debemos darles otra figura a los espacios, el hecho de que hoy

estemos en esta jornada cultural y estemos pintando quiere decir que los espacios por más que puedan obstruir se puedan habitar de muchas maneras.

Hoy los estudiantes hacemos presencia, pintamos un mural que nos identifica, que nos representa, estas actividades no responden a calendarios de producción académica o de estandarización del saber.

La actividad de hoy demuestra que se puede construir el conocimiento en otros espacios, incluso más cómodos para los estudiantes. Por ejemplo, ahora nos estamos tomando un chocolate en medio de la lluvia, es decir, el conocimiento no se enclaustra en una forma específica de hacerlo, sino que debe compartirse, debe ser diverso, debatido, debe hacer temblar las lógicas internas, como hoy, donde este lugar no estaba siendo visto ni contemplado por la misma rigidez que ha caracterizado la Universidad quién dice «esto es un salón u oficina y sólo se puede utilizar para esto». El espacio físico es necesario, porque se construye territorio en tanto se reconoce o no.

RK: ¿Cómo ven desde el Proyecto Marulo el contraste entre el escándalo que genera una acción okupa como las que ustedes adelantaron y la normalidad bajo la que la

comunidad universitaria habita su territorio?

VG: Es muy interesante lo que vos denuncias porque es lo que Marulo quiere exponer y es la rigidez en la que nos vemos inmiscuidos, como lo es el hecho de que algo o alguien que habita gran parte del tiempo en la universidad se tome un espacio en donde la normativa no lo concibe. Los espacios parecen ser distribuidos de una manera muy arbitraria porque si los estudiantes, que habitan todo el tiempo la universidad, no encarnan esos lugares, pues es complicado que puedan hacer algo que trasgreda las lógicas; desde la relación estudiante-profesor se imponen lógicas que pueden ser violentas, y desde allí hay que partir, si el estudiante no ve las posibilidades no exploradas dentro de la sólida vida universitaria, es muy difícil que la universidad cambie de rumbo, por eso, el estudiante debe ser consciente de que si la Universidad es un hábitat permanente, tiene que darle un sentido a esa permanencia, y que no sólo sea un simple pasar, porque, en efecto, muchos de nosotros pasamos en la universidad alrededor de 8 horas. Pero esa extensa permanencia no se ve reflejada en la gran mayoría. Si yo no significo y transformo mis espacios es porque mi existencia es algo superficial; habitar la universidad

debe ser participar, sentirse cómodo, reconocido, y romper con esta infraestructura que ya dictamina quién ejerce el poder.

*«La necesidad de una oficina estudiantil Proyecto Marulo nace entre debates dados en la asamblea de estudiantes del Instituto de Filosofía, pues se ve la necesidad de espacios físicos en los que el cuerpo estudiantil pueda construir políticamente y replantear los fines misionales que tiene la Universidad con la sociedad.»**

RK: Uno de los momentos más llamativos de sus propuestas es aquel que plantea que el estudiantado en su irrumpir es quién realmente desarrolla los ejes misionales de la Universidad, algo sin duda provocativo y dislocador de las narrativas dominantes. En consecuencia, proponen el cogobierno como alternativa. Retomando que el relacional neoliberal sigue siendo determinante, ¿ven realmente en el escenario de cogobierno la posibilidad de otorgarle al estudiantado el peso que reclama?, ¿cómo respondería este al histórico no participar de la administración que algunos sectores del movimiento han sostenido por décadas?, ¿qué tipo de cogobierno habría de materializarse para que sea coherente con sus principios y reivindicaciones?

VG: En principio decir que no vemos de facto la injerencia real del estudiantado, lo que estamos

haciendo desde el Proyecto Marulo es intentar consolidar propuestas que se puedan pelear en esos espacios, porque digamos que de la coyuntura que acabamos de salir, con todas sus implicaciones, nos deja un panorama local que implica un rumbo en la Universidad de aquí a 4 años, o aquí en adelante, en este punto en que cesa la coyuntura nos vemos inmersos en otros escenarios.

No la vemos de facto pero no por eso renunciamos a la posibilidad de una construcción que denuncie esa falta de participación bajo las figuras que nos imponen como lo es la representación estudiantil, porque es una representación bajo la figura que impone la normativa de la Universidad; la mayoría de los estudiantes, y en el Proyecto Marulo, no nos reconocemos bajo esta figura, y en nuestro proyecto no le vamos a apostar a la representación estudiantil, sino al trabajo de base que aglomere la mayor cantidad de estudiantes, sean las Asambleas o el Consejo del Instituto de Filosofía que es una figura que se ha debatido de manera fuerte, donde el eje de autonomía y el cogobierno apuesta por su forma.

En esa medida reconocemos la no presencia de los y las estudiantes en las decisiones de la parte administrativa, porque

precisamente no creemos que sea el espacio idóneo ni mucho menos que recoja el sentido del estudiantado. Por eso los procesos de base son los que poseen mayor fuerza y pueden sostenerse a largo plazo, para así desviar el rumbo de la universidad.

RK: Para finalizar, estamos en un contexto donde la universidad paulatinamente se ha convertido en prestadora de servicios, donde el estudiantado es pasivo y su paso por la universidad trata de ser más «óptimo». Los costos de la matrícula, sostenimiento o desinterés pueden significar un escenario difícil para el Proyecto Marulo, ¿cuán profunda ha de ser la transformación que buscan propagar para hacer frente a semejante desafío?, ¿qué tan diferente es la Universidad Nómada al campo de concentración y formación de especialistas que habitamos hoy?

VG: El Proyecto Marulo tiene una crítica muy fuerte a los lineamientos de la Universidad en tanto extensión, docencia e investigación, como bien lo enuncias, lo que pasa con estos tres ejes, es que se ha convertido en el motor de financiación, precisamente por esa crisis que enfrenta la universidad pública, donde, en principio, pudo ser una especie de salvación financiera, pero se

ha convertido en un arma política. A partir de eso la universidad ha sido copada de diferentes sectores, especialmente el productivo. El dinero que se incorpora a la universidad en calidad de «autofinanciación y venta de servicios» la ha maniatado hasta el punto de que esta relación se ha hecho más estrecha y, por ende, ha adaptado determinada dirección y lineamientos en las carreras profesionales.

Por tanto, el escenario que se nos plantea es una lucha tajante desde el estudiantado con propuestas concretas, es allí donde la *universidad nómada* entra en escena, porque la universidad no se queda encastada, esta debe salir y hablar con los diferentes actores para construir una propuesta más drástica, con mayor contenido para decir «no» a las lógicas de dominación. Es una cosa que el estudiantado debe de sentarse internamente como

debe quedar allí, sino que debe tomar de los diferentes contextos, líneas y contenidos que se pueden vincular. Habiendo una horizontalidad, todos pueden ser partícipes del conocimiento, incluso desde el más «iluminando» hasta el sujeto más cotidiano, más simple. Para finalizar, quisiera dejar la puerta abierta para quién desee vincularse al Proyecto Marulo o a creer en alternativas de Universidad por parte del estudiantado, esto es una apuesta política.



Intervención y muralismo en la UdeA, por Sara Sandoval, 2018, archivo de la Revista Kabái.

Desde lo más personal como estudiante de filosofía, así como miembro del Proyecto Marulo he puesto mi existencia por lo que pueda lograr desde ahí, porque entiendo que esta es la vida donde una puede hacer ruptura con esas lógicas donde se enmarca la vida.

Entonces no queremos una extensión en esos términos, sino una que discurra conocimiento con más aristas y que rompa con las lógicas jerárquicas, porque el objetivo es reconocernos como parte de la sociedad y no como un ente aislado; que la sociedad misma pueda habitarla y construirla desde sus saberes.

estamento a darse los debates y discusiones, las construcciones, las propuestas que pueden darnos metodologías para entablar relaciones, pero que sean bastante flexibles para que pueda llegar a muchos actores que incluso no son de la universidad, ya que el saber, el conocimiento no es algo que se

Magdalena medio

*Destierro, abandono, desilusión...
¿Qué sería de este territorio cuando se hablaba de historias de trenes,
cultivos y ganado como significación de vida?
¿qué silencian hoy estas tierras?
«el silencio que sembró la guerra», dicen...*

*Y hoy, continúan silenciados y desolados tus valles y planicies,
aunque mucho hable la publicidad política pagada,
que a juzgar por cualquier visitante,
es más abundante que los habitantes que te quedan...*

*¿Qué verdades guardarían los bañistas inertes que ayer (¿y hoy?) visitaban
orilla a orilla todos los poblados de tu río?
¿Qué legado nos traen tus aguas manchadas de sangre,
con susurros que hablan de patrias refundadas
a la sombra del dios, la nación, la convivencia y la paz?...
Esa misma paz que nombra la troncal que hoy nos trae a tus tierras, y que
paradójicamente nos enseñó un paisaje de guerra...*

*Que te salven tus verdugos vestidos de ganaderos,
porque tus hijos más dignos perecieron en las aguas de un Río
teñido de sangre del pueblo...*

Carlos Garzón, Revista Kabái

Radio Guerrilla

Una entrevista a MC Inkógnito

El 15 de diciembre de 2018 asistimos como Revista Kabái al *Carnaval Por la Vida Digna* identificado en esta ocasión con el lema *¡Unidxs venceremos!* Gracias a la solidaridad de sus organizadores tuvimos la oportunidad de intercambiar algunas palabras con *MC Inkógnito*, artista chileno llamado Marcos Rojas, invitado central del evento dado que a través de su trabajo acompaña, difunde y participa de procesos sociales a lo largo de América Latina. Aquí algunos fragmentos de dicha conversación:

Revista Kabái (RK): ¿Cómo van tus días en Colombia?, ¿hace cuánto estás acá y qué te trae nuevamente?

Marcos Rojas (MR): Llegué a mitad de noviembre con la intención de compartir un poco de experiencias con un parche de Bogotá que me hizo la invitación a principios del 2018. Fui invitado al festival *Suena la Cuarta* que cambió su fecha para estos días, y se dio la posibilidad de venir a cantar el 17 de noviembre a dicho festival en el sector de Soacha en Cundinamarca, allí estuve conociendo un poco el trabajo de los muchachos, conociendo la red de articulación que existe en el sector del suroccidente de Bogotá, donde están la Media Luna, Soacha, Cazucá, Ciudad Bolívar, todos los sectores que

están por esa loma. Con las experiencias vividas en el viaje en 2016 a Colombia, quise darme la oportunidad de estar mucho más tiempo para realizar juntanzas y seguir construyendo lazos y experiencias, aprender un montón junto a las organizaciones con las que compartí en 2016. Por esto tomé la elección de estar más que un fin de semana para un evento, se coordinó con los muchachos para poder estar un buen tiempo acá y ellos accedieron. Son un parche bien chimba, en el sentido que me hicieron sentir como parte de la casa, tanto en Ciudad Bolívar como en Wipala, sector de la Comuna 4 en Soacha. Y bacano estar aprendiendo, observando otras realidades, otras maneras de organizarse y las problemáticas que hay como organización.

Ahora llegamos a Medellín, a disfrutar y aportar con los muchachos del carnaval para luego seguir pa'l sur a Popayán a otros trabajos y presentaciones.

RK: ¿Cómo llegas a Medellín?, ¿cómo nace la invitación?

MR: Se había planificado venir al *Festival de Arte a la Esquina y a la Vereda*, pero no se había podido concretar, así que yo conversé con gente de las organizaciones y les dije que tenía la posibilidad de venir a Bogotá, pero que dependía de que se definiera o no. En el momento que se concreta con los muchachos de Bogotá, yo avisé a los chicos de Medellín que podía estar allí desde el 12 hasta el 17 de diciembre y así fue.

RK: Entre los años 2003-2004 se origina Inkógnito, ¿Desde aquellos comienzos en el Hip Hop has estado ligado a la acción popular, política y social o cuándo y cómo comienza este camino?

MR: En el momento en que nosotros decidimos empezar a hacer música en el parche habían muchachos que eran más grandes que nosotros, quienes participaban en colectivos que tenían relación con el movimiento punk [un movimiento que en Chile ha sido bastante comunitario y politizado después de la dictadura] de Santiago de Chile y conocían raperos de otros sectores que también tenían un poquito de mensaje, igual nosotros siempre tuvimos ese concepto de lo comunitario. Éramos el parche que salía junto a la calle, almorzábamos todos, tomábamos las onces y así podíamos tejer desarrollo comunitario entre nosotros y ahí, cuando empezamos a hacer rap continuamos esa línea, a hablar de la guerra, de la familia, de los amigos, hablar que uno no tiene que caer en vicios, teníamos «la película» así bien clara en el sentido de qué era lo que vivíamos en el barrio, veíamos lo que pasaba y hacíamos una lectura crítica sobre ello. Se agradece también que los grandes del parche venían con esa mentalidad de desarrollar con-

ciencia política y de clase, y también estaban ligados a lo que eran los colectivos y el movimiento punk, ellos nos iban guiando, formando, nos iban diciendo cómo fue la dictadura, cómo se desarrollaban las cosas, y nos empezaron a llevar a los talleres, a los espacios que levantaban y en los que trabajaban. Uno de ellos se llamaba *TergiversArte*, ahí fue donde conocimos a *Portavoz*, *Cidtronyck*, *Funky Flu*, los muchachos de *Raza Humana*, *Atrofia*, *el Curru*, *el Simon*, *Baladi* primer dj de *Salvaje Decibel*; de ahí se conoció la *Red de Hip Hop Activista*, entonces siempre caminábamos por ese lado, nunca tuvimos la posibilidad de hacer otro tipo de música. Nunca fuimos de otro contexto, estuvimos ligados siempre a los problemas que teníamos en el barrio y a través de la música tratamos de contar el cómo eran las cosas. Fue bien importante lo que los más grandes nos enseñaron, después empezamos a escuchar música de otros raperos, *Centinela* *Spectro*, *Sub-verso*, que eran músicos que ya tenían crítica social, y ahí uno simpatizaba con lo que ellos decían, nos sentíamos identificados.

RK: ¿Cómo haces del Hip Hop un factor indispensable en la construcción de organización, educación y poder popular? y, ¿cómo convertirlo en un frente para la lucha revolucionaria?

MR: Con el personaje de Inkógnito el rol que uno tiene es saber qué tipo de artista ser, qué vamos a hacer, porque claro, podemos perdersnos toda la vida haciendo activismo, podemos estar toda la vida estudiando y a través de la música diciendo las cosas, pero también pienso que el aporte realmente va más allá. Va en participar, en querer sumarse y hacer parte de las causas, hacer compañías, estar en los diálogos, y eso con el tiempo me lo fue dando la madurez como persona, porque al principio partí de realizar solo activismo, participando de las actividades de las universidades, de las escuelas, participando de los movimientos estudiantiles, después a uno lo empiezan a invitar a diversas jornadas, y nos vamos dando cuenta que uno es o queda como un comunicador. Entonces a través del arte se debe intentar comunicar lo que está pasando en distintos planos y distintas partes de la vida, de lo comunitario, de lo regional y de lo nacional; y comprender que no es solamente lo que me pasa a mí, lo que me afecta a mí.

El rap debe ser crítica política, medio para comunicar lo que está pasando. Entonces así se liga bastante el personaje Inkógnito con lo que es el activismo, estar siempre ahí. Pero también hay un rol que uno debe decidir, porque detrás

de cada personaje hay una o un sujeto que está en construcción, una persona que tiene que definir qué tipo de arte va a hacer, hacia dónde lo va a ocupar, para dónde va a apuntar.

A mí por ejemplo no me han convencido de tener que tocarle a los gomelos, a mí los gomelos me han enseñado siempre que no van a cambiar, usted les puede mostrar los mejores documentales con los peores crímenes de la derecha, puede mostrarle las historias de miles de familias desplazadas, un montón de familias con padres, madres e hijas asesinadas, y no van a cambiar *weón*, yo estoy convencido de que los gomelos no van a cambiar. No cambian, no, eso no pasa. Tenemos miles de años de historia y eso no pasa *weón*, siempre los ricos han intentado hacer lo mismo, y han aplastado a los demás. Siempre van a aprovecharse de su privilegio, entonces ahí es donde uno tiene que tener claro de qué ser participe como artista. ¿Qué artista soy? el que le sirve a la comunidad. ¿Y cómo contribuyo? Participando de las asambleas de coordinadoras, de los talleres con las poblaciones, tratando de ocuparse como artista, ese es el rol en que me veo yo. No me veo en otro plano por ahora, o sea, cuando más chico sí me proyectaba al decir: «me gustaría ser famoso», «ser esto otro», «me gustaría ir a tocar a

tal país». Pero ahora me gustaría ir a otros países por las causas, por las cosas que están pasando, para aprender.

RK: A través del Hip Hop político haz logrado materializar ciertos viajes a Colombia e incluso a los Estados Unidos, ¿cómo lees ese recorrido siendo un rapero comprometido políticamente y no solo por la fama como lo pensaste en algún momento de niño?

MR: Recorrer Latinoamérica y Norteamérica me permitió, por ejemplo, aprender mucho más de lo que yo ya sabía en Chile, el aprendizaje que no se puede hacer estudiando. Es muy distinto leerse un montón de libros que ir a un país y conversar con las personas, empezar a informarse de su historia, de sus costumbres, de cómo funciona un barrio, cómo establece sus líneas políticas, de cómo es el trabajo territorial. Todas esas cosas uno las va aprendiendo, yo soy una persona muy curiosa hermano. Más que todo me gusta mucho Colombia porque hay muchas experiencias y también hay un cariño. Además el rap me ha permitido viajar y entre más va uno conociendo, más se van plasmando canciones y la gente más te va identificando con sus contextos y te van dando la oportunidad de volver. De decir «parce, la primera vez que vino qué chimba y ahora

mire, se están mencionando en estas canciones cosas que acá se estaban callando». Hay que trabajar, hay que tratar de hacer algo, de difundir la música y cuando se va difundiendo la gente quiere verte, y se da la oportunidad de viajar.

Suena bonito pero es así como funciona el tema artístico, a través de la demanda, y muchas veces pasa que te conocen una o dos personas, quieren que te conozcan muchas más y por eso te invitan. O por compartir experiencias, también se han concretado muchos viajes, sobre todo acá con los parches que he conocido he tratado de compartir resoluciones, sistematización de procesos y análisis de cómo hacer arte. Empezar a crear esos lazos me ha permitido saber cómo contraponerse a las lógicas del modelo económico que tenemos, el modelo neoliberal. Colombia con Chile están muy unidas en ese sentido, y eso me ha permitido llegar a procesos, conocerlos, difundirlos, hacerse parte y seguir ahí, pendiente, difundiendo, colaborando en lo que se pueda.

RK: Cuéntanos algunas cosas de tú disco *Impía Malavita*, ¿qué ha representado en tú crecimiento personal, político y musical?

MR: *Impía Malavita* quiere decir «suburbio peligroso» en italiano, tiene simbología por la

película *Malavita* y de ahí sale el término que va ligado a los barrios, a los barrios peligrosos, los barrios bajos. Es el mejor reflejo de cómo era el visaje del viaje que me había pegado. De cómo había estado en los barrios bajos de Colombia, en los de Argentina, de Perú, de Chile de México, viendo la realidad. Entonces uno entiende que es parecido, porque yo siento que Latinoamérica es una tierra hermosa y emparentada, en ese sentido me gusta mucho el *Abya Yala*, el identificarse con las luchas de este continente, con la *Patria Grande*; yo no soy chileno, yo incluso me siento más colombiano, porque acá fue donde tuve un renacer político, un despertar; y me sane de muchas cosas.

Entonces mi relación con este país es sumamente importante, y las dos veces que he estado acá me ha tocado identificarme con muchas cosas, sentir bien cerca lo que es el asesinato de los líderes sociales, cómo se fue dando el proceso de paz, de cómo el *Código de Policía* fue perjudicando a Colombia, cómo llegaba la ultra derecha de nuevo al poder, de muchas cosas que vienen pasando en estos tiempos que me hicieron tener cercanías, así como con México, y Argentina y eso me sirvió para realizar *Impía Malavita*. Hablar de muchas cosas con nombres, recuperando pueblos, poniendo-

lo ahí al tema, hablar del ELN, hablar de las Farc-EP, hablar de Cuba, hablar que nadie entiende a Venezuela, hablar sobre los pueblos en Cajamarca, hablar sobre lo que pasa en Antioquia, sobre lo que pasa en Cauca, Cherán, Chiapas, Centroamérica, de cómo han sido las dinámicas del narcotráfico en Latinoamérica, cómo intervienen los barrios haciendo que los chinchos [niños] del barrio quieran ser tombo o narcos, de cómo se olvida la gente de su barrio, cómo a través del barrio hay que mantener real el mensaje, no solamente de una visión chilena si no de una visión latina, y ese disco habla mucho de eso. En el tema *Impía Malavita* se refleja el amor por el continente, que tiene que ser algo que nosotros sentimos, que somos latinos, hermano.



A veces nos va tocar vivir en Chile, otras veces nos va tocar arrancar y vivir en otro país. Entonces uno es de donde uno se lucha. A mí una vez me dijo un amigo del sur de Chile, *Panchito*, «hermano uno en el lugar en que se pare siempre

lucha y siempre el que tiene ganas de luchar se va sentir cercano a todos los procesos que están pasando en el territorio», él es un chino de Temuco que vive en Puerto Cisne en la Patagonia, porque se sintió identificado con la lucha que allí se libró cuando se peleó por el tema de los combustibles, se quedó, después se enamoró y tuvo una hija. Eso son personas que uno dice «uauhhh...», acá en Colombia uno conoce mucha gente que se ha querido quedar por el tema de la lucha, entonces todo eso se refleja en, *Impía Malavita*. Es uno de los discos que más me gusta, en especial el tema *Mal Visaje*, porque podría traer muchos problemas dependiendo donde uno lo cante.

RK: Como lo dices en una de tus rimas ¿Cuál es la importancia de «partir por la izquierda» en países como Chile y Colombia?

MR: Creo que cuando planteamos este tema de «cuando se parte por la izquierda», lo hicimos visualizando que la izquierda hace una cercanía a lo comunitario, cuando nosotros hablamos de la izquierda a través del Poder Popular no a través de los partidos o intereses partidistas, en ese sentido sí somos tajantes, partimos por la izquierda Popular, o con el «Monstruo popular», como lo llamamos nosotros. Entonces lo

importante es que uno visualiza que el mundo se mueve a través de un modelo económico, de los imperios económicos, por China en el mercado económico mundial y ya no solo por los *yankees*, entonces empezamos a entender el mundo desde cómo realmente se mueve y el devenir del capitalismo, para tener una opinión, si pillá.

Allá en Chile tenemos un gobierno derechista negociando con países «comunistas» como China, que tiene un Estado «socialista» pero representa un imperio capitalista y eso no lo puede negar nadie, lo que pasa es que para abajo se estructuran muy distinto. Pero entonces nosotros empezamos a ver el daño que nos ha hecho este modelo, a Latinoamérica y Medio Oriente. Que en Latinoamérica tenemos lógicas de consumo que son totalmente adversas a la realidad social que viven las personas que tienen ese tipo de consumos o créditos. Entonces ahí es donde uno empieza a decir, ¿sabe qué? nos están individualizando, nos están haciendo pelear contra el vecino, nos están haciendo competir con cosas como: quién decora mejor su casa en Navidad, en Halloween, quién tiene el mejor carro, el mejor televisor, el mejor celular, la mejor ropa, que yo voy a un mejor bar que el tuyo, que yo escucho mejores grupos que tu.

Replicamos todo ese tipo de competencias. Ahí es cuando nosotros empezamos a analizar países que trabajan desde la izquierda, desde el socialismo, como Cuba y decimos «¡ah claro! si se parte de la izquierda va más...» Por la derecha ya estamos, por la derecha no hay opción, vean cómo nos tienen, sin salud, sin seguro laboral, con problemas de vivienda, control social, persecuciones políticas, asesinato a líderes sociales, la cultura del traqueteo, un montón de competencias, el consumo, las mujeres y los niños no tienen derechos, el abandono social el extractivismo, la persecución a los pueblos originarios, a los pueblos afros.

A mí lo comunitario me hace bien hermano, yo soy pobre y esa condición no va cambiar. Yo me la vivo desde lo austero, siendo simple, haciendo una vida simple, claro que hay que pagar alquiler, hay que pagar cuentas, se pagan, todos lo hacen, hay que hacerse responsable. Pero eso de ganar un montón de plata por ostentar, de comprarme un carro caro, de comprarme cosas muy caras, de tener que ir siempre a lugares caros, eso no.

RK: Cuentanos sobre *Radio Guerrilla* ¿Cómo nace?, ¿en qué estado se encuentra?, ¿qué planeas hacer con este?

MR: La fecha de salida todavía no la tengo clara porque ha costado un montón hacerlo, más que un proyecto como rapero lo es como productor. No me límito a rapear sino a documentar los procesos insurgentes Latinoamericanos. Así, la idea es que ese proyecto sea completamente instrumental y que tenga fechas puntuales de procesos que han pasado acá en el continente, entonces en ese sentido ha costado mucho hacerlo, porque queremos tener 31 fechas que conformen un mes. Hacer un disco de 31 temas, y que cada uno sea referenciado alguna fecha importante, un documento, una cronología, pero de diferentes épocas y procesos. Entender que sin importar el proceso o la época que vivió el país, casi todos son iguales. Y ahí estamos trabajando con un compa en Chile que ha hecho trabajos parecidos, y con un grupo de antropólogos en México, ellos colaboraron con mucha información. Entonces, estoy tratando de ensamblar y de definir cosas. He pasado casi un año y medio ya trabajando en eso, se le ha dado vueltas, el ¿cómo lo hacemos?, ¿cómo sacarlo adelante? Queremos tenerlo en 2019 ahí sonando y ojalá que sea un aporte a mantener viva la memoria y crear documento histórico, aunque sea a través del audio, del rap, ahí está *Radio Guerrilla*.

Los hechos que hasta el momento tenemos son: el levantamiento insurgente del Zapatismo, la muerte de Matías Catrielo [estudiante mapuche], la muerte de Alfonso Cano [comandante guerrillero colombiano], el proceso Berta Cáceres, lo que ha pasado en Cajamarca en Perú. Hay aproximadamente 20 fechas definidas y casi todas relacionadas a levantamientos insurgentes y a eventos que marcaron algún episodio político en algún lugar. Hay fechas Sandinistas, fechas de Filipinos, hay diferentes cosas de los años 20', 50', 70', y así se van mezclando la historia guerrillera e insurgente acá en Latinoamérica, que es bastante antigua e importante tenerla presente. La idea es que salga algo bien significativo y bien fuerte, que no sea un proyecto sacado a medias sino algo profesional.

RK: Para ir finalizando, ¿podrías comparti con nosotros algunos de tus referentes literarios, filosóficos, políticos y musicales?

MR: Los mejores referentes están en los barrios hermano. La primera invitación que le hago a la gente es que se dé un roce por el barrio, que conozca la gente, que la escuche, que vea levantar sus ideas, que conozca como piensa. De repente hay un músico, de repente hay un filósofo, no sé si le ha pasado que está conversando con la

gente y de repente le hablan cosas muy «chimbas» hermano.

Ahora, como referentes literarios, a mí me gusta mucho la literatura Zapatista, los cuentos del *Abuelo Antonio*, la escritura del Subcomandante Galeano esa referencia me gusta mucho, es una literatura bien interesante.

De política leo poco pero recomiendo mucho *Apuntes críticos de economía política* del Che, ese libro es muy bueno, los libros de Paulo Freire, *La Pedagogía del oprimido*, todo ese material que tiene es bien interesante.

En cuanto a filósofos... a Canserbero [risas], él era «refilósofo» la verdad no tengo mucha claridad en ese tema. Referentes musicales, la salsa hermano, escuchen *Ángel Canales*, *Los Lebrón Brothers*, hay un grupo mexicano que es muy bueno y cantan *Luna Negra... Los Cojolites...* [empieza a cantar] «yo me fui a la revolución, yo fui, yo me fui a la revolución a luchar por el derecho de sentir acá en mi pecho, una gran satisfacción, pues yo vivo en un rincón cantándole a la amargura, pero con la fé segura, y gritándole al destino que es el hombre campesino nuestra esperanza futura...». La gente se tiene que interesar por la música de uno, de los pueblos, de la gente

trabajadora. Son historias «rechimbas» que nos pasan día a día, y dejarse llevar por los que nos impone el mercado.

RK: Muchas gracias por tu tiempo, ¿compartirías unas últimas palabras para la Revista de Estudiantes Kabái, para el movimiento estudiantil y el movimiento social de Antioquia y Colombia?

MR: Bacano estar en Medellín conociendo el parche. Primero agradezco a la Revista Kabai por hacer la invitación a participar del espacio y por entender la importancia de lo que es la prensa e información independiente, sobretodo frente al control de los medios de comunicación, siempre hay que rescatar esa labor de la gente que hace investigación, la gente que está colaborando con la información crítica, sobretodo en países con lógicas de control social, en países donde cuesta comunicarse, y levantar trabajo, hay que agradecer esa valentía.

Hablando de lo que es el movimiento estudiantil, hay que trabajar en la unión como ya lo saben, acá la UNEES (Unión Nacional de Estudiantes de Educación Superior) lo ha tenido en sus debates, hay que generar tejido social y demostrar que las divisiones políticas se pueden transformar, se pueden acabar, se pueden

derribar muros teniendo un trabajo asambleario importante, tener un punto común entre todos, y entre todos agotar fuerzas, pegar o hacer retroguardia, pero cuidarse, cuidarnos y no estar desunidos, porque si nos dividimos ya sabemos cuál es el contexto social que tenemos en el país, ya sabemos qué pasa con los líderes sociales, con los falsos positivos, porque puede pasar que un muchacho no llegue a su casa después de un tropel y puede pasar que amanezca tirado 4 horas hacia el monte, porque sabemos que acá en este país esas cosas pasan.

Para poder hacer frente y estar claros, nosotros tenemos que romper toda esa individualización que nos meten a través del sistema educativo, la individualización de los frentes universitarios, de las organizaciones y colectivos, proyecta el trabajo unificado es la única manera para hacer un movimiento fuerte, en donde no pueden estar sacando compañeros y matando líderes, en donde el movimiento cuide al movimiento, y que puedan hacer política a través de lo que dicen las asambleas, hacer cooperativas de apoyo y empezar a posicionar el movimiento estudiantil a favor del movimiento social. Es importante decirlo tal como es, ¿si nosotros no lo decimos entonces quién?

El movimiento estudiantil tiene que estar claro que desde el movimiento social es que se proyectan todas las transversalidades que hay en las luchas, que vienen desde lo comunitario, desde los barrios bajos, desde el asentamiento y la loma, es en esos lugares donde se tienen que reforzar los trabajos. Si nos ocupamos solamente de lo coyuntural vamos a esperar siempre la coyuntura, y a olvidar lo que ha pasado antes.

Por eso, cuando hablamos de educación de calidad, hablamos de la transformación de la educación, no es que nos pongan sillas mejores, es fomentar lo cooperativo, lo comunitario y que transforme a hombres y mujeres, no que simplemente salgan médicos a competir al mercado, a un mercado sobreexplotado porque estudiaron gratis, esa no es la lógica. Solo nos sirve transformarla y eso lo podemos emprender nosotros, peleando arriba, pero preocupándonos también de las bases y teniendo presente que la lucha estudiantil es un movimiento por el que pasamos tan solo por unos años, así que deberíamos prepararnos desde el secundario y a la vez proyectarnos en sindicatos, en lo comunitario, como líderes sociales, aspirar a ser gente que trabaje con el territorio.

Hay que ser claro. Párese duro, párese duro, porque ya lo ha

hecho y de ahí hasta las consecuencias que sean, pero unificados. No podemos estar esperando a que se llenen muros con rostros de compañeros desaparecidos, no podemos estar esperando a que nos saquen gente de las casas, no podemos. Hay que cambiar la política, tenemos que desarrollar lo comunitario independiente de cómo pensemos, seamos leninistas, anarquistas, marxistas, da igual hermano, primero ganemos esta batalla ideológica, primero ganemos en los barrios, en lo comunitario y después creemos tejido social, una política nuestra si así lo queremos. Quién sabe, pero hay que vivirla weón. Somos latinos, no somos franceses, no andamos con chalecos amarillos, acá nos matan gente, no podemos andar regalandonos como nos dicen allá, hay que cuidarse, y nos cuidamos estando unificados.

Agradecimientos a Kabái y la buena siempre, trabajando y camellando, y bacano que estén ahí firmes.





Título: El vuelo de los excluidos

Técnica: Óleo sobre lienzo

Dimensiones: 596 mm X 840 mm

Año: 2016

Descripción: La paz es la esperanza de todos. Aquí, el vuelo de una paloma blanca es acompañado por la inocencia de un niño de los pueblos originarios y su abuela, ella simboliza la experiencia maternal, con la proyección de su mirada pues en el anhelo de la paz como herencia mística para las futuras generaciones.

Territorialización del narcotráfico. Medellín: un entorno generoso para el crimen, 1974-1984

Juan Daniel Aguilar¹

Resumen

El entorno generoso es entendido como el ambiente o hábitat con las condiciones propicias para el desarrollo de un ser vivo, ente, institución, organización, industria, entre otros. En este texto se aplica al crimen y al narcotráfico, empleando de referencia el trabajo de Isaac Beltrán y Eduardo Salcedo Albarán sobre el caso colombiano, pero haciendo transición al caso específico de la ciudad de Medellín buscando esbozar particularidades como espacio social y cultural, que permitió el desarrollo de la industria ilegal del narcotráfico de manera tan efectiva. Así, la ciudad como un Entorno Generoso para el crimen fue objeto de una forma de ejercicio de poder sobre el espacio por parte de las organizaciones narcotraficantes a la que llamamos territorialización.

Palabras clave: poder, narcotráfico, entorno generoso, territorio, territorialización.

Introducción

El presente trabajo muestra, de manera general como Medellín, una de las principales ciudades capitales de Colombia, fue territorializada por parte de las organizaciones narcotraficantes entre 1974 y 1984, entendiendo esta ciudad como un *entorno generoso* para el crimen. El artículo se divide en dos partes: la primera es sobre el concepto de entorno generoso y algunas de las condiciones de Medellín como territorio que permitieron el desarrollo y la consolidación de la industria ilegal del narcotráfico. La segunda es sobre el fenómeno de *Territorialización* y su incidencia en Medellín por parte de las organizaciones narcotraficantes, en el tiempo antes mencionado. La influencia del concepto generosidad del entorno es principal, basándose así en el trabajo de Isaac Beltrán y Eduardo Salcedo Albarán titulado *Entornos generosos para el crimen: Análisis del narcotráfico en Colombia*. Los autores definen el concepto generosidad del entorno como “...la abundancia o la escasez de recursos críticos en el entorno en el que opera una organización” (Beltrán & Salcedo-Albarán, 2007.p.4). El concepto explica, en parte, por qué Colombia ha sido un espacio de alta actividad criminal. Pero este análisis es muy general y se le escapan algunas características muy específicas de cada

¹ Estudiante de Historia en Universidad Nacional de Colombia - Sede Medellín

región dentro del país.

Así que se plantea este trabajo de manera más regional e histórica, para encontrar las particularidades que hicieron de Medellín un entorno generoso para el crimen durante el periodo que va desde 1974 a 1984. Se opta por este rango temporal debido a que en 1974 los contrabandistas empiezan a incursionar notoriamente en el narcotráfico. Éstos se convertirían posteriormente en los grandes capos de la droga colombianos. La fecha final, 1984, es debido al asesinato del entonces Ministro de Justicia Rodrigo Lara Bonilla, pues fue el causal del inicio de una fuerte confrontación entre el Estado colombiano y el narcotráfico.

1. Medellín, entorno generoso para el crimen

La definición del concepto entorno generoso se entiende de manera general, desde la biología pasando por la administración hasta la economía, como el ambiente o hábitat con las condiciones propicias para el desarrollo de un ser vivo, ente, institución, organización, industria, entre otros. En algunas ramas de la biología, como en otras especialidades del conocimiento bajo influencia de las teorías evolucionistas, se considera que el ambiente es parte importante para el desarrollo y transformación de los organismos vivos, pues como lo plantea Sergio Hugo Sánchez Rodríguez (2007):

El principio de la selección natural está basado en dos premisas: primero, la variación fenotípica (heredable) [que] existe entre los miembros de una especie; algunas de estas variaciones son más útiles que otras al permitir que los individuos

que las poseen las utilicen y se adapten a su medio ambiente más efectivamente. Segundo, los organismos que están mejor adaptados a su medio ambiente tienden a procrear más que aquellos que no lo están ... tres procesos actúan sobre el desarrollo de las especies: la información genética, el medio ambiente y los accidentes aleatorios o interacciones del desarrollo (p.2).

Así, tenemos que estos son procesos que siguen los seres vivos; sin embargo, para el caso del *homo sapiens*, lo siguen también sus obras, por ejemplo, una empresa o una industria. Tenemos entonces que el concepto de entorno generoso nos ayuda a explicar varios fenómenos, tanto biológicos como sociales.

Isaac Beltrán y Eduardo Salcedo-Albarán (2007), nos dicen que hay tres condiciones que hacen de Colombia un entorno generoso para el desarrollo de actividades ilegales como el narcotráfico, estas son: “1. *Mano de obra entrenada para usar la violencia*, 2. *Altos niveles de corrupción pública*, 3. *Ineficiencia en la administración de la justicia*”. (p.7). Estas condiciones se pueden observar en el contexto de Medellín durante el periodo 1974-1984. Aunque, podemos decir que estas características son limitadas, ya que no explican por qué, para el caso del narcotráfico, los grandes carteles se dieron en ciudades como Medellín y Cali, y no en otras partes de Colombia. Así que estas no son las únicas condiciones que hacen de Medellín un entorno generoso para las industrias criminales, porque las tres características que nos presentan los autores se pueden identificar en todo el territorio nacional.

1.1 Condiciones específicas de Medellín como entorno generoso

para el crimen

Hay mitos, creencias y representaciones que constituyen la base de ideas de la estructura de las sociedades. Así pues, para entender por qué Medellín es un entorno generoso para el crimen, se tiene que analizar también las ideas que constituyen a la sociedad que habita este espacio, ya que, para ciertas acciones o formas de actuar hay restricciones históricas; como lo plantea Cornelius Castoriadis (1997), *“no podemos sondear el origen de las sociedades, pero ninguna sociedad de la cual podamos hablar emerge in vacuo. Existen siempre, aunque sea fragmentarios, un pasado y una tradición”* (p. 7). De esta manera, podemos pensar que, para el caso de Medellín, desde finales de siglo XIX, se ha construido, a partir de la colonización antioqueña, el mito de la “pujanza antioqueña”, una construcción del imaginario de “paisa” a partir de la idea de voluntad y perseverancia. Para Lucio Cerdá (2006) *“toda sociedad se reconoce en sus imaginarios o, más claro aún, es sus imaginarios que no son otra cosa que la representación que cada colectivo realiza de sí mismo”* (p.2).

Una de las imágenes que mejor representa este imaginario de la pujanza antioqueña es el cuadro de Francisco Antonio Cano titulado *Horizontes* (1913), donde se ve a un hombre sentado junto a su esposa con un hacha en la mano señalando el horizonte, mostrando una oportunidad que espera por ser aprovechada. Esta obra transmite la idea de que el hombre con su hacha (una herramienta manual que implica un trabajo pesado y a la vez exploratorio, y, por lo tanto, violento) y junto con su familia tiene que abrirse camino entre el monte en busca de una oportunidad sin importar las dificultades (por ello están sentados descan-

sando). Este simbolismo del hacha se conserva aún hoy, incluso hace parte del himno del departamento, que recita: *“El hacha que mis mayores/ me dejaron por herencia/ la quiero porque a sus golpes/ libres acentos resuenan”* (Redacción EL TIEMPO, 2016).

Tenemos entonces que el explorar y conquistar nuevos territorios, son representaciones que se hacen de la cultura antioqueña y están mediadas por las ideas de la colonización; Alejandro Bustamante Fontecha (1998) nos dice que: *“existe, en el imaginario antioqueño, una difusa admiración por el colono...dejando su impronta sobre la identidad antioqueña. Ahora bien, el colono penetra atrevidamente en la tierra extraña, tumba montes, lo somete, se le apropia...el colono no conoce límites ni barreras”* (p.138). Estas ideas se mantienen y fueron aportantes al desarrollo en el pasado, aunque también *“hay en la colonización una fuerte dosis de fuerza y violencia”* (Bustamante Fontecha, 1998, p. 139). Estas ideas se aplican de diferente manera en los distintos tiempos, pues cuando se forjan estos imaginarios de intervención violenta en un contexto urbano y contemporáneo, el monte no solamente es la selva virgen, sino también puede ser el Estado, la norma, la sociedad o cualquier persona que se interponga entre el sujeto y su oportunidad.

Esto no quiere decir que la representación de la antioqueñidad sea negativa o sea una idea de la criminalidad, sino que estos imaginarios en contextos diversos pueden, igualmente, tener efectos diversos. Es importante señalar que este mito no es causa de la criminalidad, sino que tiene una fuerte repercusión en los criminales, y esto se puede observar en los efectos, tales como un recrudecimiento y aumento desmedido en

los asesinatos por parte del Cartel de Medellín, incluso en modalidades que se pueden considerar bárbaras, como el desmembramiento y tortura de enemigos. Tenemos entonces que, para finales del siglo XIX y principios del XX, las ideas que dejaban los imaginarios de la colonización permitieron la expansión de su cultura y el uso de nuevos territorios como hábitat (R.L.

imaginario, podemos observar, por ejemplo, la obra del artista Carlos Uribe titulada *New horizons* (2010), donde aparece el narcotraficante antioqueño Pablo Emilio Escobar Gaviria señalando al horizonte desde un auto con una gaseosa en la mano. Aquí, cabe señalar que la obra de Carlos Uribe es posible gracias a una foto existente de Escobar, que probablemente hacía parte del



Horizontes
Francisco Antonio Cano



Pablo Escobar señalando con la mano izquierda

Figura No. 1. Screenshot de la comparación de dos imágenes, la de la izquierda el cuadro *Horizontes* (1913) de Francisco Antonio Cano, y la de la derecha una fotografía de Pablo Escobar. Recuperado de (Bustamante Fontecha, 2015, p. 103)

Jaramillo, 1991). Pero, se puede señalar que, en la segunda mitad del siglo XX, hubo un cambio significativo en los valores morales y éticos propios de las sociedades modernas. En el caso de Medellín se reemplazó, por ejemplo, el valor del trabajo duro como medio de desarrollo individual y colectivo y la familia como centro de formación ética y moral del individuo por fenómenos como el de las madres solteras y el uso de métodos anticonceptivos (Centro Nacional de Memoria Histórica, 2017, p. 56). En este nuevo contexto cultural cambia el efecto del

proyecto de mejorar la imagen pública del narcotraficante, liderado por Virginia Vallejo, en ese entonces su amante (70 20 Hoy [Canal de Youtube], 2014). Este proyecto tenía miras a una próspera carrera política, aunque, como veremos, este tipo de proyección de imagen responde a una estrategia de simulación. Para Alejandro Bustamante (2015):

Es altamente probable que esta fotografía haya sido proyectada por la asesora de marras; por lo demás, no pudimos identificar al autor -o autora-

de la foto. En ella aparece un Pablo Escobar descomplicado y emprendedor, como buen paisa, que contempla esperanzado el futuro que sueña para el país y, por el cual, espera llegar un día al solio de Bolívar. Se puede inferir que así como él progresó, podrán hacerlo otros como él, con su ayuda... (p. 103).

La fotografía nos muestra una resignificación del imaginario de lo “paisa”. Es aquí donde el imaginario de abrir camino sin importar las dificultades del colono, tiene resultados negativos, sobre todo cuando es adoptado o interiorizado por criminales, como es el caso de la industria del narcotráfico o del sicariato, que llevan a cometer múltiples delitos graves con tal de perseguir la fortuna. En un contexto más moderno, el imaginario de la “pujanza antioqueña” se junta con las necesidades de reconocimiento, es decir, tener poder, éxito, respeto, ser valorado o, incluso, simplemente tener capacidad de impresionar a una mujer llevándola a un lugar costoso, entre otros, convirtiendo este conglomerado en una idea del ejercicio de la voluntad para satisfacer sus caprichos. Para Iván Orozco Abad (1990), esto se refleja en que “la mayoría de los traficantes de droga que en cuanto capitalistas y burgueses emergentes su proyecto vital tiende a ser en lo personal un proyecto adaptativo de ascenso social, y en lo que respecta al entorno sociopolítico, un proyecto de estabilización del statu quo” (p.30). Esto nos lleva a concluir que a principios de la década de los setentas, Medellín estaba pasando por un proceso de revalorización de sus creencias, se puede decir, una “renovación del ethos cultural” (Centro Nacional de Memoria Histórica, 2017, p. 56).

Según María Teresa Uribe (1990) “La

sociedad moderna trajo aparejada la aparición en el escenario político de nuevos partidos con opción de poder” (p.12). Lo que iba en contra del tradicional bipartidismo. Como consecuencia de esto, el Estado empezó a actuar de manera represiva. Esto no sólo desembocó en una lucha entre la tradición y la modernidad sino entre los valores culturales, morales, ciudadanos y campesinos predominantes en Medellín. Es decir, en la década de los 70’s la ciudad estaba en medio de un proceso de revaloración que dejaba en estado de ingobernabilidad a la sociedad. María Teresa Uribe nos dice que, “Se trata de la ingobernabilidad entendida como consecuencia del desfase o del desencuentro entre las demandas por servicios y recursos que vienen cada vez en mayor número de la sociedad civil y la capacidad que tiene el sistema político para responder a ellas” (Uribe de Hincapié, 1990, p. 15).

La situación de Medellín se agudizó más aún cuando el Estado no fue capaz de proveer ayudas o las condiciones necesarias para satisfacer, siquiera, necesidades básicas como educación, salud, vivienda, alimentación o servicios públicos en los barrios de Medellín (Centro Nacional de Memoria Histórica, 2017). Así, podemos ver que, por ejemplo, para “*muchos de los asesinatos de los adolescentes, según dicen, eran para llevarle nevera a la cucha*” (Gómez de Melo, 2002). En esta frase se puede ver el efecto del imaginario antioqueño del colono con las necesidades de reconocimiento propias de la modernidad y la incapacidad del Estado de proveer oportunidades y herramientas para satisfacer las necesidades básicas, crecientes en la sociedad, propias del ambiente urbano.

El aumento de la criminalidad por falta de

oportunidades de ascenso social y de condiciones de vida dignas, provocaron una especialización de la criminalidad durante la década de los años 70's. Se veían modalidades como el secuestro, el atraco, homicidio con arma de fuego, entre otros crímenes, y, como manifiesta Ana María Jaramillo (1996):

... pese al incremento de los hechos de violencia, no se logró generar una reacción social frente a los mismos. Lo predominante fue una actitud de tolerancia e indiferencia que parecía responder a la valoración de éstos como asuntos ajenos a lo público, y a una creencia fatalista en la violencia como un fenómeno inevitable e incontrolable (p. 555).

Sumado a la problemática de la delincuencia común, la violencia en el campo contra las guerrillas, como parte de la lucha contra el comunismo en América, produjo una gran oleada de migración de personas del campo a la ciudad, que era a su vez consecuencia del abandono rural por parte del Estado, lo que ocasionó un crecimiento poblacional que aumentó el tamaño de Medellín, principalmente en su periferia.

Los migrantes empezaron a hacer nuevas casas que formaban barrios de invasión en zonas marginales de la periferia y zona céntrica de la ciudad, donde no había siquiera servicios públicos básicos como agua, luz, o alcantarillado. Esto facilitó la penetración de los discursos de izquierda de las nacientes guerrillas urbanas del M-19 y el ELN, lo cual generó una desconfianza del Estado hacia estas poblaciones. El gobierno decidió responder a los problemas sociales con represión contra la diferencia política en estos barrios marginales, pues se pensaba que el problema eran las ideologías comunistas y no las necesidades de la población insatisfechas.

Esta penetración de las guerrillas urbanas en Medellín dio pie a que una generación de jóvenes se viera involucrada en entrenamiento ideológico y militar. Pero según Beltrán y Salcedo-Albarán (2007), *“a los jóvenes no les importaba el entrenamiento ideológico sino el militar, de manera que aprendieron el manejo de armas de fuego y técnicas de agresión”* (p.8).

Aun así, la presencia no estructurada de grupos armados de izquierda en Medellín no explican el surgimiento de mano de obra especializada dispuesta a usar la violencia, que expone Beltrán y Salcedo-Albarán, como producto del entrenamiento de las guerrillas, ya que *“la actividad urbana de las guerrillas rurales se limitaba a tareas logísticas e ideológicas que buscaban servir al desarrollo de la lucha armada en el campo y a preparar las condiciones para una insurrección en las ciudades”* (Centro Nacional de Memoria Histórica, 2017, p. 57). Esta estrategia se dio a finales de los años 70's con el surgimiento del M-19, la primera guerrilla urbana del país. Así pues, se puede entender que los hombres que usan la violencia para incurrir en la criminalidad eran producto de la falta de oportunidades para crecer social y económicamente.

Contrario a lo que nos dicen Beltrán y Salcedo-Albarán, la presencia de las guerrillas no puede explicar, en un principio, el surgimiento de esta mano de obra especializada para usar la violencia, sino hasta el comienzo de los años 80's. Antes de eso, esta mano de obra se especializaba en usar la violencia a partir de la delincuencia común, donde, en el mundo del crimen, se iba tecnificando la criminalidad, y este aprendizaje del uso de la violencia con la práctica, como en el ejemplo anterior, se

inicia con robos, asesinatos y contrabando, y en la marcha se iban adquiriendo nuevas técnicas y oportunidades de negocio.

La tecnificación de la mano de obra especializada para usar la violencia, como la plantean Beltrán y Salcedo-Albarán (2007), se da principalmente con la emergencia de los grupos paramilitares en Medellín, específicamente con el grupo paramilitar *Muerte a Secuestradores* (MAS) conformado por integrantes del Cartel de Medellín en 1981 (Verdad Abierta, 2011). El surgimiento de este grupo nos muestra que el estado no solo tiene en abandono a la población civil, sino que también es ilegítimo, y por lo tanto carente de poder en algunos territorios, lo que lleva a la represión y al surgimiento de para-poderes. María Teresa Uribe (1990) nos dice que *“la combinación de poder autoritario y ausencia de poder que se expresa en la ingobernabilidad, también conduce a una suerte de ilegalidad muy peligrosa”* (p.16). En este caso, el poder de los narcotraficantes, con el dinero suficiente para empezar a consolidar su brazo militar privado.

Tenemos entonces que, fue la incapacidad del Estado para cumplir sus labores como representante del pueblo colombiano lo que permitió la penetración de para-poderes (guerrillas, narcotraficantes y paramilitares) en la ciudad. El surgimiento de estos para-poderes agudizó el conflicto armado que se venía desarrollando en el país, principalmente con la conformación de los grupos paramilitares al servicio de las nuevas narcóelites regionales. Sumando a esto el imaginario del colono en un desfase temporal distinto tiene repercusiones graves en los criminales debido a las ideas de violencia que transmite.

Se puede decir que estos son algunos de los primeros factores que hicieron de Medellín un entorno generoso para el crimen, y por lo tanto las causas que hicieron que se desarrollara una industria criminal tan efectiva como lo es el narcotráfico, pues el conflicto armado y el abandono de la población por parte del Estado son abono para el desarrollo de otras condiciones, como las que plantean Beltrán y Salcedo-Albarán. Si se dieron entonces las condiciones de un entorno generoso para el crimen, cabe aquí preguntar, ¿cómo fue el proceso de territorialización de Medellín por parte de la industria del narcotráfico y qué métodos usaron para la consolidación de su poder?

2. La territorialización y el poder del narcotráfico en Medellín

El concepto de territorialización tiene que ver, principalmente con la palabra territorio, y a su vez, este del concepto de tierra, así Edgar Garavito nos dice que, para los griegos, desde Hesíodo, la tierra proviene del caos, y por ello, *“para poder estar allí y vivir el día es necesario trazar ciertos espacios, ciertos círculos o centros por frágiles que sean. Es necesario organizar de alguna manera ese espacio o por lo menos darle algo de consistencia”* (Garavito, 1999, p. 86). El resultado de esta organización es el territorio, que es producto de las acciones de los animales y del hombre, de manera que la territorialización es el acto de imponer la creación de un territorio sobre otros seres. Para Garavito (1999) *“la territorialización es la formación de centros de gravedad, de lugares donde se realizan las actividades humanas repetidas convirtiendo los territorios en lugares rígidos”* (p.90).

Tenemos entonces la territorialización como

un acto de poder que se impone desde el espacio. En consecuencia, *“ser territorializado es moverse a partir de modelos rígidos de comportamiento, de geometrías que controlan el territorio o semiologías, signos y escrituras que vuelven el territorio un lugar de captura”* (Garavito, 1999, p. 86). Para el caso de nuestro trabajo, se territorializa el entorno generoso, y, por lo tanto, a las personas que lo habitan.

Los entornos generosos no siempre están ahí o son efecto del azar de la naturaleza, también pueden ser contruidos, desarrollados y mejorados. Se puede observar esto en los animales, pero principalmente se observa en los Homo Sapiens, la misma ciudad es un desarrollo técnico del hombre, que tiene con fin la construcción de un entorno generoso y su transformación para el desarrollo de éste, pues las ciudades aglomeran una mayor cantidad de personas que pueden ayudarse y protegerse mutuamente, lo que fomenta y facilita la creación de técnicas y saberes que contribuyan al mejoramiento de las condiciones de vida, como es el caso de la agricultura, la medicina, la química, entre otras.

Los narcotraficantes, en tanto sujetos, pueden desarrollar sus propios entornos generosos y ejercer su voluntad sobre estos. La territorialización es, entonces, una técnica de ejercicio de poder sobre el espacio, pues un entorno generoso no solamente se habita, sino que se captura y se mantiene, sin esto es imposible mantener el poder sobre él y los beneficios que esto trae para el desarrollo de la actividad criminal. Lilian Paola Ovalle Marroquín (2010) se apoya en Krauthausen (1999) para decir que *“los narcotraficantes no viven del control territorial sino que derivan sus ganancias de comercializar sus mercancías en diferentes países. No se apropian de territorios;*

trascienden fronteras” (p.83). Pero a mi juicio esto es, en parte, equívoco, pues, a pesar de que los narcotraficantes no viven del control territorial, éstos no podrían llevar a cabo su actividad sin un mínimo de poder sobre el territorio, pues es este control de un territorio el que les permite tener una base para llevar a cabo sus actividades de comercio ilegal transnacional. Aceptar esta tesis es, a su vez, aceptar que no hay una resistencia por parte de las personas que habitan los territorios donde los narcotraficantes llevan a cabo sus actividades, o, mejor dicho, que en estos territorios los narcotraficantes podían comprar a quien ellos quieran.

El principal problema de la territorialización de un espacio es el de las resistencias y el poder, esto debido a que un sujeto o un colectivo debe tener medios (técnicos, económicos y sociales) de respaldo para confrontar los poderes que no aceptan su voluntad. Para el caso de los narcotraficantes del Cartel de Medellín, sus miembros solían volver a sus ciudades pueblos o regiones de origen. No solo por un apego a su tierra natal, sino porque implícito había un conocimiento del territorio sobre el que actuaban. Así, para los narcotraficantes, era más fácil saber que otros grupos actuaban en la zona, con quienes podían crear alianzas, a quienes podían comprar y quienes eran sus potenciales enemigos. Entonces cabe aquí preguntarse ¿Cómo hicieron los narcotraficantes para territorializar y, a su vez, como hicieron para mantener poder en Medellín?

Hay múltiples métodos para territorializar un espacio, pero se pueden clasificar en dos formas generales que responden a dos formas del ejercicio del poder. Para Ovalle Marroquín (2010) las dos formas en las que

el poder es ejercido son “*el poder como dominación y el poder como voluntad de la mayoría*” (p.84). Es decir, la territorialización, en tanto forma de poder, se puede lograr por medio de la fuerza o por medio de la aceptación y la legitimidad.

2.1 Territorialización por seducción

En el caso de Medellín se vivió un proceso de territorialización por legitimación, y paralelamente se tomaba el control sobre el territorio por la fuerza. Hay que aclarar algo, y es que un método no es primero que otro, sino que pueden actuar de manera simultánea, incluso en un mismo territorio, pero sin relacionarse, pues estos procesos están mediados por la simulación, en sus diferentes formas. Estos procesos no son invención de los narcotraficantes, sino que siguen un patrón, que se podría llamar natural.

Para Robert Trivers (2013), por ejemplo, el engaño hace parte importante de la vida, no solo natural sino también social. Así, nos muestra por ejemplo que los animales usan estrategias como la simulación (hacerse el muerto) o el camuflaje (mimetizarse con el ambiente). De igual manera los narcotraficantes usaron técnicas de persuasión en su intento de búsqueda de legitimidad. Pablo Escobar, por ejemplo, siendo ya un narcotraficante con bastante dinero, creó en 1980 el programa *Civismo en Marcha* “*mediante el cual repartió mercados en los barrios populares, atendió las necesidades económicas de los trabajadores en huelga, construyó canchas iluminadas en casi todos los barrios populares de la ciudad*” (Redacción EL TIEMPO, 1993a). Escobar tenía como objetivo incursionar en la política, pero

pensarlo de esa manera puede ser muy ingenuo, pues “*el poder se crea y se conserva a través de la producción y la transposición de imágenes, y por medio de la manipulación de símbolos que son organizados dentro de un marco ceremonial*” (Ovalle Marroquin, 2010, p. 88). Un hombre que ayuda al pueblo debe ser un hombre bueno, no puede ser malo, se podría pensar. Este marco ceremonial se ve en una publicación de la *Revista Semana* en el año 1983, titulada Un Robin Hood Paisa, al parecer el primer artículo sobre Escobar, donde se dice que:

En el basurero municipal de Medellín más de 2.500 familias han improvisado sus viviendas en torno a su única fuente de subsistencia: la basura. Allí cohabitan con ratas, perros y gallinazos con quienes se disputan los desperdicios y comparten los fétidos olores de la zona... Pero un ocasional observador se habría quedado sorprendido al presenciar la llegada de un automóvil Renault 18 color habano. De él se baja un hombre joven vestido como cualquier ciudadano corriente del centro de Medellín. De inmediato es abordado por los niños que se acercan a tocarlo, por las mujeres que se disputan la palabra para agradecerle algún favor o contarle algún problema, y por los hombres, que parecen observarlo como un líder que les merece todos sus respetos (Revista Semana, 1983).

Se puede ver que el artículo muestra al narcotraficante como un mesías, un redentor y protector de los más necesitados, crea cierta atmósfera de misticismo en su figura. Esto se hace para tener un respaldo social a sus acciones, pues “*para crear y mantener el poder social de estas redes, los narcos deben ser presentados en sociedad como héroes, lo cual requiere de cierta fuerza dramática*”. (Ovalle Marroquin, 2010, p. 88). Alejandro Bustamante Fontecha (2015) plantea que

“...todo eso formaba parte de una estrategia calculada para tomarse el control del poder político en Colombia” (p.103). Pero como veremos, esto se podría entender como estrategia para territorializar a Medellín, en algunas entrevistas a Jhon Jairo Velásquez, mejor conocido con el alias de “Popeye”, jefe de sicarios de Pablo Escobar, mencionó, en repetidas ocasiones que ellos, los sicarios y él, no veían a Escobar como un jefe o un amigo, sino como un dios (Badabun [Canal de Youtube], 2018; POPEYE Arrepentido [Canal de Youtube], 2015).

Este misticismo del que se envuelven los narcotraficantes les dio, ante la sociedad, un carácter paternalista, pues, por ejemplo a Pablo Escobar se le trataba como el elegido para aliviar las penas de los pobres, lo que llevó a muchos jóvenes a dar la vida por él, pues este les prometía que si morían sus familias recibirían una cuantiosa recompensa pues “*Pablo Escobar siempre cuidaba a sus sicarios*” (Badabun [Canal de Youtube], 2018). Para Fabio Castillo (1987):

Escobar basó su proselitismo político en la elución de problemas inmediatos en Medellín y los municipios vecinos... En los fines de semana, organizaba mítines, en los que regalaba dinero en efectivo y arbustos. Pero, ante todo, una expectativa concreta: la posibilidad de vincularse a su organización. (p.93)

También, el Cartel usó el programa *Medellín Sin Tugurios*, un plan para construir vivienda a los pobladores del barrio Moravia, un basurero de la ciudad donde habitaban algunos ciudadanos. Aunque en realidad, las intenciones de Escobar iban dirigidas a hacer campaña política, con el fin de adquirir la inmunidad jurídica que se le brindaba por ser congresista, además de brindar

condiciones de posibilidad para que los jóvenes de estos barrios humildes se sumaran a su ejército de sicarios (De la urbe, n.d.).

Estas fueron algunas de las estrategias que usó Cartel de Medellín para territorializar a la ciudad, pues la búsqueda de la legitimidad y la aceptación social a partir de contribuciones al mejoramiento de las condiciones de vida de los más necesitados, como sujeto paternal, permitieron el encuadramiento o domesticación de la ciudad por la lógica del narcotráfico, pues sus acciones tenían el respaldo de una gran parte de la población, y esto evitaba que se le cuestionara su voluntad o que los ciudadanos se convirtieran en sus adversarios, al contrario podía seducirlos para que trabajaran para él.

2.2. Territorialización por castigo

Los narcotraficantes sedujeron a la población vulnerable de Medellín con ayudas sociales, barrios, canchas de fútbol iluminadas, mercados, etc. Aunque fueron muchos lo seducidos por los regalos que éstos hacían a la población no todos se sometían, convirtiéndose así en sus contradictores o adversarios. Además, los ciudadanos pobres no eran los únicos que habitaban el territorio, también había una serie de bandas criminales y pequeños narcotraficantes que no pertenecían al Cartel de Medellín, por lo que a estos no se les podía seducir por medio de regalos, contribuciones de dinero o por recompensa. Otra técnica usada para apropiarse del poder, y a su vez del territorio, fue por medio del uso de la violencia, tanto física como simbólica. Es este el método más estudiado y conocido del Cartel, por ser promovido por la prensa, el cine, la televisión

y, actualmente, las series. Por esta razón se expondrá de manera más general, exponiendo solo algunos de los casos.

Desde el comienzo del narcotráfico en Medellín el asesinato de los competidores fue una de las principales técnicas que se usaron para adquirir poder dentro del negocio. Al ser el narcotráfico una actividad tan lucrativa, en su devenir, permite el enriquecimiento de manera acelerada, muchas personas quieren entrar a ser parte de este negocio, sin importar lo que tengan que hacer. No obstante, esto a su vez impide tener un monopolio sobre el negocio. En la revista semana se reporta que *“el primer crimen [por causa del narcotráfico] ocurrió el 27 de septiembre de 1972, cuando un delincuente, Ramón Antonio Aristizábal, hizo matar a su mejor amigo, Evelio Giraldo, a veinte pasos de “El Colombiano”, en un oscuro ajuste de cuentas”*. (Semana, 1982).

Muy cerca a esta fecha, en 1976, al parecer el primer asesinato que cometió Pablo Escobar fue causa de un autosequestro planeado por un sujeto de apellido Sanín para ganar un poco de dinero (Escobar, 2014). Éste pidió ayuda a Pablo Escobar y su primo Mario, para fingir el secuestro con la intención de pedir dinero su hermano (de Sanín), quien tenía bastante dinero por su actividad de contrabandista. Fue así como empezó a abrirse, Pablo Escobar, camino frente a cualquier cosa que se le entrometiera en su camino, le hiciera competencia, le robara, le engañara o le traicionara.

En 1981, tras el secuestro de Martha Nieves Ochoa perpetrado por el M-19, el Cartel de Medellín reúne dinero entre los narcotraficantes de la organización con el fin de crear un ejército privado denominado Muerte a

Secuestradores (MAS), que se consideraría como el inicio del paramilitarismo en Colombia. Al parecer:

... el dos de diciembre [de 1981], en Cali... una avioneta lanzó sobre el estadio y la ciudad una lluvia de volantes con un comunicado de once puntos y cuatrocientas cincuenta palabras firmado por el MAS. El comunicado en cuestión anunciaba en nombre de la mafia la creación de un fondo de 446 millones de pesos... Para combatir el secuestro, los cuales serían invertidos en "recompensas, ejecuciones y equipo", y la formación de un grupo de acción formado por 2.230 hombres (Semana, 1982).

Varios delitos fueron cometidos en Medellín por el MAS por orden de los narcotraficantes, entre ellos la tortura y el asesinato de múltiples personas, no solamente de secuestradores, sino también de sindicalistas, periodistas y jueces. Según la Revista Semana, el MAS en 1982:

... empezó a perfilarse con la detención de sindicalistas antioqueños, y la muerte de uno de ellos, Luis Javier Cifuentes... funcionario del sindicato seccional de Coltabaco, Cifuentes fue torturado con ácido y ultimado de tres tiros en la cabeza, cuando su organización sindical discutía un pliego de peticiones en representación de 3.500 obreros. Líder del sindicato de empleados bancarios de Medellín, Jesús María Arias fue secuestrado en su casa de Envigado... por un comando armado del MAS, que lo llevó en ropas interiores

Un año más tarde Pablo Escobar es elegido representante suplente a la Cámara de Representantes (Escobar, 2014; Redacción EL TIEMPO, 1993b). Tiempo después el periodista Guillermo Cano reedita una

a bordo de un Renault 12 (Semana, 1982).

Un año más tarde Pablo Escobar es elegido representante suplente a la Cámara de Representantes (Escobar, 2014; Redacción EL TIEMPO, 1993b). Tiempo después el periodista Guillermo Cano reedita una publicación de 1976 titulada *Caen 39 libras de cocaína*. Detenidos seis narcotraficantes en Itagüí (Redacción El Espectador, 2016), donde aparece la foto de Pablo Escobar cuando fue detenido por narcotráfico. El hijo de Pablo Escobar lo relata diciendo:

Mi padre entró en cólera...se sintió descubierto; estaba convencido de que había desaparecido el expediente judicial que lo señalaba, pero se le olvidó borrar el archivo del diario. Desde ese momento mi padre comenzó a maquinarse la idea de asesinar al director del periódico (Escobar, 2014, p. 238).

Finalmente, sicarios asesinaron a Guillermo Cano tres años después, en 1986. Aun así, la publicación del Espectador dio pie a que el Ministro de Justicia, Rodrigo Lara Bonilla, denunciara meses después a Escobar por vínculos con el narcotráfico, lo que lo llevó a este último a renunciar a la política en enero de 1984. Ese mismo año, en el mes de marzo, en la Selva de Yarí, al sur del departamento del Caquetá, fue desmantelado el complejo cocalero del Cartel de Medellín conocido como *Tranquilandia*.

Las acusaciones que hizo Lara Bonilla a Escobar, sumado al desmantelamiento de Tranquilandia, hizo que éste último tomara la decisión de mandar asesinar al ministro por un grupo de sicarios, entre ellos Byron Velásquez Arenas e Iván Darío Guisao. Éstos lograron perpetrar el crimen el 30 de abril de 1984, desde una moto dispararon a Lara

Bonilla quien se dirigía a su casa en el norte de Bogotá (Escobar, 2014; Redacción EL TIEMPO, 1993b).

En una publicación de ese mismo año en el diario El País, se dirá que *“la misma noche del 30 de abril...el presidente colombiano, Belisario Betancur, decidía...la promulgación del estado de sitio para combatir el narcotráfico, que equivale a una declaración de guerra a la Mafia”* (Caño, 1984). Esta confrontación entre el Cartel de Medellín, principalmente, y el Estado, acabó en 1993, año en el que fue asesinado Pablo Escobar; se le conoce en la historia colombiana a esta época, de 1984 a 1993, como el periodo de la *“guerra contra el narcoterrorismo”*. Durante este tiempo murieron miles de personas pues declarada la guerra, el Cartel, y más específicamente, Pablo Escobar, cometieron los peores crímenes de su prontuario desde la clandestinidad (Bustamante Fontecha, 2015); por ejemplo, el atentado contra el vuelo 203 de Avianca (1989) donde murieron 104 personas y el atentado contra edificio del DAS (1989) donde murieron 63 personas, entre muchos otros. Aún hoy en día, Pablo Emilio Escobar Gaviria *“es considerado el criminal más sanguinario de la historia colombiana. Según fuentes no confirmadas, pudo ser responsable de la muerte de más de cinco mil personas o, quizás, de más de diez mil, de acuerdo con los cálculos más atrevidos”*. (Bustamante Fontecha, 2015, p. 101).

Así, tenemos que los narcotraficantes y las organizaciones del narcotráfico usaron la violencia para territorializar Medellín, zona en la que se desarrollaban las actividades de su industria ilegal. Esto desembocó en la eliminación sistemática de cualquier tipo de confrontación o resistencia a la voluntad de los narcotraficantes, o de cualquier acción

que afectara sus intereses. La territorialización por la fuerza no solo tiene efecto en quienes recaen las acciones fácticas, sino que también recae de manera simbólica y a modo de advertencia en los demás individuos que conforman esa sociedad y que cohabitan un espacio. Se podría decir que los narcotraficantes utilizaron de manera muy efectiva estas técnicas, pues capturaron a la población de la ciudad de tal manera que la voluntad de los narcotraficantes tenía repercusiones serias en temas como la seguridad, el índice de mortalidad, la política, la seguridad, las actividades económicas, los horarios de tránsito en determinadas zonas, entre muchas otras determinaciones que impusieron a su voluntad. Así, los narcotraficantes, y en especial el Cartel de Medellín, bajo la dirección de Pablo Escobar, volvieron el narcotráfico centro de gravedad, como lo propone Garavito (1999), de la vida de las personas en Medellín, siendo estas capturadas, social y culturalmente por los dictámenes de esta actividad económica.

Para finalizar, hay que aclarar que en la actualidad Colombia sigue teniendo el problema del narcotráfico, una de tantas industrias ilegales en el país, y el Estado, a pesar de que ha mejorado su inversión social, respecto a tiempos pasados, y aunque hoy en día es más fácil el acceso a la educación, salud y servicios públicos, tiene en abandono a un sector importante de la población, principalmente en las zonas rurales, marginales y de conflicto. Entender las condiciones que hicieron de Medellín un entorno generoso para el crimen entre 1974 y 1984 puede ayudar a evitar que la historia de violencia, crimen, masacres, carros bomba, etc., que vivió esta ciudad a finales del siglo XX a causa del narcotráfico, incrementando notoriamente las víctimas del conflicto

armado en el país, no se repita.

Bibliografía

Beltran, I., & Salcedo-Albarán, E. (2007). Entornos generosos para el crimen: Análisis del narcotráfico en Colombia. Bogotá: Borradores de Método. Fundación Método. Retrieved from <http://www.grupometodo.org/entgen.pdf>

Bustamante Fontecha, A. (1998). La cultura atrabiliaria. Lubricaciones sobre la violencia y deshumanización en Antioquia. UNAULA, (18), 131-161.

Bustamante Fontecha, A. (2015). Magnificación del perpetrador y minimización de la víctima. Consideraciones a propósito del culto al criminal. FORUM. Revista Departamento de Ciencia Política, 2(7), 95-112.

Castillo, F. (1987). Los jinetes de la cocaína. Bogotá: Documentos Periodísticos.

Castoriadis, C. (1997). El Imaginario Social Instituyente. Zona Erógena, (35), 1-9. Retrieved from http://www.ubiobio.cl/miweb/webfile/media/267/Castoriadis_Cornelius_-_El_Imaginario_Social_Instituyente.pdf

Centro Nacional de Memoria Histórica. (2017). Medellín: Memorias de una guerra urbana. (Centro Nacional de Memoria Histórica, Ed.). Bogotá: Corporación Región, Ministerio del Interior, Alcaldía de Medellín, Universidad EAFIT, Universidad de Antioquia. Retrieved from <http://www.centrodememoriahistorica.gov.co/informes/informes-2017/medellin-memorias-de-una-guerra-urbana>

Cerdá, L. (2006). Identidad y sentido. Los mitos sociales y la configuraciones subjetivas. Anales de La

Educación Común, 2(4), 1–6.

Escobar, J. P. (2014). Pablo Escobar, mi padre. Bogotá: Planeta.

Garavito, E. (1999). Tierra y Territorialidad. *Territorio Cultural*, (2), 85–92.

Jaramillo, A. M. (1996). Criminalidad y violencias en Medellín, 1948-1990. In J. O. Melo (Ed.), *Historia de Medellín*. Tomo II (pp. 551–561). Bogotá: Compañía Suramericana de Seguros.

Jaramillo, R. L. (1991). La colonización antioqueña. In J. O. Melo (Ed.), *La historia de Antioquia* (2nd ed., pp. 177–208). Medellín: Editorial Presencia.

Krauthausen, C. (1999). Padrinos y Mercaderes. *Crimen organizado en Italia y Colombia*. Bogotá: Norma.

Orozco Abad, I. (1990). Diálogos con el narcotráfico: historia de la transformación fallida de un delincuente común en un delincuente político. *Análisis Político*, (11), 28–59.

Ovalle Marroquin, L. P. (2010). Narcotrafic and power. A field of dispute over legitimacy. *Athenea Digital*, (17), 77–94.

Sánchez-Rodríguez, S. H. (2007). El medio ambiente y su influencia en la adaptación de las especies. *Redvet*, 8(12), 1–8. Retrieved from <http://www.veterinaria.org/revistas/redvet/n121207B/BA012.pdf>

Trivers, R. (2013). *La insensatez de los necios. La lógica del engaño y el autoengaño en la vida humana*. Argentina: Katz Editores.

Uribe de Hincapié, M. T. (1990). Los destiempos y el desencuentro. Una perspectiva para mirar la violencia en el país", 4–17.

Cibergrafía

70 20 Hoy [Canal de Youtube]. (2014). La historia Virginia Vallejo y Pablo Escobar. YouTube. Retrieved August 1, 2018, from <https://www.youtube.com/watch?v=aGPlS4TYq6o>

Badabun [Canal de Youtube]. (2018). Entrevista a POPEYE, días antes de volver a la cárcel. YouTube. Retrieved June 28, 2018, from <https://www.youtube.com/watch?v=ikI1jQypcCk>

Caño, A. (1984, May 20). Colombia, el Estado de la cocaína. *El País*, p. digital. Retrieved June 28, 2018, from https://elpais.com/diario/1984/05/20/internacional/453852002_850215.html

De la urbe. (n.d.). El barrio Medellín sin Tugurios , legado social de Pablo Escobar. Retrieved August 9, 2018, from <http://delaurbe.udea.edu.co/video/el-barrio-medellin-sin-tugurios-legado-social-de-pablo-escobar/>

Gómez de Melo, C. (2002, April 21). Lo feo del paisa. *El Tiempo*, p. Digital. Retrieved June 11, 2018, from <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-1374331>

POPEYE_Arrepentido [Canal de Youtube]. (2015). _ADELA MICHA_ Entrevista a ii POPEYE&!!. YouTube. Retrieved August 6, 2018, from <https://www.youtube.com/watch?v=e5tUG1Uhh9k>

Redacción El Espectador. (2016, December 13). El día que Guillermo Cano reveló el pasado de Pablo Escobar. *El Espectador*, p. digital. Retrieved June 11, 2018, from <https://www.elespectador.com/noticias/nacional/el-dia-guillermo-cano-revelo-el-pasado-de-pablo-escobar-articulo-670112>

Redacción EL TIEMPO. (1991, June 20). Pablo Escobar

G.: El Padrino. El Tiempo, p. Digital. Retrieved June 15, 2018, from <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-107168>

Redacción EL TIEMPO. (1993a, February 28). De héroe a villano. El Tiempo, p. Digital. Retrieved June 15, 2018, from <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-57903>

Redacción EL TIEMPO. (1993b, December 2). Escobar: 17 años de historia del criminal. El Tiempo, p. Digital. Retrieved June 25, 2018, from <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-270722>

Redacción EL TIEMPO. (2016, November 30). Por qué se quiere tanto el Himno Antioqueño. El Tiempo, p. digital. Retrieved June 11, 2018, from <http://www.eltiempo.com/colombia/medellin/aniversario-del-himno-antioqueno-30868>

Semana. (1982, July 6). Terrorismo a la Carta. Revista Semana, digital. Retrieved June 28, 2018, from <https://www.semana.com/especiales/articulo/terrorismo-la-carta/53122-3>

Semana. (1983, May 16). Un Robin Hood Paisa. En Semana. (2012) 'Un Robin Hood paisa': El primer artículo sobre Pablo Escobar. Revista Semana, p. Digital. Retrieved from <https://www.semana.com/nacion/articulo/un-robin-hood-paisa-el-primer-articulo-sobre-pablo-escobar/258650-3>

Verdad Abierta. (2011, September 23). Muerte a secuestradores MAS: Los orígenes del paramilitarismo. Verdad Abierta, pp. 5-9. Retrieved from <https://verdadabierta.com/muerte-a-secuestradores-mas-los-origenes-del-paramilitarismo/>

DESAPARECIDOS

*Se cansarán un día
y van a intentar desaparecer
la patria entera.*

*Van siendo tantos ya
nuestros hombres y mujeres
que simplemente no aparecen
que van siendo suficientes
para fundar una patria
de los exiliados en la muerte;*

*Un Estado aparte con decreto
en el subsuelo de este territorio
de las amnistías y las treguas traicionadas;
El verdadero rostro de la patria
que ofrecen al pueblo los verdugos.
Sería una patria de cadáveres sin lengua
sin dirección, sin sexo, mutilados.*

*Es que los asesinos no van a darnos tregua
a esa patria nuestra;
todos los días más cadáveres
no puede ser tan nuestra patria;
no es la patria para nosotros añorada
por los fundadores de la patria.*

*Son tantos día a día
los que simplemente no aparecen
que un día no cabrán en el subsuelo
y brotarán y cubrirán todo este territorio.
Y en un macabro recorrido
exhibirán el verdadero rostro
de la patria que ofrecen los sicarios.*

*Sobre esta patria del subsuelo
de cadáver sin lengua,
el hijo de un padre desaparecido
aprende a construir la patria verdadera
nacida de la memoria de su padre
después de los combates.*

Jesús María Peña Marín - Chucho Peña

(Poeta, actor, cantante y militante de *A luchar!* y la *Unión Patriótica*.)

Retenido, desaparecido, torturado y asesinado el 30 de abril de 1986 por grupos paramilitares en Bucaramanga, Santander).